

CREDISOL
CREDISOL

18 de Julio 918 L. 36 Gal. del Sol Tel. 90 80 52

JAQUE

Revista Semanario

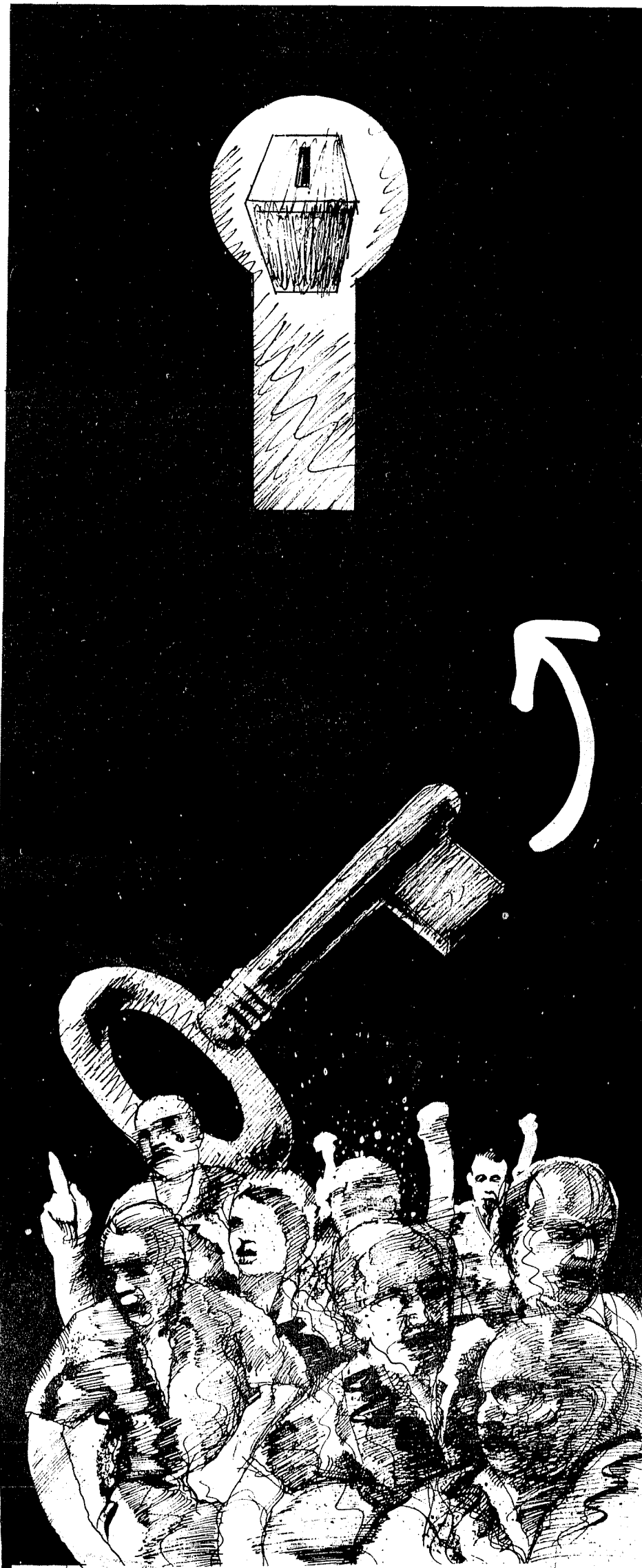
CREDISOL
CREDISOL

18 de Julio 1038 L. 20 Gal. La Madrileña Tel. 91 52 20

Por todos los derechos contra todas las proscripciones

Montevideo, 2 al 9 de Marzo de 1984. Año I N° 13 N\$ 25 -

Edición de 36 páginas, reclame la "Separata".



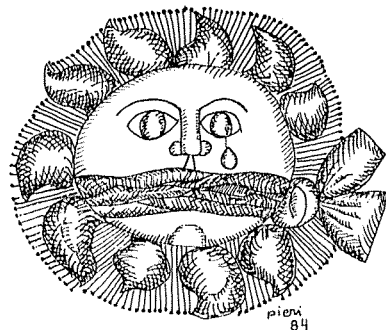
Proscripciones:

Infidelidad a un compromiso de todos

El 8 de octubre, una declaración conjunta de los Partidos Colorado y Nacional, reclamó con energía "el levantamiento de las proscripciones de partidos y de personas".

Nunca rectificada, esa posición compromete a los integrantes de ambas colectividades. La Declaración no constituía un alarde retórico. Tiene todos los alcances de un compromiso de los Partidos firmantes con el pueblo y entre sí.

El 27 de noviembre los Partidos firmantes, y los hombres que los representaron en la firma, más el resto de las fuerzas políticas autorizadas o no, y de las fuerzas populares de la República, coincidieron en la Proclama sellada por la presencia entusiasta de más de 400.000 personas. Esa Proclama, lejos de borrar, subrayó el reclamo de las desproscripciones, reiterando la Declaración del 8 de octubre y "las condiciones mínimas que todos los Partidos reclaman" y que, naturalmente, las incluyen. Exigió además "la eliminación inmediata de todas



las proscripciones sobre ciudadanos y partidos".

Enrique Tarigo rompe ese compromiso político y sale por su cuenta a decir ahora que, con "realismo" puede aceptar la proscripción del Partido Comunista y de Ferreira Aldunate. Además, nos ataca. De vuelta y como siempre los hombres se dividen entre principistas y "pragmáticos". (Lea págs. 10 y 11).



FUCVAM: solidaridad de 380.000

La tortura en Chile

Los ochenta años de del Cioppo

Cortázar: lo absoluto

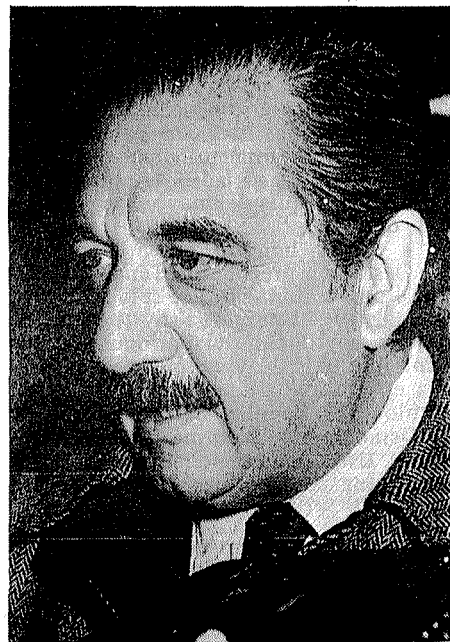
Poesía desde las cárceles de Haití

García Márquez, Onetti

Argentina:

"Ahora las bases deciden"

Alfonsín ha recibido por un lado al máximo líder de la CGT, Saúl Ubaldini, y a la Mesa de Enlace Gremial que se opone a aquélla. En esta Mesa, Cholo García ocupa un lugar representativo. JAQUE, a través de Patricia Pitman, entrevistó luego a uno y otro dirigente sindical. Representan respectivamente las tendencias opuestas en torno de las cuales se decidirá el futuro de ese sindicalismo argentino, para el cual el Gobierno alfonsinista reclama que "las bases, ahora, decidan".





Una pequeña duda

El aliento alcohólico del hombre se confundía con los efluvios de su dicha. A la fiesta de aniversario de su banco había concurrido lo mejor de la sociedad, la plana mayor de su diario y alrededor de una docena de consejeros de Estado. Ahora, a las delicias de la prosperidad se agregaba la perspectiva de un feliz almuerto en casa. El alto ejecutivo se sobresaltó al ser atacado por Danny, el boxer que siempre encontraba dormido por la noche y que extrañó su presencia diurna en la casa. Una buena patada en las costillas ("Me conservo ágil, gracias a Dios") aplacó las iras del fiero y desmemoriado guardián.

Después de quitarse algunas evidencias molestas ("Esa manía de pintarse y perfumarse"), el hombre entró al living y se encontró allí con un joven mugriento y barbudo, cubierto de flores, harapos y collares, que estaba sentado frente a un amplio ventanal en la actitud característica de los lamas tibetanos. Al acercarse, el dueño de casa notó que aquel piojoso tenía un fuerte parecido con su hijo, el pequeño José Bonifacio. Debía ser él. "¡Cómo pasa el tiempo!", pensó, y se inclinó para besar aquella frente pensativa. José Bonifacio estaba sumido en el éxtasis y no acusó recibo del saludo: ni siquiera había advertido que su cigarrillo de marihuana estaba haciendo un humeante agujero en la alfombra persa.

En ese mismo momento, Agustina descendía la escalinata. El hombre apreció su figura todavía esbelta, realizada por la corta salida de baño. Pero enseguida un pensamiento doloroso ("Este divorcio me va a salir carísimo") desalojó de su mente a los intrusos.

—Qué milagro, tú a estas horas —dijo ella—. ¿Ya almorzaste? Bueno, habla con la cocinera; algo ha de quedar. Addio. Me voy a la playa con la nena. Margarita, saludá a tu padre y vámonos.

La muchacha ("Cómo ha crecido esta niña") miró al desconocido, lo saludó con la mano y corrió a alcanzar a su madre.

Tenía hambre, realmente. Pero antes de comer era preciso dar un beso grande a Nicolás Augusto, el hijo menor, el más consentido, el más tierno. Nicolásito estaba en su cuarto, mirando algo que pasaban temprano por la tarde en el Canal 5. Cuando su padre abrió la puerta, demandó silencio con un chistido imperioso.

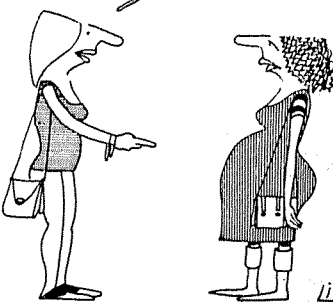
Después del postre, el hombre miró las sillas vacías y tomó conciencia de su grave problema. Llamó a Randolph, le pidió que le trajera un habano y lo invitó a sentarse a su lado. Al notar la expresión incrédula del mayordomo, se rió y le dijo:

—Vamos, hombre, que a la igualdad no basta con pregonarla. Tengo que hacerle una consulta. No sé si lo sabe pero además de banquero soy periodista. Bueno, soy dueño del diario más importante del país. Hoy avisé que yo escribiría el editorial de mañana. Ya tengo el título: "La Familia, Célula Primaria de la Democracia". Pero me faltan algunos datos. Usted, que tiene mujer e hijos, dígame una cosa: ¿cómo es una reunión familiar?

Pangloss



¡VAYA! VEO QUE TUS LECCIONES DE OBOE HAN TERMINADO MUY MAL...



No soy gordo. ¡Lo que pasa es que me tienen inflado con eso de los sondeos para el diálogo!

Seré breve

FA y FMI
Le temen más al Frente que al Fondo.

MAESO & Co.
Gallinal no pensó nunca que hubiera tantos "insuflados" en Libertad y Servicio.

CONSAGRADO
Es justicia reconocer que Payssé es el mejor intendente que hemos tenido en los últimos cuatro meses.

LO QUE FALTA
Está por presentarse un proyecto que reglamenta el derecho a la huelga de hambre.

TIRONES
Si el Fondo Monetario sigue con esos tirones, las orejas de algunos van a terminar como las de Martínez de Hoz.

EL GRAN BONETE
Nadie se hace responsable de que la gente no pueda comprar carne. Ni los ganaderos, ni los frigoríficos, ni los carniceros. Entonces, ¿quién tiene la pulpa?

EL PAÍS
Leemos en "El País" una frase recuadrada que dice: "Que los habitantes de un país hablen bien, habla muy bien del país". Pero, ¿quién habla bien de "El País"?

SIN DERECHO
Sigue el gobierno de hecho. No hay derecho.

¡VAMOS!
Jovellanos dijo: "Los pueblos tienen el gobierno que merecen". ¡Chéeeeee!

CLAMOR
Hermanos brasileros: basta de "garotos"; manden garotas.

NOTHING
En Roma, pan y circo. En Uruguay, ni circo.

REBAJA
Ha trascendido que rebajarían los precios del caviar, el Chivas Regal, los perfumes franceses y los automóviles deportivos, con lo cual se abatiría en un 45 por ciento el costo de la canasta familiar.

GRAN GESTO
"Caracol" haría un descuento en las entradas a jubilaos y pensionistas.

FLAMANTE
Aviso para el Gallito Luis: "Se vende Constitución, flamante, sin uso. Tel. 67843967"

Paco

de inteligência, trabalho e profissionalismo.



Esta es la imagen de la libertad. Se la dedicamos a los mayores, que hace tiempo que no la ven de cerca, y a los jóvenes, que todavía no la conocen.



pien 84

MI papá negocia en lanas. El mío en carnes. ¿Y el tuyo? El mío negocia el diálogo.



Por todos los derechos, contra todas las proscripciones

Sobre por qué no se debe insultar

Enrique E. Tarigo ha respondido un artículo nuestro con uno suyo de ayer plagado de insultos.

Nosotros pertenecemos al tipo de gente que gusta enfrentar ideas con ideas. No al tipo de gente que —como ha resultado Enrique E. Tarigo— ante la debilidad de sus argumentos opta por enfrentar personas a personas y, a fuerza de despachar agravios y calificativos, disimula así el pie falso y falto de lógica en que ha quedado, al contradecir los compromisos que había asumido. Porque obvio es que “Libertad y Cambio” no convocó a sus electores al grito “exclusionista” de que hay que convalidar proscripciones.

¿Qué hacer? ¿Hemos de responder insultos con insultos? ¿Hemos de responder con golpes bajos los golpes de suma bajeza que se nos intenta propinar? ¿Hemos nosotros también de desperdigar ofuscación y necedad? ¿U odio y desprecio como el que se nos arroja? Ayúdenos el lector.

¡No! Hay que ingresar definitivamente en el tiempo de los argumentos contra los argumentos. ¡Cansados estamos todos del tiempo del desprecio, del odio y del epíteto! Tenemos todos para con el país que nos mira —y que tanto ha sufrido el malhumor— el deber de levantar la mirada cuando el adversario la baja. Porque la política, el servicio raigal a la sociedad, es para apasionados por causas trascendentes. Y no para pasionales. No para pasionales que cuando se les señala un error no pueden admitirlo a riesgo de desintegrarse y sienten, antes que nada, su vanidad y su orgullo menoscabados —porque la premisa subconsciente y totalitaria es que son infalibles— y catapultan entonces una catarata de blasfemias.

¿Qué hay que discutir?

¿Qué ha pasado? Separemos el tronco de la hojarasca. Vayamos primero al nudo.

Enrique E. Tarigo declaró que aceptaba las proscripciones de W. Ferreira Aldunate y del Partido Comunista. Nosotros sostuvimos —el tema es sin duda importante— que no se podía “aceptar sin más, y tan aprisa —debilitando a quienes combaten por esos derechos— que para Ferreira no haya urnas. Y menos por parte de un competidor”. (Nos referíamos a esa falta de gallardía que hizo que Enrique E. Tarigo se apurase a aceptar la proscripción de otro candidato, proclamado nada menos que por el 76 por ciento de

la Convención del Partido Nacional). Afirmamos esto naturalmente luego de sentar previamente, en nuestro editorial, respecto a cualquier tipo de proscripción que es “grave e inadmisibile que ello ocurra con un ciudadano común o con un partido pequeño” (Dicho sea de paso, y entre paréntesis, Enrique E. Tarigo insinúa que no defendemos con vigor los derechos del Partido Comunista. Lo afirma vanamente porque él sabe muy bien que hemos sido los primeros uruguayos después de 1973 en exigir derechos políticos para el Partido Comunista, en un ya lejano artículo que publicáramos justamente en Opinar, que se titulaba “Los Comunistas”, y que bastante mal humor le dio entonces a su Director, pródigo de mal humor.)

Agregábamos luego en nuestro editorial que “aceptar desde el vamos una proscripción lo que hace, en rigor, es debilitar toda posibilidad de desproscripción en ese caso, y atacar el signo de la historia —lo único que teníamos en el 80— que viene desproscribiendo y destrabando esta sociedad”. Y señalábamos a continuación: “Si se parte de que se debe aceptar como un dictado inmóvil la voluntad de las Fuerzas Armadas, se está aceptando el principio de un tutelaje que, pudiendo a priori con Ferreira, podrá luego con otros”.

Retrucábamos al defender esa nuestra posición los argumentos con que Enrique E. Tarigo sostenía la necesidad de aceptar las anteriores proscripciones. Y decíamos que eran 4 argumentos —luego de analizarlos de a uno— que la historia había demostrado falsos, cuando se los usó a favor del SI en 1980: a) el argumento del gradualismo: “mejor un pasito que nada, así que aceptamos lo inaceptable”; b) el argumento del pragmatismo: “siempre se va a precisar el visto bueno de las FF.AA. así que mejor transar y ceder”; c) el argumento tremendista del “si no va a ser peor” (si gana el NO viene un golpe —versión del 80— y si no aceptamos las proscripciones vamos a tener a Bolentini Presidente, versión Enrique E. Tarigo 1984); d) el argumento del “después vamos a poder” porque reformaremos en lo posible la mala Constitución (versión 1980) y un gobierno medio elegido es mejor que uno en que no se eligió ni medio (versión 1984).

Este país, sin embargo, no aceptó lo inaceptable, ni se resignó a potestades cercenadoras de unas FF.AA. de origen divino, ni

tuvo miedo de cataclismo. Por el contrario, siempre desconfió del “aflojemos ahora que después vamos a ser guapos”. Y así construyó el NO, que es el que verdaderamente ha cambiado las cosas.

Primer argumento, de Tarigo

Y bien. ¿Qué contesta a todo esto Enrique E. Tarigo, si decantamos de la adjetivación procaz —con que en realidad se insulta a los cada vez más escasos lectores de Opinar, dato importante si se quieren entender ofuscaciones— lo que pueda tener de racional su artículo de respuesta? No contesta nada. Esto es lo verdaderamente grave. Porque que el Presidente de Turno del Partido Colorado pierda el tono, caiga en la chabacanería del insulto gratuito y de la insinuación deshonesto, no es tan grave como que lo tenga que hacer porque no puede responder a un hombre joven de su partido que, sin insulto ni agravio alguno, le hace argumentos y reflexiones. Pues un señor no puede andar por ahí aceptando proscripciones ajenas y pretender que nadie piense de otro modo. Enrique E. Tarigo despierta y echa a andar la lógica del SI para convalidar proscripciones. Luego, a la hora de argumentar, no hace más que esquivar. Veamos.

El Director de Opinar afirma ahora que “en el artículo de referencia no planteamos la conducta a seguir ahora, mañana, pasado mañana, o el mes que viene” respecto de aceptar las proscripciones. No. Ahora nos dice que “hoy es el tiempo de reclamar la desproscripción total de Partidos y hombres” (¿?) y que su planteo de aceptar proscripciones, aunque lo diga hoy, se refiere a lo que se debe hacer “el día mismo de las elecciones o en las instancias inmediatas previas”. Nos dice, en resumen, que hay sí que aceptar proscripciones pero que no se tome por dicho ahora —pese a que se dice ahora a los oídos de todos— sino dentro de seis meses, porque ahora, aunque digamos por el Semanario que vamos a aceptar, vamos a decir que no vamos a aceptar. Espectacular.

¿Es que Enrique E. Tarigo piensa en serio que las Fuerzas Armadas van a tomar en cuenta sus reclamos de desproscripciones totales, si antes, a través de sus artículos de Opinar, va adelantando que está dispuesto a aceptar las antedichas proscripciones? ¿El Director de Opinar le quiere tomar el pelo a las Fuerzas Armadas, o realmente se lo está tomando a sus lectores, a sus votantes, y al país todo?

La contradicción es flagrante pues Enrique E. Tarigo está haciendo —anunciando su aceptación de las proscripciones— lo contrario a lo que dice que hay que hacer y que, justamente, es lo que hacemos nosotros: reclamar desproscripciones. “Muy mal negociante es quien muestra sus cartas antes de jugarlas” le escribe un lector a nuestro interlocutor, y él lo transcribe sin contestarlo (¿?). Nosotros agregaríamos que cuando se

trata de libertades y se habla en nombre de partidos no se tiene derecho a ser —continuemos con el eufemismo— “mal negociante”.

En resumen, y esto lo sabemos nosotros, lo sabe Enrique E. Tarigo, y lo sabe el lector, lo que aquí ha pasado es que el Director de Opinar metió “la pata hasta la cadera” como dicen nuestros paisanos y, enamorado de sí mismo, acusa de “desleal” a todo el que discrepe. Curiosa manera. Nosotros que somos leales a ideas, tanto como desleal resultó Enrique E. Tarigo con respecto a las desproscripciones —ver recuadro pág. 3—, nos hemos debido referir a este tópico en el acierto o en el error, pero con lealtad de procedimientos y limpieza de razones. Sencillamente, sentimos entonces y sentimos ahora, que sería un error grave seguir las tesis de nuestro contrincante, y tenemos el deber de contribuir ante el público con nuestra opinión y aporte. No le debemos, obviamente, nosotros ningún otro tipo de “lealtad” a Enrique E. Tarigo ni a persona alguna como tal, sino la corrección que nosotros hemos mantenido y él no. Y se la debe a quien discuta con él con argumentos porque, ocupando la responsabilidad que ocupa, no se puede permitir otra cosa. ¿Cómo decirlo? Por aquello del respeto a la gente hay que parar el estilo de la bravuconada. ¿Hasta cuándo la política querrá ser el te-dije-me-dijiste, o el meganaste-te-gané? El país se despeña a nuestra vera, y hay que pensar, caramba, y no autodeleitarse en la retórica del compadre y, para peor, fracasar aún en ella.

Segundo argumento de Tarigo

En su debilidad argumental, luego de decirnos —no escuchen señores militares— que lo que dice ahora no lo dice ahora sino que lo tenemos que tomar por dicho días antes de las futuras elecciones, Enrique E. Tarigo descarga el otro argumento de peso: “es bueno decirlo con todas las letras porque todo esto es muy grave como para que algunos continúen haciéndose los tontos, los tres comandantes en jefe nos ratificaron enfáticamente al Dr. Sanguinetti y a mí, y también al Prof. Pivel Devoto, al Señor Carlos Julio Pereyra y al Esc. Ortiz, en las reuniones, separadas, que con ellos mantuvimos en el Club Naval” que se habría de mantener proscripto a Ferreira Aldunate y al Partido Comunista. “Y nos lo ratificaron vehementemente en reuniones más recientes cuya realización se ha revelado ya públicamente relevándonos, así, del compromiso de reserva recíprocamente asumido”.

¡Ahí está! Ahora tenemos la explicación. Hasta con carácter de primicia, Enrique E. Tarigo nos ha revelado finalmente por qué se debe tener proscripta a la gente antedicha: los tres comandantes en jefe lo “ratificaron enfáticamente” y lo “ratificaron vehementemente”. Seamos curiosos: ¿qué decían los tres comandantes en jefe en 1980? ¿qué decían “enfáti-

camente" y "vehementemente"? Enrique E. Tarigo y un millón de orientales, para dividir en partes iguales, ¿hicimos caso de los tres comandantes en jefe? ¿Y qué queda de la Constitución de esos comandantes en el 80? El destino nacional, es obvio y dicho sea sin agravio, se está construyendo al margen de la voluntad de los tres comandantes. Y ahora resulta que el Director de Opinar ha resuelto, en un envío de lo que él llama realismo, aquí y ahora, que se les vaya a pagar peaje con proscripción ajena.

Estos son, en suma, —porque de reflexión su artículo no trae más— los argumentos de Enrique E. Tarigo en su respuesta. Que lo que dice hoy no se debe decir ahora, y que vayamos sabiendo, no se sea "tonto", que aquí hay comandantes —¡haberlo sabido en el 80!— de modo que hablemos de libertades y libertades pero, al cabo, dejémonos de cosas y sepase: aquí hay Fuerzas Armadas y ¡proscribase!.

La hora del insulto

Así, entonces, es la cosa. Un día Enrique E. Tarigo arranca, solo, a transar. Se le tiran una docena de argumentos sobre la mesa, no puede responderlos, y larga una docena de insultos. Vayamos a ellos. Pero antes, y sea dicho con claridad y con todas las letras, porque también aquí nuestro interlocutor es voluntariamente confuso: **NOSOTROS NO HEMOS DE CONCURRIR A ELECCIONES EN LAS QUE EL PARTIDO NACIONAL NO PARTICIPE —POR LAS RAZONES QUE EL CONSIDERE VALIDAS— O EN QUE TAMPOCO PARTICIPE LA IZQUIERDA —POR LAS RAZONES QUE ELLA CONSIDERE VALIDAS— PORQUE ASI LO DETERMINA LA MAS ELEMENTAL SOLIDARIDAD DEMOCRATICA. ASIMISMO, TAMPOCO HEMOS DE PRESIONAR A LOS OTROS PARTIDOS CON EL ANUNCIO DE NUESTRA PARTICIPACION —PORQUE NO TENEMOS PROSCRITOS— PORQUE ESO ES COMPLICIDAD OBJETIVA CON CONCULCACIONES CONCRETAS DE LIBERTAD.**

Volvamos al tema. No hemos de responder a la mayoría de los insultos. Sí a otros que convocan necesariamente a algunas reflexiones. No hemos de responder —manos blancas no manosean, diría el Ministro del cuento— a que se nos nombre una vez Manuel Flores Silva, otra Manuel Flores (h), otra Manuel Flores, otra Señor Flores, otra Sr. Flores hijo, etc. ¡Sr. Tarigo, usted anda ridículamente por los zócalos y no hemos de inclinarnos a sus subterráneos, pues no podemos tomar seriamente las vocinglerías de hombres que se ensañan con otros... gramaticalmente!

¿Qué diríamos a que —con cosmovisión de CONAE— nos llame "jóvenes barbados"? No hemos de cometer nosotros la vergüenza zoológica de llamarle a su vez "viejo lampiño", y seguir así retrucando hasta la

tristeza. Nos dice —obsesionado por nuestra edad— "hombrecito". ¿Y? No es así la cosa. No es así que se rebaten razones. Sí, somos jóvenes. Pertenece a una generación que, sin embargo, sabe en los huesos que no se puede andar faltándole el respeto a la gente. Sabe Ud., con pasiones como la suya ya hemos aprendido que se termina en cualquier cosa. Se le ataca al otro hasta el nombre, se le disminuye al otro hasta la denominación de "hombre", se desprecia a los "jóvenes barbados", y se termina en que el otro no es persona: el transpersonalismo. Es la violencia del insulto, la violencia del negar al otro: la reactividad autoritaria.

Tampoco hemos de contestar acabadamente lo que nos dice Enrique E. Tarigo —en un reflejo que ha aprendido obviamente de declaraciones recientes del actual "proceso"— respecto a que defendemos las desproscripciones totales por "demagogia", o porque es "políticamente redituable". Es tan exactamente un razonamiento propio del proceso que hasta usa las mismas palabras: "redituable políticamente". Y, como en el caso del "proceso", no importa considerar si lo que se defiende y se reconoce popular, es además bueno. Es la lógica de "lo que yo puedo es la realidad y lo que yo no puedo es demagogia". Esto es, no se lleva el "yo" a la lógica, sino que se amolda la lógica al "yo". Porque Enrique E. Tarigo ha fijado el límite entre lo posible y lo imposible y todo el mundo boca abajo o... "es demagógico".

Acto seguido, esa alma de lago calmo que es Enrique E. Tarigo, insinúa —porque, como veremos, insinúa, insinúa, sin coraje de decir— que al marcar nuestras diferencias con Wilson Ferreira Aldunate hemos perdido algún ministerio en un gabinete de un gobierno blanco. Insulto propio de alguien con sicología de ansiedades ministeriales, estamos ya en la categoría del insulto por el insulto. El "digo cualquier cosa" y arrojo barro porque tal vez logre manchar. Es el viejo estilo de la apuesta a la calumnia, estilo del cual está harto el país. Enrique E. Tarigo es de los hombres que mejor sabe que nosotros más bien somos de rechazar cargos: lo sabe bien porque en la elección pasada se los rechazamos a él y los fuimos a obtener con el respaldo popular, único modo en que lo concebimos. Claro que sin proscribir a la competencia.

La ausencia moral

Si nos hemos de detener en dos cosas que, en este ametrallar de infamias, ha insinuado —porque insinúa, insinúa, insinúa, sin coraje de decir— nuestro ofuscado interlocutor. Y nos detendremos en ellas porque allí la ausencia moral ha pasado todo límite.

La primera es una sibilina mención a nuestro semanario como "costoso". La segunda es una especie de insulto genético en que a propósito de nuestros eventuales defectos afirma "lo traen en la sangre".

El lector tendrá que perdonarnos el que nos veamos en situación

de abordar estos temas: ya lo decía Miguel de Unamuno, "yo no ofendo, me defiendo".

Una suerte de absurdo hace que los hombres, como hojas en el viento, estén sometidos a diatribas caprichosas.

Quienes alguna vez hemos convocado alguna representatividad, en la medida en que a ella nos debemos, tenemos que poner especial trabajo en que las calumnias no avancen.

En la afirmación de "costoso" semanario Enrique E. Tarigo intenta insinuar algo que no se anima a concretar —emplazado queda— respecto a la economía de JAUQUE. Esa insinuación la ha lanzado también Nueva República, de donde —¿quién iba a imaginar que Enrique E. Tarigo iba a terminar del brazo del "enano" al que tantas veces maldijo!— el Director de Opinar, con menos valor y más culpa que su triste aliado, la ha tomado. La fuente pudo haber sido también El Debate, otro que nos atacó con la misma especie: ¡buenos compañeros de ruta ha adquirido nuestro interlocutor!

Es bueno dejar esto bien clarito. Y para siempre. El lector tendrá que perdonarnos una breve incursión económica. No es culpa nuestra.

JAUQUE tiene más páginas que otros semanarios. Esa ha sido su opción periodística y ha dado excelentes resultados: hemos vendido siempre, como se sabe, cantidad de ejemplares en modo superlativo.

En los primeros números JAUQUE tenía un 100 por ciento más de páginas (48), por ejemplo, que Opinar. Últimamente tiene un 50 por ciento más de páginas (36) que Opinar. Esto es posible por tres factores.

a) Porque JAUQUE vende —siendo así más rentable— aproximadamente el doble de ejemplares que Opinar. Con tendencia el primero al crecimiento y a la inversa el segundo. ¡Mostremos cada uno las liquidaciones de nuestros distribuidores y quedará bien claro!

b) Porque buena parte del tiempo que hemos recorrido en común JAUQUE tuvo un precio al público (N\$ 25) mayor que Opinar (N\$ 20).

c) Porque —y esta es la razón más decisiva, aunque todas son importantes— JAUQUE invierte su utilidad posible en más páginas para sus lectores. JAUQUE comenzó con una inversión relativamente pequeña, ha sido mantenido por sus lectores, los que han ido amortizando esa inversión hasta compensarla, y ha sacrificado toda utilidad en servir mejor a esos lectores.

Esto lo diferencia claramente de Opinar. Este ha ganado decenas de millones de pesos por mes, durante decenas de meses. Lo repetimos: decenas de millones de pesos por mes, durante decenas de meses. La "defensa de la democracia", esta es la cruda verdad, le ha reportado a los propietarios de Opinar centenas y centenas de millones de pesos, a lo largo de 3 años. Entreguemos nuestras contabilidades con todas las cuentas a una auditoría neutral y los números saltarán: ellos dirán que mucho de lo que JAUQUE transforma en papel, tinta

e ideas, Opinar lo traduce en beneficio económico. ¿Verdaderamente Ud. quiere hablar de plata Sr. Tarigo?

Lo grave de todo esto es que cuando el Director de Opinar intenta insinuaciones sobre JAUQUE, él conoce perfectamente estos tres factores que hemos nombrado, por lo que intenta desprestigiar a conciencia de que es injusto.

Finalmente por hoy, porque hemos de seguir cuanto Enrique E. Tarigo estime conveniente, queda referirnos al broche de oro de lo que hoy llamábamos, por respeto al lector, "ausencia moral". Tengo, tenemos los hijos de Manuel Flores Mora, el vivo, el vivísimo orgullo de ser sus hijos. Le debemos más que la vida, su tesoro moral, la inteligencia, la bondad, la cultura con que nos ha regalado durante toda nuestra existencia, y ¡quiere Dios que por muchos años más. Los defectos que podamos tener sus hijos son mérito propio de cada uno de ellos. Son obviamente adquiridos y no genéticos como se insinúa sin el menor don de gentes. Se trata, Manuel Flores Mora, —mi padre Sr. Tarigo, sienta Ud. el orgullo que exhibo— de un hombre que ha recibido de su sociedad y de su partido respeto y distinciones mayores, en mucho, a los que ha recibido Ud., o podrá ya recibir jamás. Se trata, por añadidura, de un batllista de verdad.

Ante este, su indefendible ataque, Sr. Tarigo, no puedo dejar de recordar que en tanto mi padre combatía por la causa a la que le ha entregado su vida, Ud., en usufructo de gerencias y personerías, participaba protagonicamente en el despidio de dirigentes sindicales de empresas periodísticas, y los acusaba de "extremistas" para no tener que reemplazarlos. Casualmente se trata de los mismos dirigentes sindicales que nosotros hemos hecho ahora convencionales batllistas sintiendo que reparábamos en parte los excesos que Ud. gustó cometer.

¿Y al cabo del camino qué tenemos? Hemos parado en todas las estaciones del trayecto en las que ha querido Enrique E. Tarigo; hemos descendido en algunas con franco disgusto porque hemos debido pasar sin mancharnos por sobre los lodazales que él formó. Desarmada la coherencia adjetival del discurso de nuestro interlocutor ¿qué queda? Queda que aquí y ahora, con una posición concisiva, Enrique E. Tarigo está colaborando en la mantención de proscripciones, desde que las convalida. Y queda que lo seguirá haciendo día a día, hasta que se rectifique. Que eso sí nos está permitido a los barbados... y a los otros.



Manuel Flores Silva

Auxiliar Uno

Mal parado ha de haber visto el Dr. Pasquet Iribarne a su Director en esta polémica ya que consideró necesario salir a hacerle el poco gallardo papel de "ala" auxiliar.

Y ha debido servirse en la ocasión — ¡males del exclusionismo! — de aquella vieja triquiñuela que consiste en que, cuando dos hombres polemizan, uno de ellos se sirve de un tercero de paja que le ayude en el ataque, por otra cosa y a fondo.

¡Tan firme que parece Enrique E. Tarigo a la hora de pontificar, para tener que aceptar después estas muletas de servicio a fin de combatir nada más y nada menos que a "jóvenes barbados"!

Al cumplir su parte de la tarea, se ha cuidado mucho el Dr. Pasquet de meterse en el tema de fondo. Hombre de pies ligeros pasa raudo sobre el asunto sin dejar huella que pueda delatarlo.

Y, sin embargo, ese es el tema trascendente. ¿Cree el Dr. Pasquet, aquí y ahora, que el Partido Colorado debe lanzarse a aceptar la proscripción de Wilson Ferreira Aldunate y del Partido Comunista? ¿Coincide con la concesión al "proceso", y con el quiebre de solidaridad democrática consecuente, que ha iniciado Enrique E. Tarigo?

Por si está titubeando le vamos a recordar lo que opinaba él mismo, el año pasado: "Y aplaudimos, también, que el documento colorado (Bases para el Diálogo) describa con absoluta objetividad la situación en que se encuentran algunos importantes dirigentes nacionalistas —entre ellos Wilson Ferreira— así como la totalidad de los partidos y ciudadanos integrantes del Frente Amplio —entre ellos Líber Seregni—. Son realidades, insistimos, que no es posible desconocer. El Partido Colorado es demasiado grande como para hacerse trampas al solitario cuando plantea los problemas nacionales y se pronuncia sobre ellos."

El texto (Bases para el Diálogo) concluye reclamando que se haga efectiva la transición, levantándose todas las restricciones y limitaciones que siguen retaceando el ejercicio de los derechos individuales y colectivos. Esta no es sólo una exigencia principista, sino también un dictado del buen sentido. Al país no le hace bien que la realidad y el discurso político continúen divorciados. Así hablaba el Dr. Pasquet, reiteramos en 1983.

El modo de cumplir su misión de atacarnos que ha encontrado el Dr. Pasquet es hacer una interpretación caricaturesca y falaz de la conducta de C.B.I. Concretamente de la relación de C.B.I. con el Secretario General del Partido Colorado, Dr. Julio María Sanguinetti. Y lo hace de manera desleal porque él conoce los hechos —que voy a relatar a continuación— y tiene mucho cuidado en ocultarlos a la hora de historiar las cosas.

C.B.I. ha desarrollado durante todo el año pasado una muy meditada y evaluada línea política que ha priorizado el incidir en el proceso de democratización nacional de la forma más eficaz.

Es así que un día fuimos el primer movimiento político en plantear la necesidad de una amnistía general e irrestricta en el país. Y otro día fuimos el primer movimiento político en plantear —en la Jefatura de Policía misma, para ser más exactos— el problema del tratamiento a los detenidos. Y otro día fuimos el primer movimiento político

que señaló como imprescindible construir una asamblea intersectorial, y lanzó la convocatoria. A medida que fueron ocurriendo las cosas fuimos viendo además, las actitudes y las convicciones de los hombres.

Enrique E. Tarigo, por ejemplo, se opuso tenazmente a la amnistía, compromiso histórico del Partido a partir de la Convención del pasado diciembre. Enrique E. Tarigo atacó públicamente la amnistía porque es un hombre capaz de trabajar para que un preso, con 14 años de tratamiento conocido, continúe preso, ignorando la tradición nacional en la materia, de Artigas en más.

Enrique E. Tarigo se opuso tenazmente a la intersectorial —era "corporativismo", dijo— y la atacó públicamente. Juntarse con los obreros era, para el líder de Pasquet, ¡ser fascista!

Enrique E. Tarigo fue siempre omiso —lo aprendimos con dolor y dureza los muchos en el país que confiamos un instante en él— y no se contaba con su apoyo a la hora de respaldar gestiones por derechos humanos en Jefatura, o a la hora de respaldar al P.I.T. cuando éste, embrionario, precisaba respaldo.

Y en todas las ocasiones, cuando amigos integrantes del P.I.T. nos pedían que lográramos un apoyo al mismo, previo al acto del 10. de mayo (había que institucionalizar al P.I.T. y los reconocimientos lo fortalecían) o que se solicitara, como lo solicitó el Partido a las autoridades, que se enviara gente del P.I.T. a la O.I.T., era el Dr. Sanguinetti y no Enrique E. Tarigo quien colaboraba en el entendido de que servía al país.

Fue el Dr. Sanguinetti quien entendió lo que significaba la amnistía. Y lo instruyó a Ud., Dr. Pasquet, para que redactara, junto conmigo, la moción final del Partido Colorado, de acuerdo a la amplitud sin par con que salió. Cosa que hicimos tironeando usted, pese a Sanguinetti y por Tarigo, para las cárceles, y yo para la libertad, en el bar situado en 18 de Julio y Javier Barrios Amorín, por más datos.

Fue el Dr. Sanguinetti y no Tarigo quien entendió y apoyó la idea de la intersectorial, que tan movilizadora ha resultado para la democratización nacional.

Fue el Dr. Sanguinetti y no Tarigo el que nos apoyó cuando nuestros delegados en la Comisión de Derechos Humanos, —Vaillant y Bonasso— en momentos muy difíciles se presentaron en Jefatura por razones humanitarias. En esos días tensos —esos días en que se cristalizan solidaridades o desafectos— el Dr. Sanguinetti desde la Convención salió en auxilio de los jóvenes presos en junio de 1983: "Otro día se procesa a ciudadanos civiles, como ese núcleo de jóvenes a quienes se procesó hace pocos días. Y se nos dice: Han violado normas porque son comunistas y la actividad comunista está prohibida. Y nosotros decimos que en el país, antes, nunca estuvo prohibida la actividad del Partido Comunista, que fue partido legal, adversario nuestro: pero legal. Y decimos también que pueden haber violado una norma, dentro del régimen vigente, y entendemos que ustedes reaccionen frente a lo que es la infracción a una norma que nosotros no reconocemos, pero que está vigente. Eso sí decimos, la infracción a una norma siempre tiene que tener una gradación y, en todo caso, la actividad de esos jóvenes podía ser prohibida pero no era violenta. El ejercicio de la violencia no era el ejercicio de lo que es la destrucción de la convivencia pacífica (aplausos). Y ese es el concepto clave, porque la Justicia Militar nada tiene que ver cuando se trata de civiles y cuando no se trata de fenómenos de violencia". ("Correo de los Viernes", 12/7/83).

Y naturalmente que estamos alertas al observar que cuando Enrique E. Tarigo ataca el paro general, el Dr. Sanguinetti, a su vuelta al país, lejos de solidarizarse con tan funesta posición se reúne inmediatamente con los dirigentes sindicales para establecer con ellos posiciones comunes. (Falta increíblemente a la verdad Pasquet cuando afirma que Ta-

rigo participó en esas reuniones. Sólo estuvo en una de las cuatro, llevado a remolque y bien masajeado por el sufrido Presidente de la Comisión de Asuntos Sindicales del Partido, Sr. Roberto Asiaín).

Y naturalmente reparamos que cuando Enrique E. Tarigo se lanza a su funesta entrega de proscriptos, el Dr. Sanguinetti guarda un silencio que, más que sintomático, sabemos discrepante.

Entre otras cosas, lo sabemos discrepante porque ya en abril del año pasado, en la Convención del Partido, Sanguinetti planteaba: "Es necesario que el partido luche por soluciones de paz y concordia, por una democracia que no sea para pocos y que no tenga excluidos. En esta República se está terminando la hora de que haya ciudadanos excluidos. Esa democracia debe ser para quienes la hemos defendido con fe y también para aquellos que puedan haberse equivocado en el ejercicio de la libertad y democracia" ("Opinar", 14/4/83).

Tres meses después, también en la Convención del Partido, el Dr. Sanguinetti planteaba: "Sentimos que una situación de facto que nuestra generación no conoció y que la generación anterior a nosotros tampoco conoció, porque es una situación de gobierno militar que hace 100 años que el país no conocía, no la vamos a superar sino a través de la unidad firme de todos los ciudadanos demócratas de este país. ¡Cómo vamos a dividir a los partidos! ¡Qué más desearían los enemigos de la democracia que ver a los partidos divididos! Los enemigos de la salida es lo que están deseando ver a los partidos despedazados y divididos." ("Correo de los Viernes", 22/7/83).

En esto deberían pensar Tarigo y Pasquet, antes de lanzarse, a fuerza de entreguismo, a romper el frente democrático. Un poco de unitarismo no les vendría mal. Continúen escuchando al Dr. Sanguinetti: "¿Cómo vamos a pensar en esta democracia convalesciente que nacerá el 10. de marzo del 85, si la vamos a sostener en medio de la crisis económica y social más grande del siglo, si no tenemos una unidad partidaria y una unidad nacional que la fortalezca". ("Correo de los Viernes", 22/7/83).

Unidad nacional que incluya —escuchen bien los exclusionistas— a Partidos "que hoy no están habilitados pero que aspiran a que sean habilitados y que también tendrán que integrar esa acción coordinada (aplausos)". ("Correo de los Viernes", 23/7/83).

La vida política y su dialéctica histórica nos ha ido alejando del Dr. Tarigo: es un hombre que asume siempre, y en cualquier situación, las posiciones más reaccionarias.

Claro que, para bien del Partido y del país —y para desconsuelo del Dr. Pasquet— hemos trabajado en común en muchas tareas con Julio María Sanguinetti: la amnistía, los presos, la intersectorial, la relación del Partido con los trabajadores, y el programa. ¡El programa Dr. Pasquet! Ud. sabe, desde que integraba esa Comisión que, por decisiva influencia del Secretario General y de nosotros, ese programa es batllista, planificador, distributivo, nacional y popular. Ud. sabe, mejor que nadie, que fue el trabajo clave del Dr. Sanguinetti y de su delegado directo apoyando a los verdaderos batllistas de diferentes sectores de esa Comisión, el que alejó las tentaciones neoliberales.

Sí, Dr. Pasquet, mal que le pese, en la praxis fuimos comprobando que el Dr. Sanguinetti era un hombre ideológicamente abierto —más allá de mitología de la que Ud. intenta servirse en su artículo— y con capacidad autocrítica. No lo recuerda Ud. en la Convención diciéndolo con limpieza "quizás también nosotros hayamos tenido errores: pero no son los errores del pasado los que nos pueden dividir hoy, sino que por el contrario, los desafíos del futuro son los que nos tienen que unir para construir la República". A nosotros, obsesados de futuro y, por lo mismo, gente de lógica amnistiadora, como se sabe, nos gusta mirar para adelante. Ese es el problema del Dr. Pasquet: su artículo mira para atrás. Recurren al insulto porque tienen miedo del futuro. Porque mientras Tarigo admiraba la flor que le crecía en el ombligo, sus jóvenes adláteres se han

quedado sin línea, sin posición, sin espacio.

Pasquet cita una frase mía queriendo encontrar incoherencia en nuestra acción. Repitémosla: "Mire, hay que rescatar en el país la coherencia entre las bases programáticas y la acción política. Por muchas cosas. Porque si los pasos políticos coliden con el discurso programático, se pierde credibilidad en la acción política y sólo una inmensa autoridad moral podrá presidir el difícil camino de recuperar la concordia de los uruguayos. Yo respeto las consideraciones estratégicas, pero ellas tienen un límite..." (Búsqueda, 24/8/82).

Pues bien: es así.

Hoy hablamos de democracia y la defendemos de quienes, con criterios "exclusionistas" quieren recortarla. Los hombres de Opinar hablan de libertad, democracia, etc., y no han aún entrado en el umbral del asunto cuando ya han entregado los derechos de sus adversarios.

No es de batllistas ser "exclusionistas". El Dr. Pasquet lo sabe. Digámoslo con otra frase de Sanguinetti en la Convención: "El batllismo fue una doctrina que tomó del liberalismo lo que era su esencia política y tomó de todas las corrientes socialistas, a través de una versión nacional, lo que era la construcción de un Estado moderno profundamente solidarista, que no descansara ni se encerrara simplemente en lo que era el mantenimiento del orden y de la paz, sino que saliera al encuentro de todos los sistemas de riesgo social y enfrentamiento de aquellos caminos a través de los cuales debía lograrse la superación del hombre".

La gente de Opinar, que rechaza congénitamente al socialismo, hoy le está fallando incluso al liberalismo político, renunciando, sin que se lo pidan, derechos ajenos básicos.

Dr. Pasquet: con deshollinadores yo no discuto. Así que con Ud., aquí, punto final.

M.F.S.

Auxiliar Dos

Otro "soldado tranquilo" de Enrique E. Tarigo, el Sr. Luis A. Hierro López, ha creído también necesario dar una mano a su Director, atacado que éste está en su ataque de "exclusionismo". Lo que afirma el Sr. Luis A. Hierro López en el reportaje a "Búsqueda" en que se permite hablar de nosotros, va contestado en nuestra respuesta a sus dos compañeros. Todo salvo dos puntos que —con la natural irresponsabilidad de todos sus compañeros de generación le reconocemos al Sr. Hierro López— ha agregado.

El primero se refiere a que el Programa del Partido Colorado fue preparado sustancialmente por Libertad y Cambio y Unidad y Reforma (excluyendo, manifiesta de "exclusionistas", a C.B.I.). Pues es falso. Total y absolutamente falso. Incluso los delegados de Libertad y Cambio en la Comisión de Programa —a cuya buena fe nos remitimos— podrán atestiguar lo sustancial del aporte de C.B.I. en esa Comisión, derrotando a consuno todas y cada una de las posiciones del neo-liberalismo en acción común asimismo con el delegado directo del Secretario General, el Sr. Hugo Fernández Faingold.

En segundo lugar, Hierro López sostiene que porque atacamos a Tarigo —o mejor a las ideas "exclusionistas" de Tarigo— sufrimos "una tentación demagógica". Transcribamos lo que dice Hierro López sobre su posición: "Opinar ha dicho que si las únicas condiciones fueran las proscripciones de Ferreira y del Partido Comunista, la elección sería viable. Si las condiciones del poder militar fueran varias de esa índole no habría solución posible".

Flaco favor a la democracia le hace el Sr. Hierro López. Pero, dice, discrepar con él es demagogia.

No hemos tampoco de seguir respondiendo la vocinglería de este monaguillo.

M.F.S.

JAQUE

DIRECTOR:

Manuel Flores Silva.

REDACTOR RESPONSABLE:

Juan Miguel Petit, (Jaime Zudáñez 2836 Ap. 302).

Depósito Legal 191.676/83. Impreso en los Talleres Gráficos de "El País S.A.". Composición: CBA S.R.L. Distribución: Berriel y Nery Martínez, Ciudadela 1424. Tel. 91 56 14. Es una publicación de SERRAT S.A. Redacción: Colonia 1240 Ap. 101 Teléfono. 90 28 76.

Coherencia y Principios

Lamentable polémica la que se ha desatado como consecuencia del artículo publicado por el Dr. Tarigo en Opinar del 16 de Febrero.

Lamentable no porque neguemos la importancia del cambio de ideas y la confrontación de opiniones y hasta principios encontrados, todo lo contrario. Pero a la luz de los hechos no podemos ignorar que como resultado de la misma hoy surgen elementos y definiciones de dirigentes políticos que ningún favor le hacen al afán democratizador de nuestro pueblo.

Durante estos negros años que nos ha tocado vivir hemos podido apreciar cómo desde el poder se calificaba, categorizaba, excluía y proscribía a hombres y partidos, y también con orgullo y alegría hemos sentido y comprobado cómo el pueblo en su conjunto rechazaba estas y todas las prácticas antidemocráticas.

Las proscripciones y exclusiones eran propiedad del poder con la complacencia —siempre existente— de algunos serviles pero de ninguna significación.

Hoy apreciamos con estupor —y no podemos guardar silencio ni ocultar nuestra indignación— que dirigentes políticos de nuestro propio partido también proscriben y excluyen.

Cuando el Dr. Tarigo, que no sólo era el pre-candidato a la vicepresidencia de la República, sino además uno de los interlocutores que en nombre de los partidos “dialoga” con los militares, anuncia públicamente su decisión de aceptar la proscripción de Wilson Ferreira y del Partido Comunista, es él mismo el que está proscribiendo y excluyendo.

Sobre el tema ya nos hemos ocupado personalmente desde las páginas de “Convicción” y lo hemos hecho con claridad y firmeza en función —precisamente— de nuestras convicciones.

En la edición de “Opinar” de ayer, —que leemos consecuentemente porque no sólo nos interesa conocer la opinión progresista del país sino también la conservadora—, encontramos que el Dr. Tarigo vuelve al tema pero que además Ope Pasquet, sin animarse a tocarlo y pronunciarse sobre el mismo, intenta solidarizarse con su líder, atacando a nuestro grupo político: la Corriente Batllista Independiente.

De la extensa nota de Tarigo hay solo cuatro o cinco líneas que merecen nuestra particular atención. En ellas

se dice:

Mientras tanto, el señor Flores ha asumido el compromiso público de no concurrir a las elecciones de noviembre para el caso de que quede proscripto una sola persona —el señor Ferreira, el señor Seregni a quien se ha referido expresamente, o quien quiera que sea. Este compromiso se lo recordaremos, una y otra vez, cuando lo incumpla. Démosle tiempo al tiempo, y lo veremos.

Respondemos con claridad y sin necesidad de esperar hasta noviembre: C.B.I. se ha manifestado en contra de elecciones con proscripciones o excluidos y mantiene íntegramente esa postura.

Nosotros entendemos que en caso de mantenerse proscripciones o exclusiones corresponde antes que a nadie a los propios afectados directamente adoptar una actitud ante los hechos. Y que lo tenga muy claro el Dr. Tarigo: La Corriente Batllista Independiente NO VOTA en noviembre si el Partido Nacional y la izquierda deciden no participar en el acto comicial, por mantenerse las proscripciones que pesan sobre ellos y sus hombres.

¡Coherencia, señores, coherencia y principios!

En cuanto a la nota de Ope Pasquet, que sin duda trata de distraer la atención del tema central, en una maniobra tan cómplice como evidente, nos vamos a referir a ella brevemente pues nos da la oportunidad de aclarar algunas cosas.

En ella el convencional de Libertad y Cambio trata de plantear la contradicción entre la postura de C.B.I. en las internas y la actual, en lo que tiene que ver con su relación con Unidad y Reforma.

Dicha contradicción no existe ni existirá puesto que la visión y enfoque crítico que Corriente Batllista Independiente tenía y tiene de los últimos 30 años del Partido Colorado y la responsabilidad que le corresponde en ello a Unidad y Reforma se mantiene en todos sus términos.

Lo que no podemos ignorar es que la vida política es dinámica y cambiante y en esa dinámica y cambio que incluye al primer ser político: El Hombre, se basa toda la fe de los luchadores en el cambio de la sociedad.

¿Qué nos ha enseñado esa dinámica a lo largo del período que va de las in-

ternas hasta ahora?

Nos ha mostrado que mientras para muchos en aquel entonces el esquema político del Partido Colorado se podía dividir en un sector de derecha, el pachequismo; uno de centro derecha, Unidad y Reforma; uno que parecía de centro, Libertad y Cambio; y otro de izquierda, C.B.I. Pero los acontecimientos y el accionar político han demostrado, en estos 14 meses, que Libertad y Cambio está sin duda a la derecha de Unidad y Reforma, por lo menos, que el Dr. Tarigo está a la derecha de Sanguinetti.

Y basta recordar para ello solamente algunos hechos:

- 1) Tarigo se opone a la Asamblea Intersectorial por Democracia Ahora, la denuncia como corporativismo. Sanguinetti designa en primera instancia a dos representantes para integrarla.
- 2) C.B.I. levanta en la Convención la bandera de la AMNISTIA el Dr. Sanguinetti no la enfrenta y propone su pase a comisión. El Dr. Tarigo editorializa en contra de la AMNISTIA y a favor de la revisión procesal por la justicia civil.
- 3) En ausencia de Sanguinetti el C.E.N. resta su apoyo al paro del 18 de Enero y Tarigo entre otros lo califica de inoportuno. El Partido se retira de la Intersectorial.
- 4) A instancias de C.B.I., Sanguinetti provoca varios encuentros con dirigentes sindicales a los efectos de recomponer la relación lógicamente afectada y propone la creación de una nueva intersectorial con los trabajadores.
- 5) Tarigo habla de las candidaturas presidenciales de Sanguinetti o Jorge Batlle.
- 6) Tarigo acepta públicamente la proscripción de Wilson Ferreira y del Partido Comunista. Sanguinetti por lo menos no lo ha hecho. Esto no significa que C.B.I. haya estrechado filas con Unidad y Reforma sino simplemente otra cosa: Que cuando miramos a nuestra izquierda dentro del partido no vemos a nadie, cuando lo hacemos a nuestra derecha encontramos el más cercano a Julio Sanguinetti y tenemos que esforzar mucho la vista en esta dirección para divisar al Dr. Tarigo y su Libertad y Cambio.

¿Qué le vamos a hacer Dr. Pasquet? Pero no se preocupe, usted, realmente, se encuentra en su justo lugar en “Libertad y Cambio”.

Víctor Vaillant

Manifestación convocada por familiares de procesados por la Justicia Militar

Entre 3 y 4 mil personas recorrieron el lunes la zona céntrica de Montevideo, en reclamo de una ley de amnistía para los procesados por delitos de subversión.

La manifestación, que se llevó a cabo por la Avda. 18 de Julio, había sido convocada por los familiares de los procesados por la Justicia Militar. Además de la amnistía, tenía por finalidad reclamar “el regreso inmediato de todos los exiliados, el cese del pasaje de civiles a la Justicia Militar, la restitución de todos los despedidos por persecución política o sindical y el cese de las libertades vigiladas”.

Se inició a la altura del Palacio Municipal y recorrió, por las veredas, nuestra principal avenida hasta Río Negro, donde le fue cerrado el paso por efectivos de la brigada de Granaderos, impidiendo así que se concretara la intención de llegar hasta la Plaza Independencia.

Los manifestantes retornaron entonces sobre sus pasos, coreando esporádicamente consignas sobre la amnistía, al ritmo de sus palmas y con el acompañamiento solidario de las bocinas de ómnibus y automóviles. Finalmente, se encontraron en la Plaza de Cagancha, donde entonaron el Himno Nacional, y luego en la esquina de Ejido, donde reiteraron sus consignas a favor de la amnistía y contra el gobierno, tras lo cual se fueron disolviendo pacíficamente.

Cabe señalar que ésta es la segunda vez que tiene lugar una manifestación de tales características. A fines del año pasado un grupo similar pretendió —sin éxito— entregar en Casa de Gobierno un petitorio en favor de la amnistía general e irrestricta para los encausados por delitos de lesa nación, que alcanza aproximadamente a un millar.

Decano de Humanidades recusado por licenciados

Un importante grupo de licenciados egresados de la Facultad de Humanidades y Ciencias está propiciando la convocatoria a una asamblea del Colegio que los nuclea, con la finalidad de considerar la designación del Dr. Rodolfo Gori como decano de la Facultad pese a que carece de título habilitante expedido por la misma.

El Dr. Gori es el único decano en tal situación y se subraya, además, que no tiene siquiera el grado máximo (es decir, el 5o.) en el escalafón docente de la misma.

Aunque aceptando que el próximo decano de la Facultad deberá ser licenciado, el Dr. Gori afirmó recientemente a cronistas de un matutino que “si las autoridades lo habían designado es porque entendían que podría cumplir funciones de decano”. Enfatizó además, en ese momento, su vocación por la docencia así como la formación humanística recibida en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (el Dr. Gori es abogado).

Amnistía para la paz social propugna el Dr. Martínez Moreno

“Creo (...) que una solución de amnistía que borre hacia el pasado retroactivamente los delitos ya cometidos, es una solución genérica de paz social que no entra a cuestionar una justicia por más inválida que sea. Porque yo creo que la justicia de los militares es una justicia defectuosa e inválida. Perturba menos el borrar para empezar de nuevo que el entrar a hurgar caso por caso. Además, cuando se empieza a hurgar no se saben las derivaciones que esa tarea puede tener”.

Así termina una entrevista realizada por el semanario “La Democracia” al Dr. Carlos Martínez Moreno, escritor, abogado, Defensor de Oficio durante casi 30 años, crítico teatral y, fundamentalmente, uruguayo. Un uruguayo que tuvo que abandonar el país hace ya seis años, que dicta cátedra de Teoría Social en la Universidad Autónoma de México y que visitó Buenos Aires invitado por el presidente Alfonsín a su toma de posesión.

En el transcurso de la entrevista,



Martínez Moreno señaló que la tradición universal, y también la uruguaya, consideran a la amnistía como apoyada en un interés político, que busca el interés de la Comunidad. Las leyes de amnistía en Uruguay siempre se dictaron para restañar heridas, no para crear nuevos factores de animosidad; se trataba de cerrar un capítulo de la historia en aras de la concordia nacional. La situación actual es más grave, pero “de todos modos el constituyente dejó abierta la posibilidad de dictar una ley de amnistía en casos extraordinarios”.

Frente al posible choque emotivo que podría producir la amnistía en casos de muerte a sangre fría, el Dr. Martínez Moreno se plantea la importancia que ha tenido el transcurso del tiempo y de la forma en que éste se dio en perjuicio de los imputados. “Quiero decir, no sólo el transcurso de los diez años, sino también el tipo de cautiverio que se pasó”.

La tradición liberal considera al de-

lito político con mayor benignidad que al común. En cambio, los posibles beneficiarios de una ley de amnistía han cumplido largamente el promedio de pena que hubieran cumplido delincuentes comunes en las mismas circunstancias.

El Dr. Martínez Moreno no se opone a la extensión de la amnistía a los autores de delitos en el marco de la represión. “Pero —agrega— sabiendo que se trata de un exceso en la represión. Porque exceso en la represión es una cosa, pero terrorismo de estado y desaparición de personas son otra cosa”.

En resumidas cuentas, lo que hay que evitar es que la ley de amnistía cree las condiciones para una “justicia reactiva”, por la cual dice sentir gran suspicacia. “Toda justicia que se confunde con venganza, toda justicia de vencedores me eriza la piel”, afirma. Por eso considera que una eventual amnistía de tipo individualista o discriminatoria, crearía, paradójicamente, “muchas más conmoción y muchas más resistencias que una solución genérica. Porque sería entrar a revisar, en un sentido de convalidar o anular lo que esa justicia, caso por caso, hubiera hecho”. Y aquí es, precisamente, donde la argumentación de Martínez Moreno entronca con las palabras que inician esta reseña: de lo que se trata es de hallar una solución genérica de paz social.

FUCVAM y la democracia directa

Le sobran razones a los cooperativistas, agrupados en torno a la FUCVAM, para reclamar la derogación de la ley 15.501 que los colocó bajo el régimen de propiedad horizontal. Se trata, básicamente, de preservar una forma de enfocar la convivencia, antes protegida por el orden jurídico y hoy desmantelada por el gobierno: el cooperativismo.

La crisis del cooperativismo en nuestro país, las crecientes dificultades para las cooperativas de todo tipo, no son otra cosa que una muestra del ataque, que ha sufrido, en estos últimos 10 años, la solidaridad, la cooperación y la agrupación de personas. Es que en toda reunión de individuos, ya sea un sindicato, un partido político, una gremial de estudiantes o una asociación civil, se ha visto un enemigo potencial. Basta recordar que hasta los nombramientos para la comisión directiva de un club deportivo deben pasar por la censura.

El cooperativismo no fue una excepción y también sufrió este embate de la desconfianza. Justamente, en estos años que pretendieron ser los años, de la "seguridad", la inseguridad del sistema fue tal que intuyó acechanzas en todos lados.

Las dificultades para crear cooperativas, como las dificultades para crear sindicatos, partidos políticos, asociaciones civiles, se multiplicaron. Los permisos del Hipotecario para nuevas cooperativas disminuyeron con la misma velocidad que aumentaron los intereses de los préstamos a los cooperativistas. El Plan de Vivienda desapareció. Y en medio del boom edilicio, de la época de grandes apartamentos con circuito cerrado de televisión y entradas lujosas, también desaparecieron las viviendas con costo social, accesibles a la mayoría de la población.

El sacudón revolucionó a toda la sociedad. El tradicional carácter solidario de nuestro país, recibido por el origen batllista de nuestro estado moderno, acusó el golpe dado en todos los frentes.

Era cierto que estábamos ante un "nuevo Uruguay". Distinto al anterior, muy distinto. Pero peor.

Para los cooperativistas la expresión final de todo esto fue la ley 15.501. Ya no serían cooperativistas después de ella. Se acababa la cooperación, la ayuda mutua y la solidaridad por imperio de la oferta y la demanda, las leyes del mercado y la "eficiencia" del sistema económico.

De acuerdo a ella nadie puede tener, valga la redundancia, un sentido propio de la propiedad. Los cooperativistas ya no pueden pensar en una propiedad social: propiedad individual, horizontal y privada para todos. Aunque eso de "para todos" es, por supuesto, teórico. Para los sectores de bajos recursos la propiedad privada, reconocida como única ver-



dad por la ley 15.501 es algo lejano: los altos costos de la vivienda la hacen sólo accesible a través del sistema de ayuda mutua. Hoy anulado.

Otra Idea

Sobran razones, decíamos, a FUCVAM. No queremos ahondar en eso sino en las proyecciones que tiene la jornada del pasado domingo, se obtengan o no las 450 mil firmas requeridas.

Cientos de jóvenes se lanzaron a las calles para promover un recurso de referendum contra una ley. ¿Hace cuánto que no pasaba eso?

Se utilizó uno de los instrumentos de democracia directa que existen en la Constitución. La soberanía, en estos casos, no se ejerce a través de representantes, o sea indirectamente, sino que se ejerce, como en el derecho a iniciativa legislativa, directamente por los propios ciudadanos.

El hecho tiene proyecciones muy importantes.

Uno de los sutentos del futuro sistema democrático, que seguramente atravesará momentos críticos, deberá ser la adhesión activa al mismo de todos sus

integrantes. Con una participación no limitada al momento del sufragio. El fervor democrático y los cuidados de la libertad obtenida, deben llevarnos a extender la democracia a todos los rincones de la convivencia.

Lo de FUCVAM fue un ejemplo de esta posición activa. Miles de personas que se lanzan a conquistar firmas, a convencer a otros que una ley debe ser modificada...

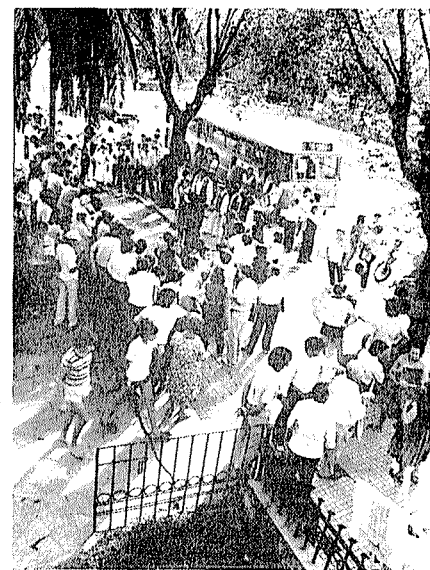
Pero hay otro motivo más que nos lleva a subrayar lo hecho por los cooperativistas.

Uno de los puntos neurálgicos de nuestros desgarramientos del comienzo de la década, fue la articulación de los llamados derechos formales con los derechos materiales.

Y para América Latina, conjugar libertad y democracia, con justicia social y un nivel de vida humano, sigue siendo uno de sus desafíos.

No es este el momento adecuado para analizar los cuestionamientos hechos a nuestros derechos formales. Ni tampoco los cuestionamientos de los cuestionamientos.

Pero tenemos claro que una vida humana plena requiere de ambos derechos,



formales y materiales, y uno de ellos no puede volverse enemigo del otro.

Y en este desafío se inscribe lo de FUCVAM.

Armonizar los derechos formales con los derechos materiales implica ensanchar los canales de participación popular. Concretamente, activando los mecanismos constitucionales para la actuación directa de los ciudadanos.

Buena parte de la conducción democrática la deberán realizar los representantes electos por el pueblo. Pero otra inestimable cuota de responsabilidad corresponderá a cada ciudadano concreto.

El recurso de referendum estaba herido. Ahora se ha activado. Pero fundamentalmente nos ha planteado un camino: el del esfuerzo en común para mantener vivas todas las células del cuerpo democrático, más allá de la política sectorial.

La causa de FUCVAM para recobrar la solidaridad extraviada en el articulado de la ley 15.501, fue otro valioso jalón de esta trabajosa tarea que está realizando el pueblo uruguayo para recuperar su identidad.

Juan Miguel Petit

Sociología; ¿una nueva carrera?

La Facultad de Derecho y Ciencias Sociales comunicó hace unos días la creación de una nueva carrera: Sociología. Sin embargo esta "nueva carrera" ya existía, no sólo como tal, sino también como cátedra en varias Facultades. Hace 10 años fue eliminada de todos los espacios universitarios. Este curioso renacimiento llevó a JAQUE a entrevistar a Gerónimo de Sierra, Jefe de Investigación y Director durante el año '72 del Instituto de Ciencias Sociales, además de catedrático de varias facultades en el exterior.

—De dónde son egresados los sociólogos uruguayos?

—Una parte de ellos, los más viejos, tuvieron que estudiar en el exterior porque acá no había una carrera de sociología. Claro, había excepciones que eran los que provenían de las disciplinas jurídicas. La segunda generación fue formada por el Instituto de Ciencias Sociales que era parte jurídica de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Este, que se había iniciado en el año 1960, en el año 1969 inicia sus cursos regulares y la Universidad crea la Licenciatura. Cuando se cierra el Instituto, aparece la tercera generación que, con mucho sacrificio, se formó en los institutos privados y completó sus estudios en el exterior.

—¿Qué se argumentó en su momento para el cierre del Instituto?

—Bueno, eso es muy importante ya que, formalmente, no se argumentó nada. Pero no fue sólo eso, sino que además desaparecieron todas las cátedras de Sociología que se dictaban en por lo menos 8 ó 9 facultades. No hubo, en este caso tampoco, una explicación de fondo. No hubo explicación del punto de vista pedagógico, cultural o científico. Fue una muerte decretada sin protocolo.

—¿Es incorrecto pues que la facultad de Derecho y Ciencias Sociales hable de la creación de una nueva carrera?

—Absolutamente. En todo caso se trata de la recreación de un espacio de estudio y, eventualmente, de investiga-

ción que ya existió muy desarrollado y que fue eliminado por la administración educativa de los últimos años.

—Cuando desaparece el Instituto de Ciencias Sociales hay mucha gente que desaparece de la docencia y de la Investigación, pero además, a lo largo de tantos años, el Instituto debe haber hecho un importante acopio de material. ¿Qué pasó con todo eso?

—Bueno, ahí en realidad hubo un proceso en cámara lenta. Primero se congela de facto la actividad del Instituto y luego se van dejando cesantes a los docentes. Todo lo obstruido, entonces, como revistas, libros, y documentación de base para la investigación, se pierde para el acopio colectivo, para la acumulación social de conocimiento. Fue muy difícil crear un equipamiento mínimo de trabajo científico razonable y después quedó todo por ahí, vaya a saber dónde...

—¿Qué posibilidades de formación le ve usted a la sociología en este contexto?

—Si tenemos en cuenta el atraso que significó para Uruguay esta ruptura de 10 años —y teniendo en cuenta además, el gran desarrollo que ha tenido la sociología en el resto de América Latina— todo intento de ganarle espacio institucional a una disciplina que tiene un importante lugar en todas las sociedades del mundo es un hecho positivo. Naturalmente que en todos estos temas, fundamentalmente cuando se trata de educación y de investigación científica,

los problemas no son sólo de forma sino también de contenido. Hasta ahora no conocemos el marco institucional de la carrera, ni la manera que va a ser reclutado el personal docente, ni el contenido de los programas, ni el criterio más o menos pluralista y científico con que van a ser encaradas las distintas materias. De manera que sería un poco apresurado responderle esa pregunta, aunque yo y otros podamos tener alguna hipótesis al respecto. De cualquier modo es importante para los sociólogos, para el conjunto de las disciplinas universitarias, y para la propia sociedad, que se pueda volver a constituir un espacio de enseñanza y de investigación sociológica. Claro, siempre que llegue a adquirir un verdadero nivel científico y el más amplio pluralismo teórico e ideológico, único marco en el cual la docencia puede desarrollarse.

—En referencia a lo que acaba de decir es importante recordar que la Universidad crea o, como dice usted, recrea la carrera un mes antes de comenzar las clases.

—Claro, en las tradiciones de la buena pedagogía, no sólo nacionales sino también internacionales, no resulta recomendable una cátedra definida pocos días antes de comenzar un curso, mucho menos una carrera. Porque, como se sabe, tanto una cátedra como un conjunto de cátedras, exige un plan de estudios suficientemente discutido, elaborado. Exige una preparación del contenido de las materias y de los métodos por los cuales esas materias van a ser enseñadas.

En términos de ritmo, si bien es importante la reiniciación de un ciclo que nunca se debió haber cortado, es muy difícil pensar que no se presenten inconvenientes por lo menos para la primera generación de alumnos.

Aranco confirma contactos

Pese a la enfática negativa de dirigentes nacionalistas de alto nivel (como Carlos Julio Pereyra, según lo reseñado en esta misma edición, o como Guillermo García Costa, presidente de la convención blanca, quien también aseguró desconocer cualquier contacto con los militares), el Gral. Pedro Aranco, Comandante en Jefe del Ejército, confirmó la existencia de conversaciones con representantes políticos, aunque se reservó sus nombres.

Estos contactos fueron también confirmados en fuentes del Partido Colorado, las que los definieron como "preliminares" y dirigidos básicamente a "establecer la factibilidad del restablecimiento formal del diálogo". Esas mismas fuentes descartaron los nombres de Sanguinetti y Tarigo como participantes en las conversaciones. En cambio, coincidieron con Aranco en afirmar la existencia de intercambios de opiniones entre los militares y dirigentes blancos, sugiriendo que quizá no todos estos están informados de lo que sucede.

Que el diálogo no sea un caso

Celiberti y Rodríguez denuncian

“Para que esto no vuelva a suceder”

Como “un hecho sin precedentes en los últimos años” fue calificada por el Dr. Mario Jaso la acción legal entablada por dos uruguayos secuestrados en Brasil en 1978 quienes, luego de ser trasladados a nuestro país, fueron procesados por la Justicia Militar a cinco años de penitenciaría. Lilián Celiberti y Universindo Rodríguez, finalmente liberados a mediados de noviembre pasado, acompañados del mencionado profesional y del Dr. Hugo Batalla, sus asesores en la emergencia, presentaron ante el Juzgado Letrado de Primera Instancia en lo Penal de 6o. Turno la correspondiente denuncia “a efectos de la determinación de las eventuales responsabilidades penales”.

El extenso escrito de diez carillas, complementado por una profusa documentación ampliatoria, realiza una pormenorizada relación de los acontecimientos iniciados la mañana del 12 de noviembre de 1978 en la Rodoviaria de Porto Alegre, cuando Lilián Celiberti fuera interceptada por varios hombres vestidos de civil que se identificaron como policías. A partir de allí no sólo dieron comienzo para la pareja y dos pequeños hijos, hechos que —según apuntan en su denuncia— “han golpeado duramente nuestras vidas y (que) han significado cinco años de dura privación de libertad”, sino el punto de partida para una movilización que en Brasil sacudió la sensibilidad de juristas, representantes estadales y periodistas. Jair Kriskche, presidente del Movimiento de Justicia y Derechos Humanos, que acompañó a la pareja en una conferencia de prensa celebrada la pasada semana, destacó que fue precisamente asumir la defensa de ese caso lo que dio lugar a la formación en el vecino país de la organi-

zación de defensa de los derechos humanos.

“No sería honesta nuestra conducta ni ante quienes han sido solidarios con nosotros, ni ante nuestro propio país, ni ante nosotros mismos si calláramos por temor o por indiferencia. Diríamos que más que reparar lo ocurrido, nos lleva a esta denuncia el más absoluto convencimiento de que tales hechos no pueden volver a suceder”, señala en su parte final el escrito presentado ante la sede judicial a cargo del Dr. Carlos Borges.

Los hechos y los protagonistas

La responsabilidad de uruguayos en el operativo conjunto de detención y traslado a nuestro país es el centro de la acusación, por cuanto la situación de los efectivos brasileños participantes ya fue juzgada y condenada por la Justicia del país norteno.

Por lo menos, cuatro oficiales compatriotas fueron plenamente identifica-

dos por ambos y sus nombres fueron aportados en rueda de prensa nacional e internacional; los mismos no surgen del escrito que ya está en la órbita judicial, pero señalan los comparecientes que “están dispuestos a reconocer e indicar” ante las autoridades correspondientes.

Luego de su detención en Porto Alegre, donde residían con vida aún válida, la pareja fue trasladada al día siguiente a la frontera donde fue entregada a “un grupo de integrantes del ejército uruguayo que se encontraba esperando” en el Chuy. Según los denunciantes, habrían sido objeto de apremios de distinta naturaleza en varios establecimientos militares. Lilián Celiberti fue nuevamente conducida a Porto Alegre, donde estuvo retenida por tres días en su domicilio, hasta que al mismo acudieron imprevisiblemente dos periodistas brasileños de la influyente revista “Veja”. Este hecho fue trascendente para el caso, por cuanto uno de ellos, Luis Claudio Cunha, comenzó una pesquisa cuyas revelaciones habrían de conmover al país entero. Nuevamente, Lilián es traída a Montevideo, esta vez por Rivera, donde igualmente fuera trasladada a un auto conducido por oficiales uruguayos, según surge de la denuncia. Cuatro meses después, sobrevino el procesamiento por parte de la Justicia Militar; previamente, la oficina de prensa de las FF.AA. había denunciado al país que ambos fueron detenidos al pretender ingresar clandestinamente a nuestro país, portando documentos falsos, material subversivo y armas.

El caso Celiberti fue sometido en su oportunidad a la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, la que

resolvió que con arreglo al párrafo 3 del artículo 2 del Pacto, el Uruguay “está obligado a proporcionar a Lilián Celiberti recursos efectivos, incluida su inmediata puesta en libertad, permiso para salir del país y reparación por la violación de sus derechos, y a tomar medidas para evitar que vuelvan a producirse violaciones análogas”.

En Brasil, por su parte, por sentencia del Dr. Moacir Danilo Rodríguez, Juez titular de 3a. Vara Criminal de Comarca de Porto Alegre de 21 de Julio de 1980, en el caso caratulado “Secuestro de uruguayos”, falló señalando que “los hechos narrados en la denuncia y sus complementos acontecieron, esto es, Lilián Celiberti y sus dos hijos Camilo y Francesca, y también Universindo Rodríguez Díaz fueron detenidos en Porto Alegre y al menos por algún tiempo mantenidos bajo prisión, para después ser llevados para Uruguay”. Dicha sentencia fue confirmada por el Tribunal de Alzada del Estado de Rio Grande do Sul.

Jair Kriskche anunció, finalmente, que habrá de promoverse en Brasil una acción legal para que el Estado indemnice económicamente a Celiberti y Rodríguez por los hechos que vivieron a lo largo de cinco años luego de su secuestro, de forma que puedan afrontar —entre otras cosas— las erogaciones emanadas de su prisión en Uruguay: según señaló la pareja, salieron en libertad en noviembre con una deuda por concepto de alojamiento y pensión del orden de los 90 mil nuevos pesos cada uno. La misma, por los reajustes mensuales, asciende hoy a casi 300 mil nuevos pesos en total.

La misma fuente informó además que la Asamblea Legislativa del Estado de Rio Grande do Sul recibirá en este mes a la pareja para, en acto solemne, ofrecer las disculpas oficiales en nombre del pueblo brasileño.

Secuestro en Buenos Aires

Periodista uruguayo acusa a Junta Militar

El periodista uruguayo Enrique Rodríguez Larreta denunció el jueves 22 haber sido secuestrado y torturado en Buenos Aires y trasladado posteriormente en forma ilegal a nuestro país en 1976. La denuncia presentada ante el Juzgado de Instrucción a cargo de la doctora Alicia Baungardet involucra —entre muchos otros— a los integrantes de la primera junta militar argentina, el general Jorge Videla, el almirante Emilio Massera, el brigadier Orlando Agosti, así como el embajador en Uruguay, el Dr. Guillermo de la Plaza.

Rodríguez Larreta, quien contó con el patrocinio de los abogados Emilio Brignone, Octavio Carsen y Jorge Baños, del Centro de Estudios Legales y Sociales, denunció que estuvo recluido junto con treinta uruguayos y tres argentinos en un campo de concentración ubicado en Venancio Flores y Emilio Lamarca, de Buenos Aires, hasta su traslado a Uruguay en compañía de 24 compatriotas. El local, que funcionaba bajo la cobertura de un garage con el nombre de “Automotores Orletti”, estaba bajo la responsabilidad de una persona a quien apodaban “El Jovato”, apelativo que algunas fuentes recuerdan se le atribuía al actualmente detenido cabecilla de la “Triple A”, Aníbal Gordon.

Rodríguez Larreta fue secuestrado

el 13 de julio de 1976 junto con su nuer, Raquel Nogueira Paullier, cuando se encontraba en Buenos Aires realizando gestiones tendientes a esclarecer el secuestro de su hijo Enrique Rodríguez Martínez. Conducido al centro “Orletti” pudo individualizar a otros ciudadanos uruguayos detenidos en Argentina, entre ellos su hijo y los dirigentes sindicales Gerardo Gatti, León Duarte, Hugo Méndez, Margarita Michelini (hija del senador Zelmar Michelini asesinado poco antes) y Sara Rita Méndez, a quien le quitaron su hijo recién nacido Simón, actualmente desaparecido. El día 26 del mismo mes fue trasladado a nuestro país —según su testimonio— junto con un grupo de 24 uruguayos residentes en Buenos Aires, donde permaneció detenido hasta que fue liberado a fines de 1976.

Las denuncias de Rodríguez Larreta han sido recogidas con espectacular interés por los medios de difusión de la vecina orilla. Al punto que un canal de televisión —de cámara abierta— visitó, junto al periodista uruguayo, el sitio de detención clandestina, así como recogió tenebrosos relatos de los vecinos del lugar.

Dirigentes sindicales presos

Al cierre de nuestra edición el Secretario Gral. de la pro-FUS Andrés Toriani se acercó a la redacción dando cuenta de que en la madrugada del día de ayer, finalizada la 3era. Asamblea General de la pro-FUS fueron detenidos más de veinte dirigentes sindicales. El procedimiento tuvo lugar en la sede de AFCASMU y los ejecutores fueron funcionarios del Departamento de Información e Inteligencia bajo el mando del oficial Zabala.

Más tarde se informó que ante las

gestiones de otros dirigentes la respuesta fue que “los detenidos están a disposición del Jefe de Policía”. Ante ello el citado dirigente y Víctor Vaillant solicitaron una entrevista personal con el Jefe de Policía que, en el momento de escribir estas líneas, aún no había sido concedida.

Los Sindicatos de la Salud iniciaban en la tarde del mismo día de ayer una serie de medidas de enérgica protesta.

La muerte vendría envasada

“Los comestibles extranjeros ingresados ilegalmente al país constituyen un potencial pero nada descartable peligro para la salud pública”, manifestó a JAQUE un industrial vinculado a la industria de la alimentación. “No rigen para ellos los estrictos contralores bromatológicos a los que están sujetos los fabricantes uruguayos de alimentos envasados”, agregó.

Aquella inocente mermelada, la lata de sardina que soluciona a veces un frugal almuerzo o un simple “garoto” pueden ser los portadores de distintos grados de contaminación. Sus miles de puntos de venta lo constituyen la red semi clandestina abastecida por el contrabando en gran escala, por lo que resulta prácticamente imposible el retiro de una partida contaminada en caso de una eventual detección de productos en mal estado.

El alerta ha sido dada por algunos industriales preocupados no sólo por la competencia desleal que significa el contrabando, sino, aparentemente, por los riesgos que para la salud pueden derivarse del consumo de productos alimenticios ingresados ilegalmente al país y que son comercializados en plaza luego de procederse a su decomiso y posterior remate.

Los fabricantes uruguayos de alimentos envasados tienen un marco muy preciso de contralores y exigencias que cumplen estrictamente, porque de otra forma no se les otorga la habilitación para operar. En ese sentido, a nivel departamental, las Ordenanzas Bromatológicas establecen disposiciones y normas muy exigentes para proceder a la habilitación de las empresas, a través de un registro de alimentos, declaración de su naturaleza e ingredientes y la posterior rotulación de la mercadería en el envase.

A nivel nacional, por otra parte, un organismo dependiente del Ministerio de Industrias y Energía, el Laboratorio Tecnológico del Uruguay (LATU) tiene por mandato legal el cometido de certificar la calidad de los productos alimenticios importados, para lo que se ha instrumentado un sistema inspectivo

muy riguroso que se apoya en las normas bromatológicas de las respectivas intendencias municipales.

Puede afirmarse, entonces, que tanto los productos de fabricación nacional como aquellos que se importan legalmente, gozan del amparo de un contralor sanitario adecuado como pocos países en el mundo.

Sin embargo, no sucede lo mismo con los productores que ingresan ilegalmente. El contrabando masivo —fenómeno que registra un creciente inusitado— ha inundado todas las plazas comerciales del país con alimentos fundamentalmente de origen brasileño que han escapado a todo posible contralor competente. O porque se comercializa clandestinamente —aún cuando a la vista de todos— o porque incluso aquellos productos que fueron decomisados por intervención aduanera, se vuelcan nuevamente al circuito comercial luego de su venta en remate público.

Las normas que instrumenta el LATU para los productos importados no rigen en esta circunstancia. Ese vacío en la legislación es el que objetivamente está creando las condiciones de riesgo para la salud de la población. Los industriales del país desde hace tiempo vienen intentando lograr que los contralores inspectivos, certificaciones de calidad y rotulación en los envases se extiendan a todo alimento decomisado en la etapa que media entre la decisión judicial de proceder al remate y éste. La debida rotulación garantizará que dicha mercadería no constituye un peligro para la salud pública, a la vez que permitirá identificar a todos aquellos que pretenden comercializar productos ingresados ilegalmente al país.

Entretelones

Nueva composición de la Comaspo

Los relevos producidos en la cúpula del Ejército, además de modificar la integración de la Junta de Generales y de repercutir en los destinos de éstos —recuérdese el caso de De la Fuente—, han incidido en la composición de un órgano cuya importancia para la toma de decisiones políticas por parte de los militares ha quedado palpablemente demostrada en reiteradas oportunidades: la COMASPO.

La Comisión de Asuntos Políticos, ante el retiro del Gral. Rapela, pasó a ser presidida por el Brig. Gral. Hebert Pampillón, también presidente de ANCAP. La integran asimismo los generales Medina, Bonelli, De la Fuente, Barrios y Bazzano, quedando aún por definir el sexto representante del Ejército, que según especulaciones de fuentes confiables podría ser Siqueira. La Armada está representada por los Contralmirantes Fernández y Largher, mientras que el segundo integrante de la Fuerza Aérea es el Brig. Gral. Arbe.

En medios políticos se considera esta una composición equilibrada y se subraya la significación adquirida por la permanencia de De la Fuente en el país así como el reciente regreso del Gral. Barrios, sometido a una delicada operación quirúrgica en los Estados Unidos.

También fue modificada la composición de la secretaría de la Comisión, que de uno pasó a tener dos integrantes: el Cnel. Av. Jorge Martínez fue sustituido por el Cnel. Av. Raúl Sampedro (vicepresidente del Banco Hipotecario) y el Tte. Cnel. Germán Carbone (con funciones también en el Servicio de Información de Defensa).

En círculos políticos se comentó que en el relevo de Jorge Martínez (nombrado Fiscal Militar de 4o. turno), influyó su no desmentida incursión en el campo político mediante la columna que —conjuntamente con el ex canciller Alejandro Rovira— escribe en "El País" bajo el seudónimo de "Sócrates".

Mientras tanto, la conducción política del "proceso" sigue en manos de los Comandantes en Jefe, con el asesoramiento permanente del Presidente de la COMASPO. En los últimos días, éstos han realizado numerosos contactos con dirigentes de partidos políticos habilitados.

Como se recordará, dicha conducción política fue encomendada al Tte. Gral. Alvarez en febrero de 1983, a quien le fue posteriormente retirada por diversos motivos, entre ellos el de la "proclama de Aceguá". La Junta de Oficiales Generales de las tres armas puso entonces el poder de decisión política en manos de los Comandantes, poniendo especial énfasis en el papel de la COMASPO. De ahí la importancia que para el proceso político de los próximos meses adquieren la integración y funciones de dicha Comisión.

Carlos J. Pereyra

"No ha habido conversaciones..."

El dirigente nacionalista Carlos Julio Pereyra aseguró esta semana categóricamente a cronistas de "El País" no haber asistido a ninguna reunión, ni haber sido entrevistado ni convocado para tratar con los militares el tema de las negociaciones entre éstos y los políticos. Negó, asimismo, que el Presidente del Directorio blanco profesor Pivel Devoto, haya participado en reuniones con tal finalidad.

Pereyra remarcó que, aunque todo político tiene el deber de conversar, "también es verdad que al respecto existen normas dictadas por el Partido que los integrantes del Partido tenemos que respetar". No rechazó, sin embargo, la posibilidad de una conver-

Niña desaparecida nacida en cautiverio

El 30 de diciembre de 1977, María Asunción Artigas Moyano, oriental, de 26 años de edad, fue detenida en la ciudad de Buenos Aires, por la armada argentina. Junto a ella fue llevado su marido, Alfredo Moyano. Hasta el día de hoy ambos permanecen en condición de desaparecidos. La situación es aún más grave porque María Asunción, quien antes de ser detenida estaba embarazada de un mes, en la cárcel dio a luz una niña, a quien llamó Verónica. La niña, según pudo saberse, sólo llegó a estar en brazos de su madre durante una hora. Después desapareció, como sus padres, y en esa situación se encuentra hasta el día de hoy.

La abuela de la niña, madre de María Asunción, se hizo presente en JAQUE. "En febrero del año 1979 —nos dijo— recibí una llamada desde Buenos Aires avisándome que fuera a buscar a mi nieta a la Casa Cuna de aquella ciu-

dad, pero cuando llegué, mi nieta no estaba."

La abuela trajo una foto de la hermanita mayor de Verónica, pensando en la posibilidad de que cierto parecido con la niña desaparecida pueda facilitar la localización de esta última.

La carta que aquí reproducimos fue entregada en el local de las Madres de Mayo por un ex-compañero de cautiverio de "Mary" (María Asunción) que logró obtener la libertad. Fue por medio de ella que llegó a su abuela la primera noticia del nacimiento de Verónica.

"Este chaleco me lo entregó Mary en el campo de concentración de Banfield en julio del 78, a los pocos días de haber llegado al mismo, y fue mi único abrigo durante 80 días.

"Mary es uruguaya y estaba embarazada cuando llegué. A los pocos días tuvo, en la planta baja del chupadero, una niña que llamó Verónica. La pudo tener en sus brazos una hora.

"Mary me enseñó además, a amasar pequeñas piezas con migas de pan, las que coloreábamos con los escasos productos que recuperábamos de la miserable comida, alguna remolacha, o de vez en cuando algún trocito de acelga.

"Ni Mary ni Verónica han aparecido.

"Este chaleco queda con las Madres. Es un testimonio con recuerdos de sangre y lágrimas. Pero también de esperanzas, porque aun en los pozos don-



de nos pretendieron enmudecer, la vida continuaba su lucha y la solidaridad se llamaba pequeñeces.

"Este chaleco es pues, una pequeña gran solidaridad."

(fdo): Diego Barreda

Directorio Blanco condena proteccionismo norteamericano

Al término de su última sesión, el Directorio del Partido Nacional emitió una declaración condenando las prácticas proteccionistas de los Estados Unidos con relación a la entrada en aquel país de los textiles uruguayos.

El citado organismo considera a la libertad de comercio como base de una comunidad internacional próspera y por ende compuesta por países que se desarrollan mediante su trabajo y esfuerzos.

Señala luego la constante prédica de las naciones industrializadas preconizando la apertura de mercados respecto a sus ventas a las naciones periféricas y agrega que "mucho más que préstamos o ayudas financieras, nuestro país necesita que no se le obstaculice participar, con el esfuerzo de sus empresarios y sus trabajadores, en el mercado más rico del mundo, así como que las naciones de la Comunidad Económica Europea no compitan con los productos nacionales con carnes subsidiadas".

El Partido Nacional, según lo resuelto por su directorio, emprenderá una acción diplomática coordinada con las demás naciones interesadas para lograr la libertad de comercio y la sana competencia que se reclama.

La declaración termina con una enérgica condena "a dichas prácticas limitantes del comercio de la República" y manifiesta "su voluntad de revertir dichas tendencias mediante una política comercial defensora de los intereses de todo el país."

El P. Colorado apoya jornada plebiscitaria de FUCVAM

Con una mención a los principios cooperativistas contenidos en el Programa de Principios del Partido, el Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado dio, el pasado lunes, su unánime aprobación a la actitud asumida por los comités y agrupaciones del Partido que prestaron su apoyo a la reciente movilización de FUCVAM para recolectar firmas pidiendo que se plebiscite la Ley 15.501 (por la que las cooperativas de vivienda pasarían al régimen de Propiedad Horizontal).

También subrayó el CEN colorado que ya la Convención había declarado su oposición a la ley referida, a través de un pronunciamiento unánime, en su sesión del 17 de diciembre del año pasado, momento en que varios dirigentes de la Federación se encontraban detenidos.

El CEN concluye exhortando a los mencionados organismos partidarios a continuar su apoyo a "ese reclamo popular, por este procedimiento u

otros de naturaleza democrática, que permitan su culminación".

Mientras tanto, FUCVAM anunció, en una conferencia de prensa llevada a cabo el mismo lunes, su intención de solicitar la derogación de la Ley 15.501, a la vez que exigió un pronunciamiento de la Corte sobre la constitucionalidad del procedimiento plebiscitario elegido.

Posteriormente informó que de acuerdo a los cómputos realizados, la jornada del domingo había permitido recoger 380.000 firmas, el 70 por ciento de las 500.000 necesarias para pedir el plebiscito. Este resultado permitió a los dirigentes de FUCVAM definir como "histórico" ese día. "Es nuestro deseo y nuestra obligación agradecer a nuestro pueblo por su gran trabajo y apoyo al movimiento cooperativista", señalaron. Y agregaron: "derogando la ley, se evitarán mayores dolores de cabeza".

Aún sin fecha para la reunión de la Interpartidaria

Al cierre de esta edición no se había concretado aún la reunión de la Interpartidaria anunciada para el correr de esta semana. Círculos del Partido Colorado informaron a JAQUE que se estaba esperando la respuesta del presidente del Directorio del Partido Nacional, Prof. Pivel Devoto, a quien se le había planteado la necesidad del encuentro fundamentalmente para estudiar dos puntos de candente relevancia: las relaciones con el sector gremial y el diálogo con los militares.

En esos círculos se enfatiza la importancia de coordinar entre los tres partidos habilitados los contactos que se puedan llegar a realizar con los militares, en una forma similar a la que se llevó a cabo durante las conversaciones en el Parque Hotel.

En cuanto a las relaciones con los gremios, JAQUE fue informado de que el Dr. Sanguinetti plantearía oficialmente la necesidad de reorganizar la Intersectorial. La posición colorada sería la de que ciertos temas delicados no pueden ser tratados, por su trascenden-

cia, en reuniones tan amplias como son las de la Intersectorial dada la diversidad de organizaciones sociales que la integran. Por otra parte, se considera que no pueden considerarse al mismo nivel de representatividad todos los organismos que actuaron en la Intersectorial hasta su virtual paralización. De ahí el planteamiento de que dichos puntos sean tratados previamente y de que el PIT asuma la representación del conjunto de esos organismos sociales ante la Intersectorial, que quedaría formada por los partidos políticos y el plenario obrero.

En cuanto a las tensiones surgidas luego del paro de enero, altos dirigentes colorados manifestaron a nuestro semanario que pueden ser considerados como propios del crecimiento de la movilización social y que, aunque la fecha elegida puede no haber sido la más conveniente, respondió a la real situación angustiante de las bases sindicales y a su consecuente presión sobre la dirigencia.

Pagará, pagará.... y el último la quedará

Una disposición vigente desde el 20 de febrero último eliminó el pago de intereses sobre los encajes de la banca privada, depositados en el Banco Central, y que ascendían aproximadamente a un millón y medio de dólares por mes. Lo que antes pagaba el Banco Central, alguien lo tendrá que pagar. Desgraciadamente entre ellos, quizás pueda estar Ud., amigo lector.

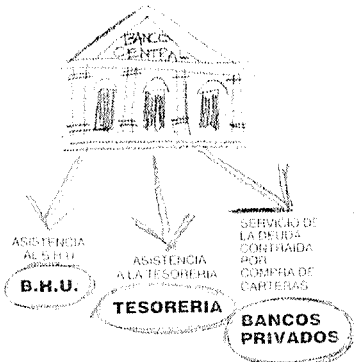
En la reciente resolución adoptada por el Banco Central suprime la remuneración a los encajes que operaba hasta el sábado próximo pasado. En esencia el sistema que ahora se abandona operaba así: por cada 100 nuevos pesos que un banco privado recibía de sus depositantes, esta institución debía depositar 14 nuevos pesos en el Banco Central en concepto de encaje.

La finalidad de los encajes es proveer de un margen de seguridad al funcionamiento bancario al operar como un fondo de reserva legal obligatorio, a la vez que la modificación de sus niveles ofrece al Banco Central la posibilidad de actuar para contraer o expandir la liquidez de plaza. Así, una suba en el porcentaje exigido como encaje sustrae fondos del mercado, disminuyendo la liquidez, y una baja del encaje produce el efecto contrario.

Una vez que la institución bancaria privada ha depositado en el Bco. Central los fondos correspondientes al encaje, estos pueden tener o no rentabilidad, de acuerdo a la política monetaria que se adopte a ese respecto. Hasta el momento se remuneraba con un 3.2 por ciento de interés mensual sobre saldos diarios, lo que representaba para las arcas del Banco Central una erogación aproximada al millón y medio de dólares mensuales. ¿Cuáles han sido las razones para modificar esta mecánica operativa?

Banco Central: pagar o no pagar

Las recientes conversaciones entre las autoridades monetarias y la delegación del FMI, terminaron en un paréntesis de desacuerdo por las inconsistencias comprobadas entre las necesidades de emisión y las metas de inflación proyectadas para 1984. Mientras la carta intención suscrita con el Fondo a principios de 1983, preveía para el año en curso un déficit presupuestal menor al 1 por ciento (como porcentaje del producto bruto interno), la estrategia diseñada por el Ministerio de Economía eleva este porcentaje al 2.5 por ciento. La persistencia de esta importante brecha deficitaria (en cuya composición son prioritarias la asistencia a la Tesorería y al BHU y los servicios de la deuda contraída por la "compra de carteras") puede ser financiada ya sea por la venta de reservas, ya sea por un mayor endeudamiento público, o simplemente por el aumento del ritmo de emisión con el consiguiente impulso inflacionario y/o el fortalecimiento de la tendencia alcista del tipo de cambio.



Las presiones sobre el Banco Central lo llevarían a emitir por encima del tope compatible con las metas inflacionarias.

Descartadas las dos primeras soluciones por las características particulares que vive nuestra economía, parecería inevitable que las presiones sobre el Banco Central deberían traducirse en un uso más asiduo de la "máquina" de imprimir billetes.

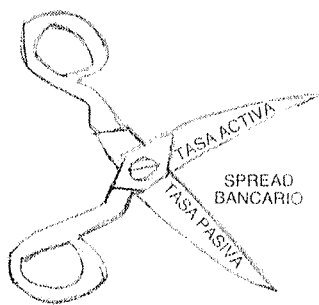
Ahora bien, también puede intentarse hacer algo para disminuir los requerimientos financieros que el sector privado demanda al Banco Central. Es en este sentido que debe interpretarse la supresión del pago de interés a los encajes bancarios, que al eliminar egresos para el Banco Central contribuye a aliviar las necesidades de emisión.

Pero, ¿cuál será la reacción del sistema financiero privado al eliminarse abruptamente una de las fuentes de su rentabilidad?

Banca privada: el dilema de ganar o no ganar

Conviene recordar que un banco es una empresa cuya finalidad es prestar un servicio: la intermediación financiera. Para ello su actividad fundamental consiste en tomar fondos de sus depositantes (por los cuales paga una tasa de interés llamada tasa pasiva) y colocarlos entre aquellos tomadores de fondos —empresas o personas— que están dispuestos a pagar una tasa promedio de interés por el uso de esos fondos, que llamamos tasa activa.

En términos más sencillos, lo que un banco compra y vende es una mercancía particular: "compra" el uso por cierto tiempo de una cantidad determinada de dinero, para lo cual paga un "precio" (tasa pasiva), y "vende" el uso por cierto tiempo de una cantidad de dinero por lo cual cobra un "precio" mayor al anterior (tasa activa). A la diferencia entre la tasa activa y la tasa pasiva se le denomina "spread" bancario. Obviamente para que el negocio bancario sea rentable éste debe ser necesariamente positivo. Así por ejemplo, si un banco paga una tasa pasiva del 70 por ciento anual y cobra una tasa activa del



El spread bancario es la diferencial entre la tasa cobrada a los tomadores de fondos (tasa activa) y la pagada a los ahorristas (tasa pasiva).

85 por ciento anual, se dice que trabaja con un "spread" de 15 puntos. Por último lo que un banco gana, dependerá del margen que obtiene por operar con un "spread" sobre los fondos que intermedia, y de los gastos en que incurre por su actividad (pago de salarios, costos de manutención de locales, etc.).

La exigencia de mantener fondos en encaje es un costo para el banco, desde que supone inmovilizar una masa de dinero por la que está pagando la tasa de interés pasiva. Hasta ahora, el régimen vigente apuntaba a trasladar ese costo al Banco Central que pagaba por los encajes en el depositados una tasa de interés.

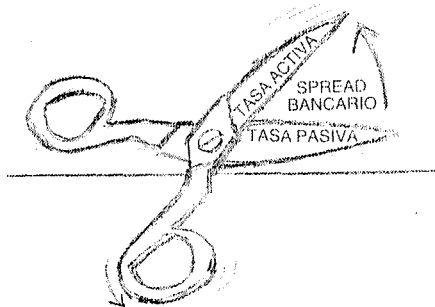
La modificación dispuesta aumenta por tanto un componente de gran importancia en los costos de la actividad bancaria privada, y pone a esta en la encrucijada de optar entre tres caminos diferentes.

Uno de ellos podría ser que el banco estuviera dispuesto a absorber por sí mismo este mayor costo, para lo cual bastaría que continuara operando con el mismo "spread" que antes, sin modi-

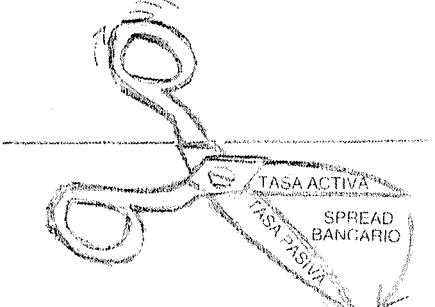
car a la baja ninguno de sus rubros de costos.

Un segundo camino consistiría en elevar la tasa de interés activa de manera de cobrar por el uso de los fondos prestados lo que se ha dejado de percibir desde el Banco Central.

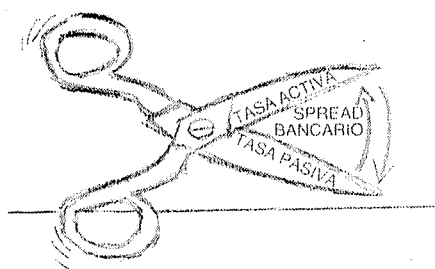
Un tercer camino puede recorrerse bajando las tasas pasivas, con lo cual se disminuyen los egresos necesarios para captar fondos del mercado.



Los bancos pueden reaccionar aumentando sus tasas activas



...o disminuyendo las tasas pasivas



...o con una combinación de ambos movimientos.

En la práctica la solución adoptada es casi siempre una combinación de estas tres alternativas, es decir, parte del mayor costo pasa a absorberse por el banco y parte se financia simultáneamente mediante un alza de las tasas activas y una baja de las tasas pasivas.

Por fuera de estos mecanismos que son los más tradicionales puede todavía pensarse en otro tipo de soluciones: por ejemplo, los bancos pueden tratar de suavizar los efectos de la medida adoptada recientemente, solicitando que parte del encaje se integre mediante la compra de bonos estatales por los cuales se percibiría determinada tasa de interés. Obviamente que la proporción de encaje que no se integraría con bonos sigue planteando la necesidad de recurrir a una combinación de los tres caminos mencionados. Ahora bien, ¿cómo repercuten las soluciones que los bancos adopten sobre el resto de la economía?

Las repercusiones fuera del sistema financiero

—Una suba del nivel de las tasas activas aumentará los costos financieros de las empresas tomadoras de fondos, con lo cual se disminuye su rentabilidad y aumentan considerablemente los obstáculos a la reactivación económica que se dice perseguir. Para las empresas que han refinanciado sus deudas significará un aumento futuro de los pagos por

concepto de servicio y amortizaciones.

La posibilidad de trasladar este costo a los precios de sus productos está limitada por la caída del poder de compra de los consumidores en el caso de las empresas que abastecen el mercado interno, o por el nivel de precios internacional para las que obtienen sus ingresos de la actividad exportadora. Puede por último existir la tentación de absorber los mayores costos financieros a expensas de la reducción de los costos salariales, lo que significa mayor desocupación o menores niveles de retribución a la mano de obra.

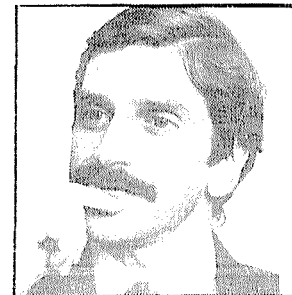
—Un descenso en el nivel de las tasas pasivas, traslada el costo del ajuste a los ahorristas en moneda nacional. Si estos no se resignan, convertirán sus depósitos a moneda extranjera con la consiguiente presión sobre el tipo de cambio al aumentarse la demanda de divisas. La posible elevación del tipo de cambio favorecerá a las empresas cuyos precios de venta son en dólares (sector exportador) y perjudicará a quienes están endeudados en moneda extranjera, a quienes trabajan con insumos importados y por sobre todo a quienes sobreviven de ingresos fijos en moneda nacional, que es la inmensa mayoría del país.

La suba del tipo de cambio por último, tiene consecuencias sobre el ritmo inflacionario por el alza en el precio de los productos e insumos importados que se traslada rápidamente sobre el nivel general de precios de la economía.

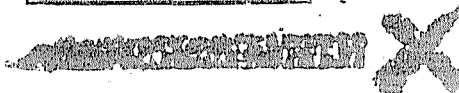
Los efectos de la medida comentada no puede esperarse sean espectaculares sobre ninguna de las variables mencionadas (tipo de cambio, inflación, salarios, desocupación, rentabilidad de las empresas y bancos). Sus consecuencias se distribuirán más bien sobre los distintos agentes, con la necesaria salvedad que no todos tienen el mismo poder negociador y no a todos se les deja hacer oír su voz. Esto tiene especial significación en el caso de los trabajadores, cuya actividad sindical busca continuamente recordarse, y cuyos ingresos son "liberados" en un contexto donde sólo pueden ajustarse continuamente a la baja.



Para las coordinadas mentales por las que transita este proceso parece naturalmente obvio que puedan elaborarse sucesivos "pactos de caballeros" entre quien administra los dineros públicos y la banca privada. Pero al mismo tiempo aumenta la sordera ante los cada vez más audibles reclamos populares.



J. Iglesias Alvarez



Argentina:

El peronismo y la Ley de Reordenamiento

Después de ocho años de intervención militar, el histórico edificio de la Confederación General del Trabajo (CGT) de la calle Azopardo sigue vacío. Al negar autorización para que la CGT se reuniera allí, el nuevo presidente Alfonsín mandó su primer mensaje a la dirigencia sindical: ningún nucleamiento gremial recibirá su reconocimiento hasta tanto los dirigentes no sean confirmados por el voto directo de sus afiliados. Para que esto ocurra, bajo la consigna "Ahora las bases deciden", el gobierno presentó la denominada Ley de Reordenamiento Sindical. El proyecto, que provocó dos manifestaciones callejeras —una a favor y otra en contra convocada por la dirigencia peronista—, tuvo en la Cámara de Diputados el trámite de aprobación conocido (del cual se ocupó en su momento *Jaque*), y espera ahora el voto del Senado. En los últimos años de gobierno militar, la actual dirigencia sindical logró aceptación oficial. Los líderes de la CGT no tienen intenciones de ceder espacio ahora. En la avenida Brasil, en un viejo edificio en mal estado prestado por el sindicato de camioneros, se los encuentra planificando su respuesta a esta ley que, según ellos, atenta contra la autonomía de los sindicatos. Una escalera angosta, ornada con cuadros del ex dirigente de la CGT, José Rucci, y del general Perón, nos lleva al tercer piso, donde somos recibidos por el secretario general del sindicato cervecero y líder máximo de la CGT, Saúl Ubaldini. Pese a la situación de enfrentamiento en que se encuentra no sólo respecto del gobierno radical, sino también con relación a otros sectores sindicales, autodenominados "antiburocráticos", Ubaldini se mantuvo fiel a su reputación de hombre seguro de sí mismo, y en ningún momento se mostró molesto por las preguntas que le hicimos. Habló por la actual dirigencia, acusada de estar integrada con "burócratas" y "matones" y de haber usurpado y llevado a la derrota al peronismo. Acusada, además por Alfonsín, en sus discursos preelectorales, de haber pactado con los militares. Después de hacerlo con Ubaldini fuimos a hablar con un dirigente sindical diferente: Antonio García (el Cholo), actual secretario general del Sindicato de Trabajadores de la Municipalidad de Avellaneda, un peronista del ala combativa, que coincide con el gobierno al cuestionar la representatividad de los dirigentes de la CGT. Como miembro del Plenario Nacional Sindical forma parte de la Mesa de Enlace Gremial, junto con otros peronistas de la Asamblea Gremial Argentina, radicales de Renovación Sindical y peronistas y gente de la izquierda del Encuentro Nacional de Trabajadores. La Mesa fue creada para apoyar la ley sindical, y el presidente Alfonsín la recibió el 23 de febrero. Ese mismo día había recibido a Ubaldini y a la CGT. Sobre estos temas habló *Jaque* con Ubaldini y el Cholo García.

16 en apoyo a la ley que movilizó, según los diarios, 50.000 personas e incluyó sectores peronistas?

Por principio, nosotros no creemos que hubo 50.000 personas. El número fue agrandado por el oficialismo... Segundo, los peronistas que pudieron haber ido en estos momentos no están trabajando dentro del movimiento, ya que el Movimiento Nacional Justicialista ha sido claro en su posición... Felicito a todos los radicales, así que no creo que hayan sido peronistas los que fueron sino que fueron radicales.

Tomamos un caso concreto, el del "Cholo" García, peronista, secretario general de una regional de la CGT, y que habló en el acto radical. ¿Qué piensa? ¿Me va a decir que es radical?

Bueno, yo jamás hablo de otros dirigentes. El "Cholo" García estuvo en la CGT, representando a la regional Avellaneda. Luego se presentó en la interna peronista donde no fue acompañado. Ahora habla en un acto radical. Yo creo que habría que pedirle a él que se defina,

mar la ley que denominó Ley de "reordenamiento" sindical, y que nosotros queremos que sea de "normalización" sindical, al tomar las obras sociales... está demostrando que más allá de fijar posiciones ante la grave situación que en estos momentos vive el pueblo argentino, se quiere disfrazar con una cortina de humo, y que esa ley sea el árbol que no nos deje ver el bosque de las necesidades que tiene nuestro pueblo.

Nosotros interpretamos que debería ser un plan donde el Estado, el empresario y los trabajadores vayan fijando posiciones en un plan económico que hasta ahora nadie del gobierno ha sabido explicar cuál es. Si tomamos en cuenta el tiempo que ya llevamos y todavía ni sabemos el monto de la deuda externa, y tampoco se nos ha explicado qué van a hacer con todo lo que se tiene que reactivar adentro de la economía puede decirse que estamos pasando días en la discusión de una ley que puede o no tener valor, descuidando los valores esenciales. Nosotros hemos exigido el valor de que



Saúl Ubaldini: "ya estoy cumplido"

Tan polémica como la ley sindical hoy en la Argentina es la cuestión de quiénes son los hombres de la CGT. ¿Son hombres que defien-

den los intereses obreros, o son hombres que buscan un poder propio, utilizando los medios necesarios?

La Confederación General de Trabajo es la central obrera argentina y eso ha quedado demostrado no solamente en la lucha por los derechos de los trabajadores, que es su prioridad, sino en la lucha por la democracia. Y eso quedó establecido cuando el gobierno de la dictadura intervino dicha central... Un 12 de diciembre de 1980, nos constituimos en la CGT, pese a que la dictadura no quiso. De allí en más hubo jornadas gloriosas, como la del 7 de noviembre de 1981, el 22 de septiembre de 1982, el 30 de marzo de 1983 y el 4 de octubre de 1983 para mencionar algunas... Nosotros jamás vamos a defender sillones sino defender la causa de los trabajadores.

¿Existen dirigentes gremiales "burocráticos", o sea gente que negocia con el poder, que son corruptos o usan la violencia como método para mantenerse en sus puestos?

En toda regla hay excepciones. Dentro de las reglas del sindicalismo y pensando en la Confederación General de Trabajadores, nuestro motivo siempre fue la lucha, tanto es así que yo no cobro ni salario aquí, sino que cobro el salario que me da la Federación Cervecería. No poseo coche, no poseo casa, no poseo bienes, y eso es la limpieza que se muestra ante el pueblo.

¿Todos los dirigentes son así?

Yo tengo que pensar que son así, si no estarían contra los principios que defendemos.

¿Cuáles son los puntos en la Ley de Reordenamiento Sindical que no son aceptables para ustedes?

Por principio, cada organización tiene sus estatutos. Nosotros queremos que se mantengan como tales... Lo que jamás vamos a negociar es la interferencia del Estado dentro de las organizaciones gremiales, es decir, el nombramiento de interventores, pese al nombre que se le quieren dar, desde el delegado normalizador o veedor, porque no estaría de acuerdo con lo que es nuestra filosofía.

La Mesa de Enlace fue el mismo día y en la misma forma que la CGT, recibida por el Presidente Alfonsín y el gesto ha sido interpretado como una manera de mostrar que el gobierno no considera a la CGT más representativa.

A nosotros, no nos quita sueño que el Ejecutivo reciba a quien quiera... Nosotros podemos hablar de nuestra representatividad no sólo en Buenos Aires, sino en cada provincia. El viernes 10, se la vio muy clara, en nuestra convocatoria del movimiento obrero argentino. Y también vamos a realizarla en el momento dado para que se vea quién verdaderamente tiene la representatividad. Así que todos los inventos de este gobierno, nosotros les preguntamos ¿dónde estaban cuando se luchaba contra la dictadura militar?

¿Ud. se refiere al acto de la CGT del 10 de febrero donde se movilizó 10.000 personas. ¿Cómo interpretó el acto del

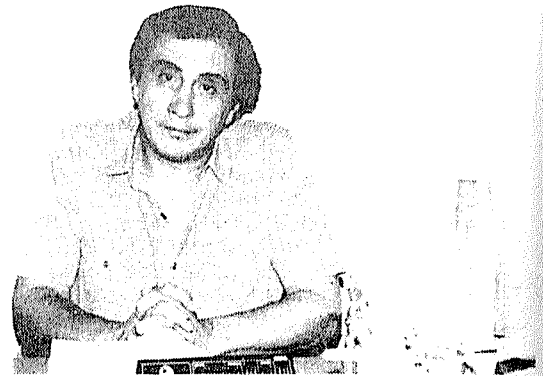


Saúl Ubaldini: contra la Ley de Reordenamiento. Detrás Perón e Isabelita.

no sólo políticamente, sino también sindicalmente. Porque, lógicamente, esto recuerda lo de la lechuga que nunca está más de dos minutos parada en el mismo palo. Y esto es negativo, una actitud que no corresponde. Es un compañero que a lo mejor todavía no ha encontrado su destino a través de un color político. Ojalá que lo encuentre dentro de poco porque si no va a tener que seguir recorriendo partidos y sectores y eso no es bueno ni para la dirigencia sindical ni para la dirigencia política. A pesar de que es amigo mío y yo lo he defendido muchísimas veces.

¿Qué piensa del plan de Alfonsín con respecto al movimiento obrero? ¿Qué tipo de sindicalismo quiere él?

Yo creo que la respuesta se la debe él al pueblo, porque si en un momento dice que quiere llegar a la gran unidad nacional, la mejor muestra de llegar a esa unidad es ayudando a los desprotegidos, que en estos momentos son muchos. Hay casos como el de Salta, donde mueren criaturas de hambre en un país donde lo que tiene que sobrar son los alimentos. Entonces hay una mala administración. Nosotros queremos que se rectifique todo eso... El gobierno, al to-



se fije una canasta familiar antes de fijar un salario mínimo. Hoy en día, el salario mínimo fijado por el gobierno no alcanza ni siquiera cubrir el 30 por ciento de las necesidades de una canasta.

En la manifestación de la CGT el 16 de febrero, la gente gritaba "se va a acabar la dictadura radical". ¿Usted cree que estamos viviendo bajo una dictadura?

Bueno, estos son expresiones que salen, como verdaderamente corresponde cuando se junta demasiado público y ve en este gobierno la continuidad de la dictadura. Nosotros no hemos realizado nada de eso, porque también gritaban Ubaldini, Ubaldini, Ubaldini, y nosotros desde arriba lo único que hicimos fue darles tranquilidad y paz.

¿Piensa Usted que puede pasar algo parecido en las elecciones sindicales a lo que ocurrió en las elecciones nacionales?

Más allá de lo que puede haber ocurrido políticamente, el sindicalismo en el caso de la CGT, ha salido indemne de todo. A nosotros, en mi caso muy personal, el movimiento me había ofrecido una senaduría, la presidencia del congreso metropolitano. Y la hemos rechazado para que a nadie se le pueda pasar por la mente que nuestra lucha era a los efectos de cobrar un rédito político personal. La mayoría de los trabajadores somos justicialistas, sabemos bien que "la

to Sindical

patria, el Movimiento, y por último los hombres".

¿Se puede hablar entonces de una consolidación del peronismo en las elecciones sindicales?

No tengo ninguna duda.

¿Van a salir nuevos dirigentes?

Pueden salir. Hay muchos que van a quedar. Otros que nos vamos a ir. En lo personal me siento satisfecho de haber hecho mi carrera hasta el 30 de octubre que fue el mejor día de mi vida porque el pueblo se pudo expresar. Más allá de haber perdido, que es un matiz político...

¿Usted va a presentarse en las elecciones?

No sé, eso lo verán mis compañeros. Pero ya estoy cumplido. Preciso un poco de tranquilidad. Tanta lucha a veces hace mal. Y quisiera de una vez por todas volver a trabajar desde abajo, nuevamente desde la base, con mis compañeros, en mi fábrica. Jamás voy a hacer un

—Es evidente que esa división, que es a nivel de dirigentes y no a nivel de base, es por un proyecto político. Porque aquí los dirigentes que se atribuyen la paternidad de la CGT no han comprendido que los trabajadores están esperando que ellos produzcan hechos para que los trabajadores puedan sumarse. Por supuesto que esto viene de antes.

Usted piense que en nuestro país hay gremios en los cuales no se vota desde hace diez años, y otros gremios que se han perpetuado a través de listas únicas, impugnando a todos aquellos que querían presentarse en las elecciones. Uno de ellos es la Unión Metalúrgica, donde la lista única existe desde 1957.

En la última etapa se dividió el sindicalismo entre los que enfrentaron la dictadura militar y los que preferían encerrarse en sí mismos. Cuando en 1980 la CGT empezó a reorganizarse a través de las regionales, se aceleró el proceso, y al principio de ese mismo año 15 dirigentes eligieron 20 cargos. Se había formado una coordinadora que venía empujando y pisando fuerte para crear una CGT que realmente enfrentara a la dictadura. Pero ellos, cuando vieron la fuerza que las regionales querían imprimir, comenzaron a crear delegaciones parale-

—Ubal dini habla de una filosofía de no intervención del Estado en asuntos internos de los sindicatos.

—Mire; ellos hablan de filosofía cuando les conviene. Pero cuando la CGT Azopardo y la CGT Brasil pelearon palmo a palmo para ser nombradas a las comisiones normalizadoras, yo me pregunto: ¿y estas comisiones puestas desde el Ministerio de Trabajo del gobierno militar no eran intervenciones?

—¿Cómo entiende la actitud de Ubal dini? En algún momento la gente lo veía como un gran dirigente.

—Con respecto al compañero Ubal dini, yo tengo una idea muy particular. Aquí hay dos Ubal dini: uno es el que se inició al frente de la CGT en un momento difícil. (Y a pesar de esos vicios que yo anunciaba de que 15 eligieron a 20.) Cuando comenzó a funcionar en la CGT los trabajadores evidentemente vieron en él quizás al dirigente que iba a ser su bandera. Pero lamentablemente, se dejó absorber por los burócratas que lo rodearon, y que lo rodean, y fue neutralizado y su accionar fue cada vez limitado hasta que al final resultó absorbido por

de las aparentes buenas intenciones de los gobernantes en este Ministerio de Trabajo actual; donde se continúa declarando ilegales a las huelgas, donde continúan viejos funcionarios comprometidos con las patronales y con la dirigencia burocrática, resolviendo siempre en contra de la clase trabajadora.

—El actual enfrentamiento entre la CGT y el gobierno ¿será permanente?

—Este enfrentamiento va a terminar en tanto se normalicen los sindicatos. Yo estoy seguro que ochenta por ciento de los dirigentes gremiales que aún están al frente de los sindicatos van a perder sus posiciones. Porque el trabajador está hastiado de que no lo dejen opinar o que unos pocos opinen por él. Entonces, a través de elecciones libres, controladas por la justicia electoral, que es lo que nos va a dar la garantía, va a surgir una nueva CGT, la CGT que esperamos hace muchos años.

—¿Así que usted piensa que los resultados de las elecciones sindicales van a ser sorprendentes?

—Aquí no va a haber sorpresas, sino una cosa lógica. Va a haber una renovación casi total de la dirigencia sindical. No tengo dudas.

—¿Se mantendrá, en su mayoría, peronista?

—Tampoco tengo dudas que va a ser así. El ochenta por ciento de los trabajadores somos peronistas.

—¿Es posible que los radicales empiecen a crecer en el sindicalismo?

—Yo, por ahora, pienso que no. Además, nunca, salvo raras excepciones, pudieron tener algún gremio. Podrán insertar en algunas comisiones algunos compañeros radicales, pero conducciones no creo que vayan a lograr.

—Si realmente va a haber cambios en el sindicalismo, ¿puede tener un efecto importante en el peronismo, en particular en las elecciones congresales que se presentarán dentro de dos años?

—Fíjese que estos señores que se han adueñado del Movimiento Nacional Justicialista, a través de estos congresos fraudulentos y elecciones internas tramposas, van a tener que ceder ante la presión de las bases. Y aquí va a haber que modificar la carta orgánica de nuestro partido, y los futuros dirigentes tendrán que surgir del voto directo del afiliado peronista.

—Pero los peronistas siempre hablan de la presión de las bases y la transformación del Movimiento, como ocurrió en las últimas elecciones. No pasó nada.

—Yo diría que no es lo mismo lo que ocurrió en el año 83 que lo que puede ocurrir en el corto plazo. Porque en aquel momento quienes se hicieron dueños del movimiento contaron con el apoyo del Ministerio del Interior, con el apoyo del jefe de Policía de la provincia de Buenos Aires general Verplaetsen, que permitió toda clase de atropellos. Hoy tendrán que ajustarse a la ley, y eso hará posible que las bases puedan participar.

—Hay rumores que afirman que el consejo supremo del Partido ha considerado la posibilidad de echarlo a usted del Movimiento.

—Exactamente no sabemos; lo sabemos a través de los diarios. Hubo una reunión y trataron las actitudes del compañero Vasílico y las mías, para luego elevar un informe a la Junta de Disciplina del Partido en la provincia de Buenos Aires. No tengo conocimiento que haya sido tratado hasta la fecha. Pero es evidente que nosotros, los que enfrentaron al señor Herminio Iglesias, somos un serio escollo para las próximas elecciones internas, porque las próximas elecciones van a tener que hacerse dentro de la ley.

—O sea que si los echan no podrían participar en elecciones.

—Y sí, es evidente que esta actitud apunta a eso. Es evidente que estos señores son crías del Proceso. O sea que ellos son los representantes auténticos de la dictadura. Lo que ningún milico pudo hacer durante muchos años, lo han logrado a través de ellos: hacer que el peronismo perdiera sus primeras elecciones. Estos señores están para destruir el Movimiento. No tengo ninguna duda.

Patricia Pittman
desde Buenos Aires



obstáculo en el camino de la democracia.

¿Qué tipo de peronismo va a surgir en la próxima etapa?

Yo creo que la conducción del movimiento debe fijar una posición de que aquí hay un solo peronismo: el doctrinario... es aquel que lucha por una patria justa, libre y soberana.



**“Cholo” García:
“Estos señores
son crías
del proceso”**

Usted, como peronista y sindicalista, es conocido por su enfrentamiento con los sectores que en este momento y tradicionalmente han dominado el sindicalismo. ¿Cómo se podría definir este enfrentamiento?

las en todos los lugares donde los dirigentes que estábamos en el frente de esa CGT no les resultábamos obsecuentes.

—¿Quiénes son los que empezaron a dominar de esta forma?

—Precisamente los Lorenzo Miguel, los Triacca, los Donaires, hombres totalmente negativos para el movimiento obrero. Ellos son los que hicieron posible que la dictadura durara tanto tiempo.

—¿Por qué apoya la ley de Reordenamiento Sindical de Alfonsín?

—Bueno, es una linda pregunta. Nosotros apoyamos la ley, que es de emergencia, por una sencilla razón: esta ley nos pone a todos en igualdad de condiciones. Quiere decir que todos los trabajadores podrán elegir y ser elegidos. Aun no compartiendo algunos puntos de esta ley, nosotros entendemos que eso es el elemento idóneo para el momento que vive el país, por posibilitar el acceso de nuevas dirigencias. Pero también debe entender el gobierno que esta ley de emergencia es para esta situación. Posteriormente, surgidas las nuevas autoridades en los sindicatos, ellos serán los que tendrán que darse su propia ley. Así como también el gobierno debe y tiene obligación de consultar con respecto a las obras sociales cuando los sindicatos estén normalizados, porque las obras sociales no las creó el Estado.

El Cholo García: con la Ley de Reordenamiento. Detrás Perón y Evita.

estos grupos. Y ha perdido valía. Yo, que lo respeto como persona, pienso que como dirigente ha fracasado.

—Ustedes decidieron participar en el acto de apoyo a la ley sindical que se hizo con los radicales el 16 de febrero. Ubal dini y otros dirigentes dijeron que ustedes no eran peronistas. ¿Cómo recibe esa crítica?

—Con respecto a esa opinión, yo le contestaría al compañero Ubal dini que nadie tiene el peronómetro para medir quién es más peronista que otro. Creo que yo nací antes de él y nací con el peronismo y del peronismo nadie me va a poder sacar. El peronismo lo llevo muy adentro. Pero yo hago el peronismo auténtico, el peronismo de Eva Perón y del general Perón, el peronismo que no transige, el peronismo combativo.

—¿Cuáles fueron los objetivos de la reunión con el Presidente?

—Planteamos los graves problemas que sufre el movimiento obrero y tratamos también de hacerle comprender con la voz de las bases que el trabajador no es atendido como corresponde a pesar



Elecciones en Nicaragua dos días antes que en EE.UU.

Dos días antes de que Ronald Reagan sea (o no) reelecto para la presidencia de Estados Unidos, los nicaragüenses habrán elegido mediante el voto su propio presidente, amén de los integrantes de una Asamblea Constituyente encargada de llevar adelante el proceso de institucionalización de la revolución sandinista. Este llamado a elecciones realizado en el marco de una solemnidad extrema, propia de la fecha conmemorada (el cincuentenario de la muerte del héroe nacional Augusto César Sandino), no hizo sino confirmar —según lo expresó, entre otras fuentes, una declaración del gobierno francés— “que los sandinistas cumplen sus propios compromisos”. Pero si bien mayoritaria en el contexto internacional, la complacencia por esta convocatoria no resultó ciertamente unánime: mientras España, Francia, Suecia, México y los restantes gobiernos que integran el Grupo de Contadora —por citar sólo algunas de las primeras reacciones oficiales— se congratulaban del hecho, y el ex presidente venezolano Carlos Andrés Pérez afirmaba que el llamado a elecciones “obligará a Estados Unidos a replantear su política”, Washington se apresuró a exponer sus dudas y reticencias al respecto. El secretario de Estado norteamericano George Shultz expresó su escepticismo ante las elecciones y atacó ácidamente al gobierno sandinista, al que acusó de “traicionar su revolución”, al tiempo de comparecer ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado pidiendo “libertad de acción” para el Ejecutivo en relación con la situación centroamericana. Más allá de estas posiciones contrapuestas, en todo caso es conveniente repasar algunos de los hitos que han pautado la marcha hacia estas elecciones anunciadas para el 4 de noviembre de este año.

El compromiso de convocar a elecciones tras derrocar al régimen de Anastasio Somoza fue asumido por los dirigentes del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) ya en 1977, dos años antes de la toma del poder. Poco más de un año después de la instalación del gobierno revolucionario, se anunció oficialmente (22 de agosto de 1980) que tales elecciones serían realizadas en 1985.

Ese interregno de seis años entre la asunción del gobierno y su eventual ratificación electoral contribuyó a despertar, a lo largo de este tiempo, más de una encendida crítica contra el sandinismo. Obviamente, los voceros de la administración Reagan fueron quienes hicieron mayor caudal de tales críticas; hubo también, empero, en círculos que reconocían implícita o explícitamente la justicia de la insurrección contra la dictadura encarnada por la dinastía somocista, expresos temores acerca de que tal postergación pudiera conducir a una suspensión sine die de la instancia electoral.

En setiembre de 1983, a propósito de un discurso del presidente Reagan ante el Congreso norteamericano, en el que acusó a los sandinistas de negarse a realizar las prometidas elecciones, el integrante de la Junta de Gobierno nicaragüense Sergio Ramírez, entrevistado por la periodista norteamericana Claudia Dreifus (véase JAQUE núm. 1), recordó que la fecha de las mismas sería 1985, añadiendo: “Todavía no cambiamos de idea. Lo que han cambiado son las circunstancias. Cuando anunciáramos las elecciones, otros grupos políticos decidieron abrazar la causa de la contrarrevolución armada; en 1985, ellos probablemente no podrán participar en las elecciones. Pero habrá muchos partidos. Será una elección con voto secreto y directo. Probablemente elegiremos también una Asamblea Nacional Constituyente, que reinstitucionalizará el país”.

Para explicar ese plazo de seis años, los dirigentes sandinistas han dado una y otra vez una misma respuesta: “Si hubiéramos convocado (las elecciones) inmediatamente, habríamos ganado —sostuvo en un reportaje reciente el coordinador de la Junta Daniel Ortega—. Pensamos que mucho más democrático era enseñar a leer y escribir a un pueblo analfabeto antes que cometer semejante

mento clave había pasado, al parecer, inadvertido, o al menos poco valorado (honni soit qui mal y pense), por aquellos observadores que dudaban —eventualmente aún dudan— de la realización de efectivas elecciones democráticas en Nicaragua. Un libre juego democrático presupone la existencia y el funcionamiento de partidos políticos: éstos —diez hasta el momento— existen en Nicaragua, al amparo de una ley que les garantiza el derecho de “realizar proselitismo político en toda la nación por los medios a su alcance”.

Esa Ley de los Partidos Políticos fue aprobada por el Consejo de Estado el 17 de agosto de 1983, al cabo de ocho largas sesiones de minucioso debate. Dentro de ese mismo proceso de discusión, cabe subrayar un punto significativo: en el proyecto original no se consideraba el acceso de los partidos al poder, sino su “participación en la administración pública”. Según un comentario del portavoz del Frente Sandinista Barricada Internacional, “las críticas a ese artículo fueron casi unánimes”, de forma que finalmente fue aprobada una redacción que reconoce entre los derechos de los partidos el de “optar por el poder político con la finalidad de realizar un programa que responda a las necesidades del desarrollo nacional”.

La Ley prevé una exclusión: autoriza el funcionamiento de “todos los partidos y tendencias ideológicas”, con excepción de “aquellos que defiendan el retorno al somocismo o el establecimiento de un sistema político semejante”.

La siguiente es una sintética relación de los diez partidos actualmente en funcionamiento:

* **Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)**, fundado el 23 de julio de 1961 por un grupo de cuatro militantes antisomocistas de los cuales sólo sobrevive hoy Tomás Borge, actual ministro del Interior. En 1976 se dividió en dos tendencias (Guerra Popular Prolongada, Proletaria y Tercerista y Guerra Insurreccional), según las diferentes maneras con que sus militantes concebían

ción en las luchas populares”. El PPSC integró las organizaciones antisomocistas Unión Democrática de Liberación Nacional (UDEL) en 1974 y Frente Amplio Opositor (FAO) en 1978. Desde el triunfo de la revolución, el partido respalda al gobierno sandinista.

* **Partido Socialista Nicaragüense (PSN)**, fundado asimismo en rechazo de las pretensiones continuistas de Tacho Somoza, en 1944, funcionó ilegalmente entre 1948 y 1979, período en el que no obstante llegó a organizar varios sindicatos y federaciones obreras. Autodefinido como “un destacamento marxista-leninista que lucha contra el imperialismo y la reacción, por la paz y por el progreso social del mundo”, se identifica con el movimiento comunista internacional. Según su visión, actualmente se asiste en Nicaragua a un proceso de transformación “de carácter democrático y popular”, que “debe ser consolidado definitivamente y avanzar en dirección al socialismo”.

* **Partido Liberal Constitucionalista (PLC)**, fundado en 1967 como escisión del Partido Liberal Nacionalista. En 1974 integró la UDEL, para “promover un diálogo entre el gobierno, la iglesia y el ejército, la universidad y el FSLN”. El PLC adoptó su actual denominación en 1982, y desde noviembre de ese año integra la Comisión Especial del Consejo de Estado para los Partidos Políticos.

* **Partido Conservador Demócrata (PCD)**, resultado de una división del tradicional Partido Conservador registrada en 1956. En 1978 integró una Unión Conservadora Democrática, como alternativa al Frente Amplio Opositor, que aglutinó a otros partidos antisomocistas, y al Movimiento Pueblo Unido, promovido por las organizaciones revolucionarias. El PCD —cuyo lema es “Dios, Orden, Justicia” y que está representado en el Consejo de Estado— se manifiesta contrario al actual proceso, aunque se ha negado a integrar la coalición opositora Coordinación Democrática Nicaragüense (CDN).

* **Partido Social Demócrata (PSD)**, definido como una organización “democrática, antiimperialista y revolucionaria”, fue fundado en agosto de 1979. En su programa establece: “Nuestro propósito desde el comienzo fue superar los errores del pasado que habían caracterizado los gobiernos liberal-conservadores, y conjurar el peligro que ya se esbozaba, con la pretensión de algunos miembros del FSLN, de implantar un régimen marxista-leninista en nuestra patria”. Integra la CDN, no así el Consejo de Estado, ya que su fundación es posterior a la instalación del órgano legislativo.

* **Partido Comunista de Nicaragua (PCN)**, surgido en 1967 de una división del Partido Socialista Nicaragüense, adoptando inicialmente el nombre de Partido Obrero Socialista de Nicaragua, que cambió por el actual en diciembre de 1970. De sus trabajos de organización estudiantil y sindical sobrevive aún la Confederación de Acción y Unidad Sindical (CAUS), que agrupa a 24 sindicatos. No obstante, algunos dirigentes de esta organización —junto a ciertos líderes de la empresa privada— fueron encarcelados en los inicios del actual gobierno, por llevar a cabo actividades consideradas como “desestabilizadoras de la economía”, y condenados por una ley de emergencia; a consecuencia de estos hechos, el PCN perdió su representación en el Consejo de Estado. Su posición actual es de “apoyo crítico” al sandinismo, apuntando como su objetivo estratégico “el establecimiento del poder político de la clase obrera, la instalación de la dictadura del proletariado, la abolición de la propiedad privada sobre los medios fundamentales de producción, la edificación del socialismo y de la sociedad comunista en Nicaragua”.

* **Partido Social Cristiano (PSC)**, vinculado a la corriente demócrata cristiana internacional, fue fundado en el año 1956. Formó parte de la UDEL en 1974; dos años después sufrió una escisión de la cual surgió el ya citado PPSC. Realiza fundamentalmente un trabajo de organización campesina y sindical a través del Frente de Trabajadores Social Cristianos (FETRASC) y de la Unión Nacional de Campesinos (UNC). Se pronuncia por “una revolución social cristiana latinoamericana”, y está representado en el Consejo de Estado.



CONSEJO DE ESTADO: se vota ley electoral.

acto demagógico”. Y en otro testimonio, el mismo Ortega ratificó: “Quiero ser claro en esto. Nosotros consideramos a las elecciones como algo fundamental (...) ¿Quién puede estar más interesado que nosotros en que haya elecciones?”.

El 4 de diciembre de 1983, todavía en medio de recientes problemas diplomáticos y militares, e incluso temores de una intervención directa de Estados Unidos (acrecentados por la reciente invasión a Granada, a la que no pocos observadores —véase JAQUE núm. 1— interpretaron como un posible “ensayo general” para una eventual incursión bélica en América Central), el gobierno nicaragüense emitió dos decretos en que se programaba el inicio del proceso electoral para el 31 de enero de 1984 y se brindaban garantías para que regresaran al país los alzados, excepto los jefes de los grupos contrarrevolucionarios y aquellos de sus integrantes que hubieran pertenecido a la Guardia Nacional o a otros cuerpos represivos somocistas.

Finalmente, este 21 de febrero, el Consejo de Estado —órgano legislativo instituido por el gobierno sandinista con representación pluripartidaria— confirmó la decisión de “llevar adelante las primeras elecciones libres, justas y honestas en la historia de Nicaragua”, fijando su realización para el 4 de noviembre próximo.

Los partidos

En el curso de este proceso, un ele-

la táctica de lucha para derrocar a Somoza, pero en 1978 el Frente se reunió en un Comando Nacional conjunto, que encabezó el movimiento insurreccional hasta su toma del poder en julio de 1979. El FSLN tiene actualmente representación mayoritaria en la Junta de Gobierno, en el Consejo de Estado, en el Ejército y en las principales organizaciones sindicales y de masas del país. Su dirección descansa en un Comando Nacional y en la Asamblea Sandinista, órgano consultivo creado en 1982.

* **Partido Liberal Independiente (PLI)**. Surgió el 9 de marzo de 1946, como respuesta de un grupo de liberales independientes y disidentes del partido somocista al intento de Anastasio Somoza (Tacho) de “reelegirse” como presidente. Participó en acciones armadas contra la dictadura en 1956 y 1960, y en los últimos años del somocismo colaboró activamente con el FSLN. El PLI considera que “la democracia es la forma más alta de vida social”, y aboga por el respeto a la propiedad privada “en tanto no se torne un instrumento de explotación de unos por otros”.

* **Partido Popular Social Cristiano (PPSC)**, nacido en 1976 como resultado de una escisión en el Partido Social Cristiano, fundado veinte años antes. Según uno de sus voceros, en aquél “se desarrollaron una tendencia conservadora cuyo objetivo era la modernización del sistema capitalista, y otra de vocación revolucionaria, que exigía efectiva inser-

* **Movimiento de Acción Popular Marxista-Leninista (MAP-ML)**, fue organizado en 1972 "por estudiantes revolucionarios que participaban del FSLN, del Partido Socialista y militantes de la causa comunista, que se diferenciaban por su convicción de pasar a formar una organización claramente inspirada, en sus concepciones y su práctica, en el marxismo-leninismo". Fundó organizaciones sindicales, como el Frente Obrero y los Comités de Lucha de los Estudiantes Universitarios (CLEU), así como las Milicias Populares Anti-Somocistas (MILPAS), que continuaron organizadas incluso después de la asunción del sandinismo. El MAP-ML impulsó, además, en los inicios del actual régimen, tomas de fábricas y huelgas "con el propósito de radicalizar el proceso", lo que determinó que el Frente Obrero perdiera su representación en el Consejo de Estado. Últimamente, se ha señalado que su postura es de apoyo crítico al sandinismo.

A los efectos de las elecciones, cuatro de estos partidos (FSLN, PPSC, PLI y PSN) formarán una coalición denominada **Frente Patriótico de la Revolución (FPR)**, obviamente en apoyo al actual proceso.

Las fuerzas opositoras PSC, PLC y PSD se han integrado en la **Coordinación Democrática Nicaragüense (CDN)**, en tanto el PCN, el MAP-ML y el PCD que, si bien desde distintos ángulos, sostienen puntos de vista críticos sobre la revolución sandinista, participarán electoralmente fuera de la citada alianza.

La fecha

Tras el anuncio del Consejo de Estado nicaragüense sobre las elecciones, el embajador de Estados Unidos en Managua, Anthony Quinton, comentó: "Lo importante no es la fecha, sino el proceso mismo".

No obstante, coinciden los observadores, la fecha fijada para las elecciones en Nicaragua tiene efectivamente una importancia que está muy lejos de ser secundaria. A lo largo de todos estos años, como se ha referido en esta misma nota, los dirigentes sandinistas anunciaron reiteradamente que los comicios se realizarían en 1985; sólo pocos días antes del 21 de febrero, fecha elegida para el anuncio oficial, se atisbó una variante, cuando Tomás Borge, que había viajado a Europa en ocasión de las exequias de Julio Cortázar, sostuvo: "Las elecciones serán en 1985, o tal vez antes".

¿Cuál es la diferencia? Nicaragua elegirá presidente, vicepresidente y Asamblea Constituyente cuarenta y ocho horas antes de la elección en que los Estados Unidos renovarían su administración, instancia en la que Ronald Reagan parece tener grandes posibilidades de resultar reelecto.

En tal contexto, el adelanto de los sandinistas parece orientarse a prevenir dos eventualidades: a) embarcado en su propia campaña electoral, Reagan se vería limitado para actuar abiertamente en América Central, desestabilizando al gobierno de Managua u obstaculizando el proceso electoral nicaragüense; b) si Reagan recibiera efectivamente un amplio respaldo electoral por parte de los estadounidenses, todo posible intento de lanzar inmediatamente —basado en ese apoyo público— una acción directa contra el gobierno nicaragüense se vería privado del pretexto de actuar contra un "régimen de facto", ya que éste habría sido a su vez coonestado por vía electoral.

En la discusión previa de las leyes electorales, el FSLN logró bloquear por otra parte una iniciativa de la oposición que planteaba una filosa alternativa: se proponía que estas elecciones fueran destinadas a constituir sólo una Asamblea Constituyente, postergando la instancia presidencial a un futuro no determinado. En tal caso, han señalado los nalistas, aun habiendo llamado a elecciones, el Ejecutivo sandinista podría seguir siendo presentado a la opinión internacional como un gobierno de facto, con el riesgo adicional de desgaste que le supondría negociar la institucionalización de la revolución sin haber "marcado" claramente sus votos. La jugada opositora se frustró.

Pero claro está que, de aquí a noviembre, resta cumplir etapas difíciles y enfrentar hechos conflictivos. Aun con partidos funcionando y con leyes que procuran garantizar un normal desarro-



NICARAGUA EN LA CALLE: ayer con la victoria, mañana con las elecciones.

llo de la campaña electoral, puntos como la libertad de prensa y la incidencia en la vida nacional de las movilizaciones militares requeridas por el gobierno para hacer frente a los "contra" continúan alimentando las críticas de los enemigos del sandinismo.

Por otra parte, entre hoy y el 4 de noviembre habrá de jugarse otra partida que los observadores estiman inextricablemente vinculada con el enfrentamiento entre Washington y Nicaragua: las elecciones del 25 de marzo próximo en El Salvador. En este sentido, baste citar dos elementos de juicio: por un lado, el secretario Schulz y el embajador Quinton se anticipan a elogiar el "clima de libertad" ("escuadrones de la muerte aparte, se supone", ironizó una fuente periodística norteamericana) en que se desarrollará el acto comicial salvadoreño, cuyo ejemplo contraponen a su "escepticismo" sobre las elecciones nicaragüenses; por el otro, la reciente predicción de Guillermo Ungo, vocero político del FDR en El Salvador, asegurando que la "institucionalización" del régimen salvadoreño es el prerrequisito básico para que la administración Reagan obtenga el aval del Congreso al proyecto de enviar tropas de Estados Unidos a ese país. Lo que, en buen romance, significaría implementar un ominoso mecanismo de pinzas (desde Honduras y El Salvador) sobre Nicaragua.

En la sesión del Consejo de Estado que ofició de marco al anuncio de las elecciones nicaragüenses, el ex presidente costarricense José Figueres pronunció esta frase: "Vengo de un pueblo de América latina que es el más amigo de Estados Unidos y en esa calidad le pido a la nación del norte que deje a Nicaragua determinar su propio destino". Pero la amistad y los pedidos no parecen pesar mucho en términos de geopolítica internacional.

Carlos Núñez

"Democracia" a la haitiana

Desde que en 1957 François Duvalier (Papá Doc) asumió la presidencia de la República de Haití, después de un período de fluctuaciones políticas que habían incluido la sucesión de siete presidencias en menos de un año, el régimen de esa mitad de la antigua isla de La Española (compartida belicosamente con la República Dominicana), llegó a ser célebre como uno de los más duros y represivos del Caribe.

Para el lector común, Haití aparece identificado por las figuras de los **tonton macoute**, por las desapariciones de opositores, incluso por los oscuros meandros de los ritos vudú. Tal situación no cambió luego de la asunción del hijo de Duvalier, Jean-Claude (Baby Doc), en 1971, cuando aquél llevó a cabo una de las tantas modificaciones constitucionales de su mandato, para seguir controlando a su antojo los destinos de la pequeña nación negra.

A partir de entonces, aumentó notablemente la corriente de emigración forzosa del país, provocando graves problemas de alojamiento (e incluso éticos) en Estados Unidos, donde arribaban la mayoría de las precarias embarcaciones en las que huían los refugiados, amontonándose en campamentos también precarios que dieron pie a campañas periodísticas en favor de un trato más humanitario.

Ahora, bruscamente, Haití realizó "elecciones" para la Asamblea Nacional, a mediados de febrero. Fueron, previsiblemente según los observadores, elecciones muy especiales. El motivo principal para su realización es el deseo de Jean-Claude Duvalier (de 32 años) de mejorar sus relaciones con Estados Unidos: bastó el anuncio de la realización de esas elecciones para que la administración Reagan considerara que la situación de los derechos humanos había mejorado en Haití y aprobara la asignación de 54 millones de dólares de ayuda al gobierno de Duvalier.

Entre los rasgos distintivos de tales elecciones se encontró el firme hostigamiento de todo opositor posible, encareado ya fuera a través de los Voluntarios para la Seguridad Nacional (nuevo nombre de los legendarios **tonton macoute**)



BABY DOC: una elección por 54 millones.

o de multitudes de civiles armados con garrotes. Tales acciones fueron acompañadas por arrestos masivos, intimidación y fraude en distintas regiones del país.

De los 307 candidatos presentados, sólo Serge Beaulieu, de la región sur de Cavaillon, se manifestó de modo definido como "independiente". Lo cual no quiere decir que no hubiera tenido estrechos vínculos con el poder: Beaulieu había ocupado un cargo diplomático durante el dominio de Papa Doc, y entre los grupos de exiliados llegó a sospecharse que era espía del gobierno.

Aun así, sus seguidores fueron hostigados sin cesar. Una periodista occidental, Linda Proust, de la revista *Newsweek*, fue testigo directa de las actividades de las fuerzas de seguridad y de los civiles organizados contra Beaulieu y sus

seguidores.

Cuando fue a visitarlo a su centro de operaciones en Cavaillon, su chofer y su traductor la dejaron en una habitación y le dijeron que aguardara la llegada de Beaulieu, mientras iban a buscar algo de comer. Los dos ayudantes nunca regresaron. Se presentaron, en cambio, dos voluntarios para la Seguridad Nacional, que llevaron a la periodista a su repartición, donde se le dio la bienvenida para devolverla de inmediato a la oficina de Beaulieu. Allí la interrogaron. Al llegar el candidato, aprovechó la presencia de los integrantes de la fuerza de seguridad para denunciar el encarcelamiento de integrantes de su grupo político. Entretanto, alguien anunciaba el arresto del chofer y el traductor de la periodista. Afuera, dos soldados se acercaron al vehículo de Beaulieu y lo tirotearon. De inmediato sonó la música de una banda y, ante esa señal, un grupo de unas 30 personas, que agitaban garrotes, se dirigió hacia la oficina.

Beaulieu, la periodista y un guardaespaldas del candidato huyeron corriendo, perseguidos por el grupo, hasta que lograron refugiarse en una iglesia. Al fin, una fuerte lluvia dispersó a los manifestantes. Se despachó un mensajero a la Embajada norteamericana de Puerto Príncipe, que por la mañana siguiente envió un oficial del ejército haitiano para escoltar a la periodista.

A pesar de ese clima, por cierto nada saludable para el empleo normal de las urnas electorales, el gobierno se jactó de las elecciones calificándolas como "una victoria más para la democracia". Tanto dentro como fuera de la pequeña república caribeña, los observadores coinciden en estimar que el acto electoral no significó demasiado, fuera de una leve sensibilidad por parte del gobierno de Baby Doc a las críticas de Washington por violaciones a los derechos humanos. Por lo demás, la estructura represiva del régimen, empleada en más de un punto dentro del propio proceso electoral, parece estar intacta y dispuesta a castigar cualquier desviación.

E. G.



"El caso Kiessling": algo más que un posible best-seller

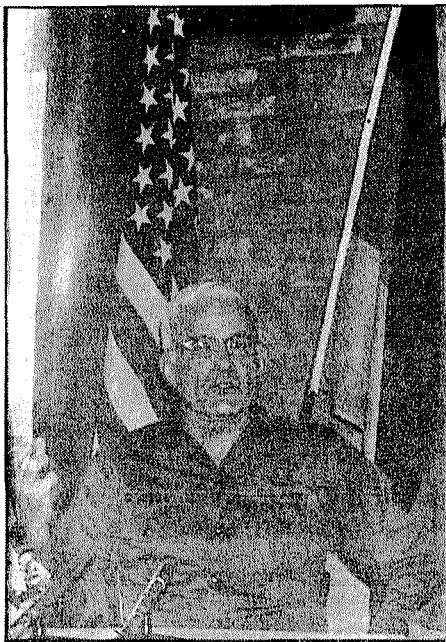
El escándalo duró exactamente un mes, pero sus repercusiones parecen lejos de haber concluido con el dudoso happy end, al que la prensa internacional no brindó quizá titulares tan importantes como los dedicados al estallido mismo del "caso Kiessling".

El hecho habría resultado material ciertamente apropiado para un best-seller, al cual no le faltaría ninguno de los ingredientes habituales: homosexualismo, espionaje, estrategia internacional, pugna de poderes. La trama puede contarse en pocas palabras: el 31 de diciembre último, un decreto firmado por el presidente de la República Federal Alemana, Karl Carstens, daba de baja al general Günter Kiessling (58 años, soltero), uno de los tres únicos generales alemanes de cuatro estrellas y hasta entonces uno de los dos vice-comandantes militares de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Los motivos de la defenestración, aunque no figuraban en el decreto —luego serían admitidos oficialmente— eran ya del dominio público: al cabo de una investigación de seis meses por parte del MAD, servicio de contraespionaje de las FF.AA., el ministro de Defensa germano, Manfred Wörner, había propuesto dar de baja a Kiessling bajo la sospecha de ser homosexual, y, por ende, "un riesgo para la seguridad" militar de Alemania y de la OTAN. La acusación, se basaba casi exclusivamente en la supuesta frecuentación por Kiessling de notorios reductos gay en la ciudad de Colonia.

Pero tal acusación pronto hizo agua por todos lados: mientras Kiessling iniciaba juicio al Estado Federal por "difamación e injurias", los ecos periodísticos del escándalo llevaron a comprobar que los informantes del MAD habían confundido la fotografía del general con la imagen de un "sosías", éste sí homosexual, prontamente identificado. El dueño de uno de los locales supuestamente frecuentados por Kiessling llegó incluso a denunciar que se le habían ofrecido siete mil dólares por declarar que había mantenido relaciones íntimas con el alto jerarca militar. En este contexto, los 35 oficiales de más alto grado de las FF.AA. alemanas reclamaron la reivindicación de su camarada de armas en el caso de que no se aportaran pruebas realmente fehacientes contra él; el general retirado Gerd Schmuckle, que había sido asimismo comandante adjunto de la OTAN, llegó a solicitar la renuncia del ministro Wörner, "en bien de las Fuerzas Armadas".

El gobierno debió dar marcha atrás. Una carta de Wörner a Kiessling —leída a la prensa por el propio canciller alemán Helmut Kohl, estableció que "no se confirmaron las sospechas, y las informaciones a su respecto contienen fallas, por lo que no hay más motivos para que yo considere su actividad como un riesgo de seguridad", añadiendo una frase que despertó las carcajadas de los cronistas que asistían a la lectura de la carta: "En ningún momento dudé de su honra personal".

Günter Kiessling fue así restituido a su grado con todos los honores, aunque él mismo solicitó no reasumir su cargo en la OTAN. El canciller Kohl, a su vez, intentando defender con uñas y dientes la composición de su gabinete



GENERAL ROGERS:
la OTAN para los americanos.

ante los embates de la oposición encabezada por Willy Brandt —cuyo alejamiento del poder, años atrás, había sido precipitado precisamente por un escándalo vinculado a actividades de espionaje desarrolladas por su secretario privado—, decidió confirmar a Wörner en su cartera, como meses atrás se había resistido a prescindir de su ministro de Economía, Otto Lambsdorff, complicado en una maniobra de contribuciones ilegales para su propio partido, aliado al del canciller.

Pero este best-seller tiene ciertamente más de política que de ficción, lo que no tardó en revelarse: a la luz de las informaciones exhumadas por la prensa y por destacadas figuras políticas, el affaire Kiessling parece haber sido, fundamentalmente, una derivación de las contradicciones internas entre los militares occidentales en el seno de la OTAN. El diputado socialdemócrata Andreas von Bulow fue el primero en denunciar que Kiessling estaba de antemano condenado a perder su puesto en la alianza atlántica debido a sus divergencias estratégicas con el comandante supremo de la organización, el general norteamericano Bernard William Rogers: Kiessling sostenía que la respuesta de la OTAN ante un eventual ataque del Pacto de Varsovia debía ser una táctica "flexible", o sea, un contraataque "ni inmediato ni brutal". Por su parte, Rogers sostenía una posición diametralmente opuesta.

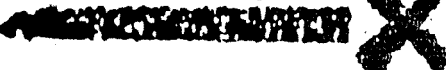
Tales presuntas divergencias, empero, parecen ir más allá de las actitudes personales de Kiessling y Rogers; en rigor, se trataría de algo mucho más honroso y conflictivo, inocultablemente vinculado con una interrogante que suele aparecer cíclicamente en las especulaciones de los expertos político-militares de Occidente: ¿quién manda efectivamente en la OTAN?

El caso es que, hasta 1974, en la alianza existía un solo puesto de vicecomandante; el segundo fue creado ese año precisamente para atender al deseo de la R.F.A., que, además de aportar una contribución ciertamente voluminosa a la organización, alberga, al final de cuentas, las fuerzas militares más poderosas de Europa Occidental.

Pero Bernard Rogers, tras el cual no es excesiva suspicacia suponer la anuencia del Pentágono, encuentra —y, lejos de ocultarlo, lo ha proclamado reiteradamente— perfectamente dispensable un segundo vice-comandante en la jerarquía de la organización, y preferiría trabajar con uno solo, un general inglés para el caso. Que Rogers haya presionado a Wörner para desatar el escándalo contra Kiessling no pasa de ser una conjetura, pero, a esta altura, pocos observadores se atreverían a descartarla.

Con el poder real dentro de la OTAN en entredicho y una posición por demás incómoda en lo interno para el gobierno de Helmut Kohl, el "caso Kiessling" no parece haberse agotado por cierto en sólo treinta días de escándalo público.

Santiago Pena



La dama de hierro contra los sindicatos

Esfumado ya el efecto tonificante que tuvo el triunfo bélico en las islas Malvinas para los ingleses, y que explicó en parte el triunfo electoral de Margaret Thatcher, la férrea conductora del gobierno británico ha comenzado a toparse con dificultades diversas.

La que ha recibido un mayor espacio en la prensa, y provocado las reacciones más violentas, ha sido la que tiene que ver con los cuarteles de comunicaciones del gobierno (GCHW, según su sigla en inglés), ubicados en Cheltenham, y que centralizan los servicios de informaciones, comunes y secretas, del gobierno británico. En los mismos trabajan unos 8.000 empleados (más 4.000 en el extranjero), dedicados a recoger, decodificar, traducir y suministrar informaciones electrónicas.

Margaret Thatcher ha decidido que esos empleados dejen de gozar de derechos sindicales. Los motivos: un duro enfrentamiento en 1981 por cuestiones de pago, un escándalo relacionado con el funcionario Geoffrey Prime —que pasaba información a los soviéticos—, y frecuentes interrupciones o entorpecimiento del funcionamiento de la repartición en momentos de tensión internacional.

Si bien el público británico suele bromear o irritarse con frecuencia por los excesos de los sindicatos, el equipo Thatcher, y en especial su Ministro de Relaciones Exteriores, Sir George Howe, han manejado el problema con especial torpeza. Por un lado, confiados en demasía en el apoyo, que representó para

la paralización o entorpecimiento de tareas en las oficinas de Cheltenham.

El público británico ha recibido las noticias con irritación, ante el probable anulamiento de un derecho existente. La arremetida del gobierno Thatcher contra algunas compañías estatales clave no ha contribuido a calmar los ánimos. Las seis compañías ya desnacionalizadas (entre ellas Associated British Ports, Amersham International PLC y British Cable and Wireless) lograron superar sus déficits, pero eran de una importancia muy inferior a las que aún quedan: British Telecom, British Airways y British Leyland, encargadas de servicios de telecomunicaciones, aéreos y de transporte.

Entre los puntos de discusión más complejos se encuentra el carácter monopolístico de algunas de ellas, en especial la de servicios telefónicos, hecho que pasaría a cambiar de importancia al encontrarse en manos privadas. El partido laborista ha manifestado incluso temor de que el gobierno pierda el control de compañías fundamentales en el sistema de defensa nacional, como la fábrica de armas Royal Ordnance Factories y los servicios de telecomunicaciones. Entre los factores discutibles se encuentra el hecho de que tal vez no existan en Inglaterra capitales suficientes para las compras, lo cual daría entrada a la participación extranjera.

Entre las raíces de la libertad de movimientos con que Margaret Thatcher y su gobierno tory emprenden medidas tan cruciales para el funcionamiento del país, se encuentra la dispersión de esfuerzos y la falta de adecuada capacidad



ellos el triunfo eleccionario del año pasado, dejaron a los empleados pocas posibilidades de elección: quienes no aceptaran desafiliarse serían transferidos a otras oficinas. El factor más insultante, sin embargo, fue el ofrecimiento de 1.000 libras esterlinas a quienes lo hagan, una especie de soborno destinado a quebrar la conciencia sindical.

Otro factor menos visible pero igualmente importante era la puesta en funcionamiento, a partir de marzo y para evitar nuevos problemas de espionaje y fidelidad, de un sistema de puesta a prueba mediante detectores de mentiras. Tanto los intentos de provocar la desafiliación masiva como la aplicación de estas pruebas han sido vistas por el pueblo británico como atentados contra las libertades civiles. Algunos miembros de prensa ironizaron sobre un gobierno que dice rechazar los abusos cometidos sobre los trabajadores polacos y planifica medidas semejantes respecto a sus propios trabajadores.

Sir George Howe, además de presentar toda la cuestión de manera poco clara, (que permitió comprender sin embargo que quienes no acepten el soborno ni el traslado serán despedidos sin indemnización) tuvo que desmentir rumores acerca de que la medida se hubiese tomado por presión de Estados Unidos, que teme las fallas del sistema de seguridad británico. El Congreso de Sindicatos de Gran Bretaña, por su parte, ha mostrado una sobriedad que contrasta con los excesos gubernamentales. A través de Lionel Murray, su secretario general, ofreció cumplir con medidas que salvaguarden la seguridad nacional, evitando

de reacción que sigue aquejando a la oposición laborista, y que facilitó la victoria de la "dama de hierro" en las últimas elecciones. Estos dudan entre inclinarse a la izquierda o a la derecha, y a veces sufren agudas luchas intestinas, como la que enfrentó a dos facciones del partido en el consejo municipal de Manchester, en agosto pasado.

Nuevamente los sindicatos aparecen como un factor importante: bajo el impulso de su nuevo líder, Nel Kinnock, el partido laborista está tratando de librarse de la fuerte influencia de los sindicatos, ejercida fundamentalmente a través del así llamado "tributo político", un porcentaje de contribución que les daba a los sindicatos un peso enorme en la conferencia anual del partido.

Aún con una oposición en proceso de reacomodamiento, parte del electorado británico empieza a dudar de la conveniencia de haber votado a un gobierno "fuerte", ante la falta de una mínima racionalidad en algunas de sus medidas. El punto álgido en ese sentido sigue siendo el de los servicios de información de Cheltenham. Además de lo ya apuntado, los ingleses no pueden dejar de interrogarse sobre la sensatez de encarar posibles problemas de filtraciones y falta de fidelidad en el sistema de seguridad entrando en conflicto con la totalidad de sus operadores, o de plantear el traslado a otras oficinas de funcionarios y empleados altamente especializados, que difícilmente encontrarán ubicación en otros organismos.

Eduardo Kern



Geopolítica

Irán-Irak: para romper el empate

Mientras en Beirut los marines estadounidenses se despedían del Líbano con una lluvia de proyectiles de una tonelada disparados sobre las posiciones drusas, en la frontera irano-irakí la prolongada guerra entre los dos países petroleros alcanzaba un nuevo punto crítico, a despecho de todo intento de la comunidad internacional por calmar los focos bélicos más importantes de Medio Oriente.

La escalada en la violencia de los ataques se produjo hace unos días, cuando ambos bandos parecieron decidirse a emplear sus recursos a fondo, en un desesperado intento por quebrar la situación de bloqueo mutuo que ha inmovilizado sus respectivos ejércitos en una estrecha faja fronteriza. Los irakíes atacaron con cohetes varios centros civiles de Irán, provocando más de un centenar de muertes. Los iraníes no demoraron en contraatacar con su aviación, castigando la ruta a Bagdad, y varias poblaciones irakíes. Se alcanzó entonces una nueva cota de gravedad en este conflicto, el más sangriento de los más de cuarenta que se están desarrollando en este momento en el mundo. La cantidad de bajas, en su mayor parte civiles, ya alcanza cifras que con seguridad superan los 100.000 muertos, y que podrían llegar a rozar los 200.000 según los cálculos de algunos observadores.

Los irakíes se concentraron en el bombardeo de las instalaciones de la planta petroquímica de Bandar Khomeini. Aunque no lograron provocar daños de importancia, el ataque expulsó de la zona a los técnicos japoneses que se encargaban de ponerla a punto.

Khomeini, por su parte, ha ido acumulando una fuerza de trescientos mil soldados impulsados por su fervor islámico, para intentar una arremetida final contra el régimen de Hussein. En los últimos días se cruzaron informaciones contradictorias de ambos bandos. Los iraníes afirman haber avanzado hasta puntos situados a sólo 160 kms. de Bagdad. Los irakíes, por su parte, aseguran haber detenido y rechazado tales avances.

Lo que más importa a la comunidad internacional, y en especial a los demás países del "arco petrolero" del Golfo Pérsico, es el modo en que se han renovado amenazas ya tradicionales en los 41 meses de duración del conflicto, pero que adquieren visos de verosimilitud ante la escalada de violencia. Irak sigue amagando: con atacar demolidamente con sus aviones franceses Super Etendard las instalaciones petroleras iraníes de la isla de Kharg. Khomeini, por su parte, ha agitado una vez más el fantasma de un cierre del estrecho de Ormuz, que jaquearía el flujo de un porcentaje considerable del abastecimiento a los países industrializados de Occidente.

Khomeini ha criticado con igual dureza a Estados Unidos (por la presión que aplica con la presencia de la Séptima Flota en el Océano Índico) y a Rusia (por el abastecimiento de armas a Irak), aplicándoles sus clásicos epítetos religiosos.

Más allá de tales reacciones, lo cierto es que el Golfo vuelve a entrar en una situación de tensión de consecuencias imprevisibles. Entre las más probables: la difusión del conflicto a través de otras regiones del Golfo Pérsico, con la consiguiente desarticulación del abastecimiento petrolero, y del tablero geopolítico.

E.K.

Argentinos en Centroamérica: ahora, sin Gordon ni Galtieri

Denunciada más de una vez a lo largo de los últimos años, la presencia de oficiales militares y elementos vinculados a grupos paramilitares argentinos en América Central no ha resultado hasta hoy debidamente esclarecida. No obstante, hacia 1982, en plena guerra del Atlántico Sur, fuentes habitualmente bien informadas (cfr. Rogelio García Lupo, De la diplomacia secreta a la rendición incondicional) relacionaba ya esa presencia con los manejos del general Leopoldo Fortunato Galtieri, a quien el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas argentinas acaba de aplicar ahora "prisión preventiva rigurosa" en tanto se investiga la responsabilidad que le cupo en la citada conflagración austral.

Revelaciones más recientes (Las andanzas de Gordon, en revista Somos No. 388) dan cuenta de la participación del célebre Aníbal Gordon en tales maniobras, mediante las cuales —según coinciden los más sagaces analistas— Galtieri se habría procurado el favor del Departamento de Estado norteamericano para dos instancias sucesivas. La primera, el derrocamiento del presidente general Roberto Viola, que le abriría el acceso al poder.

"Muchos de los hombres que integraron la banda de Aníbal Gordon mientras duró la gestión en la SIDE del general Otto Paladino, participaron después de los grupos de paramilitares argentinos que actuaron en El Salvador y Guatemala —revela Somos—. Si bien Gordon personalmente no actuó en Centroamérica, sí trabajó como intermediario para el envío de gente y en algunos casos de instructores que enseñasen las técnicas operativas usadas en la Argentina contra la subversión". A mediados del 81, dos de los más importantes miembros de la banda de Gordon, un español franquista apodado Lutus y Roberto Rico (hermano de un alto oficial del Ejército argentino) fueron secuestrados en El Salvador por un comando presuntamente subversivo, sin que se supiera nada más de ellos, incidente que hizo temer a las autoridades argentinas que se dieran a publicidad los alcances de la presencia de tales fuerzas en Centroamérica. Fue precisamente por entonces cuando Gordon y sus hombres se pusieron al servicio de Galtieri para ejecutar un plan de "desestabilización" del gobierno de Viola.

En el marco de ese plan, la banda de Gordon llevó a cabo, entre otras ac-

ciones, el secuestro del ex-diputado Julio Donato Bárbaro y del dirigente Juan Carlos Gallego. El primero fue obligado por Gordon a grabar varias cintas "donde se detallan las relaciones y compromisos del equipo de Viola con determinados sectores gremiales y políticos del peronismo, incluyendo notorias figuras de la izquierda peronista. También constaba allí el apoyo económico que el presidente otorgaba a ciertos dirigentes y su firme compromiso de llamar a elecciones a la mayor brevedad". Esas cintas, circuladas profusamente entre la oficialidad de las principales unidades, indispusieron a ésta en contra de Viola, "quien aparecía como queriendo entregar el poder de inmediato a través de un oscuro arreglo con dirigentes peronistas subvencionados por el gobierno".

En la misma época, mientras Galtieri sondeaba in situ la eventual posición del Departamento de Estado y del Pentágono ante una sustitución de Viola, Gordon concurría asiduamente a la embajada norteamericana en Buenos Aires, y participaba en reuniones con oficiales adictos a Galtieri donde "se estudiaban los planes para la proyección continental de los servicios de inteligencia argentinos, en una acción anticomunista que creían iba a tener pleno apoyo del Departamento de Estado de los Estados Unidos".

Llegado Galtieri al poder, lejos de cesar, la presencia de elementos militares y paramilitares argentinos en Centroamérica se mantuvo: Galtieri parecía confiar en que esa participación le ganaría definitivamente el título de "aliado incondicional" de Estados Unidos, dándole como contrapartida el apoyo de Washington para la segunda instancia: su plan de recuperación de las Malvinas. El resto es historia reciente.

Pero tiene una vuelta de tuerca significativa: si bien los argentinos fueron retirados de América Central en el curso de la misma guerra austral —cuando la diplomacia argentina se vio empujada a buscar aliados en el tercer mundo, incluyendo La Habana y Managua—, y con Galtieri y Gordon en prisión, los paramilitares argentinos en desbande ante las investigaciones sobre la "guerra sucia" vuelven a volcarse sobre América Central, ahora por su cuenta y como mercenarios.

S. P.

Derechos Humanos en el mundo

CHILE

A comienzos de diciembre, la Corte Suprema de Justicia de Chile tomó dos decisiones de gran importancia para el trabajo por los Derechos Humanos.

La primera consistió en rechazar la competencia de la Comisión Nacional de Informaciones (CNI) para llevar a cabo detenciones. Como se sabe, la CNI practica detenciones y arrestos de personas que son llevadas a centros no públicos de detención, manteniéndolas por un período de hasta 20 días, de acuerdo con la disposición transitoria 24 de la Constitución vigente. Esta práctica ha permitido la institucionalización de la tortura.

En una segunda decisión, la Corte establece que es inconstitucional el decreto-ley que otorga vigencia a los Tribunales de Guerra en tiempos de paz, tras un requerimiento hecho por los abogados de Jorge Palmas, Carlos Arana y Hugo Marchant, acusados por el atentado contra el Intendente de Santiago, ocurrido a fines de agosto de 1983.

PARAGUAY

La situación de la prensa paraguaya sigue siendo difícil, pese a que a fines del año pasado fue puesto en libertad el periodista Alcibiades González Delvalle, tras ser detenido en Asunción durante 76 días sin orden judicial.

En 1984 se cumplen 30 años de la

llegada de Stroessner al poder. Buscando informar a la opinión pública sobre la situación de los Derechos Humanos en ese país, han comenzado a funcionar en Chile y Brasil los Comités de Solidaridad con Paraguay, confiándose en que otros similares irán surgiendo en otros países.

ORGANISMOS INTERGUBERNAMENTALES

UN - Comisión de Derechos Humanos

La CDHNU se reúne en Ginebra desde el 6 de febrero al 16 de marzo. La agenda contempla la consideración de la situación de los Derechos Humanos en Chile y Paraguay, así como otros temas generales que incluyen: desapariciones, proyecto de Convención sobre Derechos del Niño y proyecto de Convención sobre Tortura.

EVENTOS

Foro Internacional Contra la Represión en América Latina y el Caribe

FEDEFAM está organizando dos Foros contra la Represión. El primero tuvo lugar en Ginebra en febrero; el segundo se realizará en Washington del 2 al 5 de marzo. El temario incluye testimonios de represión en la región, los Derechos Humanos en el marco de las Naciones Unidas, movimientos de solidaridad y política norteamericana.

Alejandro Bonasso

Diplomacia

España en la CEE en 1986

El Consejo de Ministros de la Comunidad Económica Europea (CEE) resolvió finalmente, la pasada semana, el ingreso de España a la Comunidad a partir del 1.º de enero de 1986, de acuerdo con la propuesta presentada por el presidente del Consejo, Claude Cheysson, ministro de Asuntos Extranjeros francés.

La solicitud de ingreso, presentada por España hace siete años, fue sistemáticamente postergada por las reuniones cumbre de "los diez", convirtiéndose en uno de los factores principales de la crisis que afecta al integracionismo europeo. El desacuerdo crónico resultante de la última cumbre, reunida en Atenas a comienzos de diciembre, había aventado todo augurio favorable a la pretensión hispánica; el mayor obstáculo para ésta es la postura francesa en defensa de su producción agrícola.

A posteriori de esa reunión en Atenas, la diplomacia española inició tratativas con el Quai d'Orsay para concretar una reunión político-técnica al más alto nivel. Los trabajos preparatorios del mes de enero concluyeron en un seminario de trabajo llevado a cabo en Rambouillet los días 11 y 12 de febrero, con la presencia de diez ministros presidido por ambos cancilleres. De dicho seminario surge un calendario donde se formula el proceso de incorporación de España a la CEE, que es aceptado formalmente una semana después en Bruselas, significando ello que, aún funcionando el Consejo bajo presidencia francesa, el problema comunitario se resolvió de hecho por un mecanismo bilateral.

La aceptación de España en la Comunidad y la determinación de un calend-



rio de trabajos preparatorios, si bien importa un avance sustancial en uno de los problemas que ha paralizado la operatividad de la CEE, es atribuible casi exclusivamente a la negociación galo-ibérica. El acuerdo logrado trasunta la solidaridad política de ambos gobiernos. Tras tres años de gobierno recesivo, el presidente François Mitterrand ha manifestado recientemente: "Debemos reconocer que todos soñamos un poco cuando llegamos al gobierno". A la luz de tal declaración, es destacable el espíritu de cooperación del socialismo francés que ha logrado sobreponerse a la presión de los productores agropecuarios y a las duras críticas de la oposición. De cualquier forma, recién se está en los prolegómenos de lo que muchos españoles creen que será "la panacea de nuestra economía".

A propósito del primer documento elaborado por el Consejo de Ministros para la negociación España-CEE en materia agrícola, y que establece varias restricciones para la producción española, Felipe González manifestó: "No permitiremos que se haga pedazos un sector de nuestra economía (...) el período de transición debe ser equilibrado entre todos los sectores y no debe penalizar a nuestros productos de huerta". De aquí y hasta el 30 de setiembre, comienza una carrera contra el tiempo para instrumentar la transición gradual del ingreso español a la Comunidad y donde las profundas divergencias existentes abren una interrogante perspectiva.

Miguel Vieytes

Desgobierno y pérdida de soberanía (II)

Nadie puede tener dudas en cuanto a la coherencia de la política económica que se impulsa en el país. Nos referimos, claro, a sus intenciones o metas. Incluso algunos de sus ejecutores más notorios, como el Ing. Végh Villegas, desde el Ministerio, o el Dr. Luongo desde el Banco Hipotecario, han demostrado también a título personal esa coherencia.

Sin embargo, coherencia no es sinónimo de justicia o de atención de las necesidades populares; ni siquiera de razón. Cuando hablamos de la coherencia del gobierno, y en particular de los dos mencionados integrantes del mismo, nos referimos en concreto a la continuidad de una orientación contraria a la vivienda de interés social, que es la que interesa a la mayoría del país.

En 1977 el Ing. Végh Villegas ocupaba su banca en el Consejo de Estado, y el Dr. Luongo estaba ya entonces al frente del Banco Hipotecario. Fue cuando por medio de una sucesión de leyes y resoluciones se eliminó el Ministerio de Vivienda, se incrementaron las tasas de interés para los préstamos destinados a vivienda, se eliminó el INVE y la Caja Nal. de Ahorro Postal y se declaró extinguida la personería jurídica de los institutos técnicos que asesoraban a las cooperativas.

Por entonces, el Ing. Végh Villegas fundamentaba algunas de esas disposiciones, que transferían al Ministerio de Economía, a SEPLACODI y esencialmente al Banco Hipotecario, la definición de los problemas de la vivienda.

En el marco de la orientación económica neo-liberal, tanto el subsidio como los intereses bajos o los planes efectivamente útiles para los sectores más pobres, desaparecerían. Pero como dijo el Ing. Végh, era necesario "coordinar y compatibilizar esos programas con los de la inversión en el sector público".

Lo que importa precisamente hoy

destacar, son las manifestaciones que hizo el Dr. Luongo en Comisión y que fueron citadas por el Ing. Végh Villegas, miembro informante en esa oportunidad, de acuerdo a las cuales el movimiento cooperativo estaba "hiperdimensionado a la luz de las posibilidades de



los recursos financieros". Y sobre todo aquellas que fundamentaban la liquidación de los institutos de asistencia técnica porque "fueron llevando a un nucleamiento de todo el sector o de todo el movimiento cooperativo que, en buena parte no se adecua o condice totalmente con la idiosincracia de nuestros ciudadanos y que en muchos casos contiene dentro de sí algunas facetas que pueden preocupar desde algún punto de vista, ya que pueden llegar a efectuar la seguridad".

Nadie puede negar que ambos son fieles a sus principios. Uno, desde el Ministerio de Economía, actúa acen-tuando la rebaja del salario real y nadie puede desconocer la incidencia de esto en la vivienda. El otro, desde la dirección del Banco, continúa sus ataques contra el cooperativismo, atribuyéndole propósitos menores, en una actitud que parece excesiva o que responde a una fijación tal que nos hace recordar en su afán y suspicacia a cierto inspector policial de película.

Sin embargo, ahora hay un nuevo factor que importa. Algo decisivo, que ha pautado todas las grandes cosas que

Por ejemplo, el Ing. Végh Villegas, que enfrenta hoy problemas porque el Fondo Monetario Internacional tampoco cree en su política con el Banco Hipotecario y que ve a esta institución prácticamente al borde del cese de pagos, debería preguntarse qué pasó con la "coordinación" en aras de la cual se eliminaron los mecanismos que preveía la Ley 13.728.

El Dr. Luongo, por su parte, al frente de un barco con el agua por encima de la línea de flotación, tendrá que preguntarse por qué son tantos los uruguayos que apoyan el cooperativismo, que tan "hiperdimensionado" se encontraba. O cómo un sistema tan contrario a "la idiosincracia de nuestros ciudadanos" puede despertar el enorme entusiasmo que encontró. O deberá lamentarse por el enorme favor que hizo al cooperativismo al combatirlo de esa forma durante todos estos años, porque ese sector que preocupaba en cuanto podía afectar la seguridad, es reclamado y defendido por la inmensa mayoría de nuestro pueblo.

Hoy, cuando tan clara ha quedado la vocación solidaria, la idiosincracia participativa y la confianza de la gente en la colaboración y en el apoyo mutuo, es el momento de meditar.

Hay voces, además, que reclaman otra cosa. Dicen que ha llegado la hora de proceder a la sustitución de estos dos miembros del equipo gobernante.

Por mi parte, creo que es el momento de poner al cooperativismo de vivienda en el lugar prioritario que corresponde. Eso significa que quienes a él se oponen no deben seguir actuando con la impunidad con que hasta ahora lo hicieron.



Domingo Mendivil

La idiosincracia de nuestros ciudadanos

El actual funcionamiento de los mercados cambiario y monetario pone de relieve dos cuestiones de especial importancia. Primero, que es de la esencia del proceso de ajuste dejar inerte a la conducción económica, de forma que la agudización de la recesión induzca al reequilibrio externo e interno, aunque ello implique un ingente costo social. Segundo, que incluso dentro de la propia orientación que sustenta esta política, existe una contradicción entre la naturaleza del desequilibrio externo y la capacidad del instrumental disponible para darle respuesta.

En las condiciones actuales, cualquier posibilidad de reactivación requiere necesariamente una reducción de la tasa de interés. Entre los pocos instrumentos aún al alcance de la conducción económica para incidir sobre esta variable se cuentan las políticas de encajes bancarios y de operaciones de mercado

abierto. Sin embargo, ellas no son suficientes para producir los resultados buscados. Preservar las menguadas reservas de la autoridad monetaria exige cierto control del tipo de cambio a través de una actuación sobre la liquidez. Los encajes bancarios y las operaciones de mercado abierto son dos instrumentos que operan sobre esta última, pero al contraerla impulsan al alza la tasa de interés, agudizando la recesión.

Si en lugar de ello se actuara directamente sobre la tasa de interés, procurando su reducción, se correría el riesgo de provocar una caída significativa de las reservas internacionales. En efecto, ha sido reconocida la importancia que en el aumento de las tasas reales de interés tienen la elevación de la tasa internacional y la disminución de la inflación interna. Sin embargo, menos importancia se le ha otorgado a la prima de riesgo cambiario que se halla implícita en las tasas que los bancos pagan a sus depositantes. En la medida en que el depositante en moneda nacional tenga expectativas de una abrupta modificación de la tasa cambiaria, no estará dispuesto a realizar depósitos sin que se le cubra dicho riesgo con una prima por encima de la tasa de interés externa y de la tasa de devaluación esperada. En estas condiciones, si la tasa de interés se ubicara por debajo de un determinado nivel, definido por el monto al cual se hacen más redituables las colocaciones en dólares, se produciría una suerte de alteración en los pasivos bancarios. Los depositantes en moneda nacional trasladarían sus depósitos a moneda extranjera, agudizando la pérdida de reservas.

De hecho, las expectativas de devaluación impulsaron las tasas pasivas al alza, lo que a su tiempo arrastró tras de sí las tasas que los bancos cobran a los tomadores de préstamos. Se generó pues una "solidaridad especulativa", cuyas consecuencias fueron un desaliento para la producción y un incentivo a la especulación.

Lo anterior pone de relieve que, aún cuando decline la inflación interna, mientras existan expectativas desfavorables por parte de los agentes económicos, ello se reflejará de alguna manera en las tasas de interés prevalecientes en el mercado. Existen por lo tanto factores internos tan importantes como los externos que inducen al alza de las tasas, con lo cual la disminución de las tasas internacionales sólo podría brindar un alivio relativo, hasta que se corrijan dichas expectativas desfavorables.

Precisamente, la adopción de la libre flotación del tipo de cambio procura inducir un cambio en las expectativas de devaluación de los agentes económicos, de manera de provocar una reducción de las tasas de interés. Pero por su propia naturaleza, la libre flotación genera incertidumbre cambiaria, afectando las expectativas de ingresos de los empresarios al conducir sus negocios. En estas circunstancias, el ajuste del empleo rebajando los salarios, involucrado en un esquema del tipo comentado, ignora que el costo de la mano de obra no opera como determinante central de la demanda de trabajo en el corto plazo.

En efecto, al endeudarse a corto plazo para financiar su capital de trabajo, el empresario tiene en cuenta primordialmente la demanda de sus productos, las expectativas sobre sus ingresos futuros y la estabilidad o garantía de realización de utilidades. Más aún cuando los costos financieros han superado largamente la incidencia de los salarios sobre los costos de producción. Por consiguiente, por más que disminuya el salario como resultado de la recesión y del desempleo, no se logra incrementar significativa-

mente el nivel de empleo ni atenuar la contracción de la demanda interna.

Así pues, atender simultáneamente las metas comprometidas con el FMI en materia de déficit fiscal, expansión monetaria y reservas internacionales, tiene algo de perverso, puesto que las tasas de interés no pueden descender lo suficiente como para dar un respiro que permita reactivar la economía. Desde otro ángulo, se mantiene la ligazón con el mercado financiero internacional y se persiste en una política favorable al sistema bancario interno e internacional.

En definitiva, no se vislumbra en el marco de este esquema de ajuste ninguna posibilidad de reactivación que se concilie con los compromisos asumidos con el FMI.

En esta cuestión está envuelta la soberanía del país. El acuerdo de Uruguay con el FMI restringe considerablemente la libertad de acción de los responsables de la política económica. La función de síndico de los acreedores externos que cumple este organismo permite que instituciones financieras foráneas incidan decisivamente en la orientación de la política económica interna. Poco se puede hacer sin modificar dichos acuerdos. Estas modificaciones son condición necesaria para recuperar nuestras prerrogativas de estado soberano en las negociaciones con los acreedores externos. Debemos reconquistar nuestra libertad de acción y recobrar el manejo de los instrumentos de política económica. Nadie con buen sentido y de buena fe puede afirmar que no existe opción frente a la recesión y al empobrecimiento del país. Tal como lo expresa Celso Furtado: "Los hombres no eligen las circunstancias en que actúan en la historia, pero son responsables por las elecciones que realizan enfrentados a las opciones que ésta les plantea".

Luis Macadar

COOPERATIVA DE VIVIENDA DE SALUD PUBLICA

Trámite en B.H.U con viabilidad aprobada
Hay cupos libres viviendas de 2 y 3 dormitorios
Día de reunión:
Lunes: Hora: 18.30
Río Negro 1544.



Abriendo campo en la esperanza

"Ahora sí entiendo por qué es tan importante para Uds. vivir acá", manifestó a una brigadista un familiar en presencia de este cronista. La frase es por demás expresiva de la comprensión popular hacia el cooperativismo, y la profunda comunicación entre cooperativas y pueblo que se vivió en la jornada de recolección de firmas.

"Participaron todos", nos manifestó un dirigente. "Incluso se veía salir juntos a compañeros que antes habían tenido algunas diferencias. La movilización, por su justicia y entusiasmo, lo borró todo".

"Casi nadie se negaba a la firma", dijo a JAQUE un brigadista. "En algunas casas nos hacían pasar. Un señor me esperaba con un cartón en el bolsillo de la camisa con el número de la credencial. Me dijo que hacía tanto que no la usaba que no quería olvidar el número".

"Si supieran qué firma conseguí yo", le decía a sus compañeros un joven cooperativista entusiasmado, "si supieran..."

"A las 4 de la tarde nos volcamos a Avda. Italia. Paraban los autos uno tras otro, y eran muchos los que firmaban". "Si te digo que hasta paró un ómnibus interdepartamental para que se firmara..." "Y los cantegriles, ¡qué increíble!" nos decía otro cooperativista. "No te imaginás la cantidad de gente que salía de esas casitas. Si dabas muchas vueltas no te entendían bien, pero cuando decías que era en apoyo a las cooperativas de vivienda, los que tenían credencial firmaban". "Con todo, muchachos", nos decía, "Claro, era también por ellos." Sin duda la jornada fue alentadora. Un día que muestra la opción de nuestro pueblo por la solidaridad, por las tareas en conjunto, por el respaldo a los que tienen razón.

Sirvió para unir más a los cooperativistas. Mostró a quienes participaron en la jornada, por qué las cooperativas crecen. Recordó a todos la fuerza que surge de la razón y de la lucha incansable por lo que es justo.

"De todos lados..."

"Todavía hoy viene gente de todos lados a buscar papeletas para las firmas", nos indicó un dirigente de FUCVAM, y como ejemplo nos presentó a los Sres. Neber Lancaster y Juan P. Díaz, integrantes de la Asociación Laboral de Obreros del Cemento, y cooperativistas de consumo de la ciudad de Pan de Azúcar.

El diálogo con JAQUE fue el siguiente:

—¿Por qué están hoy en FUCVAM?

—Pensamos que lo que está haciendo el cooperativismo de vivienda es muy importante, y nosotros no podíamos estar afuera. Allí en Pan de Azúcar no hubo recolección de firmas el 26, pero nosotros la iniciaremos ahora.

—¿Piensan que encontrarán dificultades?

—Allá no es como en Montevideo. Falta mucha información. Pero no tenemos dudas de que la gente entenderá cuando esté bien informada. Nosotros estamos convencidos y vamos a trabajar para que la gente firme.

—¿Es importante para ustedes?

—Sí, muy importante. La derogación de la ley irá en beneficio de toda la población, y en particular de las cooperativas. Como cooperativistas de consumo no podíamos faltar, y acá estamos.

¿Qué tiene que decir la Corte Electoral?

Cualquier ciudadano tiene derecho a recabar firmas para solicitar referéndum con solo comunicarlo a la Corte Electoral.

El requisito fue cumplido por FUCVAM, que no recibió ninguna notificación en contrario de parte de la Corte. Sin embargo, en varios departamentos del Interior del país hubo dificultades para la recolección de firmas. En Paysandú, Salto, Soriano, Durazno, San José, fue inicialmente prohibida la jornada. La gestión de los cooperativistas, y en algún caso de asesores legales enviados desde Montevideo, más el respaldo de los partidos políticos, dio lugar a que la medida se revisara. En Paysandú se autorizó en la mañana; en Soriano y Durazno, en cambio, las firmas pudieron recogerse recién a partir de las 16 y 30 horas.

La disposición tuvo un origen común, según informó FUCVAM de acuerdo a lo manifestado por alguna jefatura policial local: la comunicación por parte del Ministerio del Interior, de que la movilización programada era ilegal. Los jerarcas policiales de los distintos departamentos señalados indicaron que los cooperativistas eran responsables, y corrían el riesgo de ser detenidos. En algunos casos, al autorizarse la jornada, ya entrada la tarde, se advirtió que sólo se permitía la barriada, pero no la instalación de puestos fijos.

De acuerdo a las disposiciones legales, no compete al Ministerio del Interior la prohibición o el visto bueno para ejercer este derecho constitucional. Es la Corte Electoral la que debe actuar.

Estamos, por lo tanto, ante un claro desconocimiento de derechos que la Constitución de la República consagra. La Corte Electoral es el organismo que debe proteger los derechos ciudadanos en la materia.

¿Pero es que acaso ante esta violación de elementales derechos, no tiene nada que decir? ¿También por parte de la Corte la respuesta será el silencio frente a los hechos?

El apoyo de un pueblo

"No hubiera bastado la justicia de nuestro reclamo, si la respuesta popular no hubiera sido tan fervorosa", manifestó la FEDERACIÓN UNIFICADORA DE COOPERATIVAS DE VIVIENDA POR AYUDA MUTUA en un comunicado en que agradece el apoyo del pueblo, sus fuerzas políticas, las instituciones.

Más de 330.000 firmas recolectadas en la primera jornada de apoyo al cooperativismo de vivienda son un síntoma más que claro del seguro apoyo que obtendrá FUCVAM para la derogación de una ley de claro contenido antipopular.

Fuentes cooperativistas nos señalaron la firme adhesión de las asociaciones profesionales ("participaron 285 de ellas en la jornada"), así como de diversas instituciones y personalidades. Así, destacaron la importante adhesión del Arzobispo de Montevideo, Monseñor Carlos Parteli; del Colegio de Abogados; de la Asociación de Escribanos del Uruguay que había emitido un firme y claro pronunciamiento contra la ley 15.501, algunos días antes del 26; de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay que también emitió un comunicado de apoyo; de la Asociación de Agrimensores del Uruguay; de las organizaciones estudiantiles; de muchos clubes sociales y deportivos y de los Partidos Políticos.

Destacaron, además, la presencia en el local de la Federación de reconocidos dirigentes sindicales, así como de figuras representativas del quehacer político, como la Sra. del Ing. Massera, el Dr. Francisco Ottonelli, el Sr. Francisco Rodríguez Camusso, el Dr. Alberto Zuma-

jerarcas del Banco Hipotecario y de quienes tienen en sus manos la política de vivienda en el país.

—¿Piensa usted que las firmas se lograrán rápidamente?

—Creo que sí. Si en unas pocas horas, trabajando en algunos lugares, se logró todo esto, las firmas que faltan se lograrán sin mayores dificultades. Claro, habrá que exigir a la Corte Electoral un pronunciamiento claro para que no se repitan las situaciones que se dieron el 26.

Falta 170.000 firmas, y a FUCVAM llama gente de todos lados que quiere firmar, y muchos locales en que funcionaron puestos fijos y que ofrecen continuar la recolección: el sindicato de Estibadores, la parroquia Tierra Santa, el Sindicato de Artes Gráficas, y muchos otros. Bueno, con ese apoyo y otros ahora debemos continuar.

—¿Cómo continuará el trabajo?

—En las próximas horas continuará. Aun debemos hacer una evaluación final y resolver de qué forma se seguirá. Pero seguramente todos los que deseen continuar colaborando, tendrán un lugar junto a las cooperativas de vivienda.

—¿Y las autoridades nacionales...?

—Supongo que estarán estudiando cómo derogar la ley. Salvo que se desee otro pronunciamiento popular, aún más claro, durante el referéndum.

GUSTAVO GONZALEZ, Secretario de FUCVAM, accedió a conversar con JAQUE, haciendo un alto en sus múltiples actividades.

—Son muchos los compañeros que vienen. La solidaridad es inmensa, nos



rán, el Prof. Manuel Flores Silva, la Sra. Lily Lerena de Seregni, el Dr. Guillermo García Costa, los Sres. Bausero y Dr. Atchugarry de la Comisión de Vivienda del Partido Colorado, entre otras múltiples visitas.

Importa señalar la adhesión expresada por el Movimiento por la Patria, la Corriente Batllista Independiente, la Unión Cívica, la Agrupación Principista Colorada y Batllista, la Comisión de Vivienda del Partido Colorado, el Movimiento de Rocha y los sectores políticos no habilitados, en general. En muchos casos, esta adhesión se expresó concretamente en la integración de brigadas por parte de jóvenes de "Por la Patria", CBI, juventudes Batllistas, etc., o en la cesión de locales partidarios para la recolección de firmas (Movimiento de Rocha, Por la Patria, Unidad y Reforma, etc.).

Pero, además, fueron muchas las parroquias, los clubes sociales y deportivos y hasta las casas de familia que sirvieron de centro para la jornada.

Todo un pueblo.

"...ahora debemos continuar..."

BLADIMIRO RUIZ, directivo de FUCVAM, no podía ocultar su alegría ante los resultados. Y tampoco hacía nada por ocultarla.

JAQUE lo consultó sobre los resultados obtenidos y las perspectivas de la futura movilización.

—¿Qué importancia le atribuye a la jornada del 26?

—Enorme. La jornada demostró el respaldo de todo el pueblo uruguayo a la movilización de FUCVAM. Es importante que se vea esto por parte de los

manifestó González.

—¿Qué significado le atribuye FUCVAM al resultado de la recolección de firmas hasta ahora?

—Para nosotros es una demostración de lo que pueden los trabajadores conscientes de su papel. Las cooperativas de vivienda están integradas por trabajadores, hombres que encontraron la solución al techo y a otras necesidades en el sistema cooperativo. Ahora nuevamente la clase trabajadora se pone al frente de la movilización popular. Creo que la jornada del 26 es una expresión de esa conciencia y de la voluntad que ponemos los trabajadores cuando debemos expresar la solidaridad con otros de nuestra clase.

—¿A qué atribuye el resultado logrado? ¿Lo esperaban?

—Sí, lo esperábamos. El resultado no es nada más que la consecuencia natural de lo que ha sido FUCVAM durante este tiempo en el movimiento popular. Nadie puede dudar de la justicia de sus reivindicaciones y de su voluntad de defenderlas con uñas y dientes. FUCVAM ha estado participando en otros importantes acontecimientos, junto a todo el pueblo uruguayo. Pero por sobre todo, es el resultado de confiar en el pueblo. Confiamos en el pueblo, en su solidaridad, en su voluntad de justicia, en su decisión de acompañar las causas justas, y eso fue lo que sucedió. Es una lección que pienso que nadie debe olvidar.

—¿Y ahora?

—A continuar la recolección de firmas y a lograr rápidamente la derogación de la ley. Hay mucho para hacer en las cooperativas de vivienda.

El viento en una caja

Nadie intentaría guardar el viento en una caja, salvo —tal vez— algún niño que soñara con tenerlo solamente para sí. Sin embargo, quienes asumieron la responsabilidad de administrar el país sin mandato popular, parecen querer hacerlo.

Por supuesto, no se trata del viento que despeina, mueve ramas, levanta polleras y cuando se enfurece es capaz de arrancar de cuajo construcciones que parecían firmemente asentadas. No; nos referimos a otro viento que, sin embargo, tiene algunas características comunes con aquél: la resolución popular de alcanzar indefectiblemente el pleno goce de los derechos constitucionales.

Dos disposiciones del Poder Ejecutivo, ambas dirigidas a limitar la acción de los trabajadores para alcanzar sus derechos, parecen motivadas por la intención a que aludimos.

La primera de ellas fue el decreto que, al tiempo que disolvía el PIT, establecía la prohibición de medidas gremiales tales como la huelga y similares, y restringía la información sobre esos temas. La realidad, tozuda, pronto se encargó de cuestionar su validez: así fue que el propio Ministro de Trabajo debió informar a la población sobre la huelga proyectada por un sector importante de trabajadores del transporte. Existió la huelga y existió la información, ambas

en contradicción con un decreto inapropiado cuya vigencia fue cuestionada en los hechos desde las propias esferas del Poder. Y si no hubiera existido información, el pueblo rápidamente se habría enterado de lo que ocurría mientras caminaba, esperaba el ómnibus o conversaba sobre la situación nacional. Como se enterara todos los días de la existencia de otros conflictos laborales cuando ve cartelones con reclamos en la fachada de las empresas, o tiene dificultades para cobrar un cheque.

La segunda resolución errónea fue el proyecto de ley que reglamenta el derecho de huelga. Durante muchas décadas, gobiernos civiles con políticos avezados estudiaron el tema sin que nadie se atreviera a reglamentar ligeramente ese derecho. Aspectos tan importantes como su alcance para los funcionarios públicos, o la forma de reglamentarlo sin inhibirlo, fueron motivo de permanente discusión y análisis. Y aunque hubo posiciones largamente fundamentadas y profundamente estudiadas, el derecho no se llegó a reglamentar.

Tuvo que llegar este Proceso a las etapas finales para que el proyecto se presentara al Consejo de Estado. Por desdoblado, este órgano legislativo que no se ha caracterizado precisamente por una postura independiente de la voluntad del Ejecutivo, resolvió considerar sólo

algunas modificaciones a la propuesta; modificaciones menores, claro.

El derecho de huelga será pues reglamentado. Eso es un hecho grave, que creará posiblemente dificultades a los futuros gobiernos constitucionales si no modifican inmediatamente una reglamentación que pone a la inmensa mayoría del país en esta disyuntiva: no ejercer eficazmente el derecho de huelga, o hacerlo por encima o en contra de las leyes. En otras palabras, deberemos acatar la ley que recorta nuestras posibilidades, porque si no lo hacemos estaremos al margen de la legalidad, y el peso de las sanciones caerá sobre nuestras espaldas. Tanto esto, como lo anterior referido a las limitaciones a la movilización obrera, no son hechos aislados. Se suma a las suspendidas medidas tomadas contra los profesores, a la eliminación de las cooperativas de usuarios, a limitaciones que sufren prensa y colectividades políticas, y a tantos hechos que seguramente dificultarán la gestión de un futuro gobierno democrático.

Nosotros seguimos confiando en los trabajadores. En su madurez, en su conciencia, en su inteligencia, en la decisión firmemente asumida de cambiar todo esto de raíz. Porque pensamos que no se puede guardar el viento en una caja.

Carlos Llanos

Noticias de los gremios

Docentes Jubilados

La movilización de profesores y jubilados trajo como consecuencia la suspensión del decreto que impedía a los docentes jubilados trabajar en actividades similares. La suspensión, sin embargo, deja vigente el problema, por lo cual continúa la recolección de firmas contra el decreto, y se suman los pronunciamientos en contra (de los trabajadores del Instituto Ariel Hebreo-Uruguay, entre otros).

Desaparecido

Dirigentes de la Unión de Obreros, Empleados y Supervisores de FUNSA, acompañados de familiares del dirigente sindical León Duarte, se trasladaron a Buenos Aires para realizar gestiones ante las autoridades argentinas. De Duarte, prestigioso dirigente, nada se sabe desde 1976. Hay numerosos testimonios de su presencia en lugares de detención clandestinos de la vecina orilla.

Sanciones en UTE

La sucesión de separaciones, sumarios y traslados, motivados por el paro del 18 de enero, fueron denunciados por la "Coordinadora Pro Agrupación UTE", según informan fuentes periodísticas. Las medidas represivas coinciden con otras aplicadas en distintas oficinas públicas a quienes no concurrieron a trabajar o efectuaron demostraciones pacíficas.

AFCASMU

Los trabajadores del Sindicato Médico, que levantaron plataforma reivindicativa el 1/1/84, solicitando N\$ 1.500 de aumento salarial, mejoras de prima por asistencia y no pago de tickets por medicamentos, encontró una respuesta que estaba "muy lejos de la cifra solicitada". El enfriamiento de las negociaciones que la respuesta provocó se vio agravado por las sanciones ejemplarizantes aplicadas ante el paro del 18 de enero. La situación fue puesta en conocimiento del MTSS. AFCASMU informó que la actuación de la Mesa Tripartita hace que haya alto en la movilización aunque el gremio "permanece en estado de alerta a la espera de resultado concreto".

Asociación Laboral en A.C.S.A.

"Los trabajadores de A.C.S.A., saludamos al movimiento obrero al que nos incorporamos y proclamamos nuestra decisión de contribuir al restablecimiento de nuestras organizaciones, en especial la máxima expresión unitaria del movimiento sindical". Tal el compromiso de la nueva asociación laboral constituida el 17 de enero.

Congreso Obrero Textil

El COT denunció en reciente comunicado la falta de respuesta de la Asociación de Industrias Textiles a la solicitud de entrevista para tratar los problemas del gremio. Este exige la inmediata solución a los problemas planteados en ILDU y Fibratex, de índole salarial, laboral y de enfrentamiento patronal-organizaciones gremiales. Los trabajadores anunciaron que "tomarán medidas necesarias para lograr las soluciones que estamos tratando de conseguir, responsabilizando de esta situación a la intransigencia patronal, Asociación de Industrias Textiles y Ministerio de Trabajo".

Contra el proyecto de reglamentación de la huelga

Diversas asociaciones profesionales se pronunciaron públicamente sobre el tema. Los trabajadores de las Fábricas Nacionales de Cerveza, los bancarios, los tabacaleros, entre otros. A esas declaraciones se suman ahora los trabajadores de CX 30 LA RADIO, que resolvieron "rechazar este proyecto por ser anti-obrero y haber sido elaborado a espaldas de los trabajadores, además de ser violatorio de la Constitución y de Convenios Internacionales suscritos por Uruguay. Los trabajadores resolvieron además denunciar el proyecto ante los Organismos Internacionales, redoblar el compromiso de clase para superar esa reglamentación, y declararon imperioso un acuerdo entre Trabajadores y Partidos para lograr la derogación de la trilogía compuesta por este proyecto, la ley de Asociaciones profesionales y la ley de Convenios Colectivos.

El conflicto en "El Día"

En reciente comunicado, ATED

(Asociación de Trabajadores de "El Día") había informado del rechazo unánime de los trabajadores al planteo recibido. El respaldo al reclamo de N\$ 2.500 desde enero, —informa ATED— "se verificó en forma por demás incontestable el miércoles 15, cuando pese a todas las dificultades de organización que se verifican actualmente y que son por todos conocidas, los trabajadores de "El Día" dieron una verdadera lección de unidad y fortaleza, acompañando en forma abrumadoramente mayoritaria la convocatoria efectuado por el sindicato".

Con posterioridad se informó que la empresa había resuelto realizar "antes del 29 de febrero un estudio sobre el estado de las remuneraciones, para definir qué posibilidades existen de acceder a los reclamos de ATED".

La Asociación Profesional ha abierto un compás de espera hasta esa fecha.

La situación en el Banco Comercial

El MTSS consultó a empresa y trabajadores sobre la aceptación o no de un arbitraje obligatorio de ese Ministerio. Los trabajadores discrepan con la respuesta patronal de resolver sobre el tema "una vez recabada la información ofrecida por la Presidencia del Banco Central del Uruguay".

En reciente comunicado de prensa, AEBACO (la asociación laboral de ese Banco), declara:

- que los estudios y laudos del Banco Central no serían administrativos.
 - que un laudo favorable haría que se responsabilizara al Banco Central del mismo.
 - que un laudo negativo podría, unido a los rumores sobre la seguridad financiera, desencadenar una corrida y degenerar en un crack bancario, posición que el Banco Central debe evitar.
 - que otra posibilidad sería la asistencia con la cartera "pesada" lo que la asociación laboral rechaza enfáticamente.
 - que el MTSS puede recabar información al Banco sobre sus gastos.
- La asociación laboral, en consecuencia, desaconseja la intervención del Banco Central, y reivindica un aumento salarial de N\$ 4.000, así como la adecuación trimestral de los mismos. Sobre estas bases, acepta el arbitraje del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

De la Coordinadora del Comercio del Comercio

Sr. Director y Redactor Responsable
Presente

La Coordinadora del Comercio integrada por: ECMA, ALELA, ALEDA, ASEDA, ADED, ESFA, ALEPEK y ATACSA, que funciona en Río Negro 1210, solicita a Uds. la publicación del siguiente comunicado.

LAS ASOCIACIONES Y LOS TRABAJADORES DEL COMERCIO DENUNCIAN:

1) Ante los despidos arbitrarios ocurridos en las empresas San Francisco y FINDUR (ramo ferreterías), los trabajadores del sector REPUDIAMOS la represión antisindical, la cual ha desembocado en los despidos mencionados.

2) Dichos trabajadores desarrollaban sus actividades en la Comisión Provisoria en San Francisco y otro Cro. en la formación del sindicato en FINDUR.

3) Radicadas las respectivas denuncias en el M.T.S.S., aún no hubo respuestas para los CROS. afectados.

4) Considerando, que los acuerdos vigentes y ratificados frente a la O.I.T., con respecto a el fuero sindical, constatamos una vez más que nuestros derechos no son respetados.

Por último, los trabajadores del Comercio junto a toda la clase trabajadora, condenamos y exigimos el pronto reintegro de los CROS. Héctor Dutra, Héctor Yahya y Silvana Garmendia a la empresa San Francisco, y al Cro. Andrés de la Iglesia a la empresa FINDUR.

Coordinadora del Comercio
Las Asociaciones firmantes son las siguientes: ECMA, ALELA, ALEDA, ASEDA, ADED, ESFA, ALEPEK y ATACSA.

Comunicado de ATRIGED

La Asociación de Trabajadores del Instituto de Enseñanza General (Colegios maristas) ATRIDEG, con personería jurídica concedida el 25 de enero de 1984, informa que: ante el conflicto generado a partir del despido de tres compañeros docentes por motivos sindicales, en el Colegio Santa María (8 de Octubre y Jaime Cibils), se dispuso llevar a cabo una serie de medidas de lucha para lograr la restitución de los compañeros y el reconocimiento explícito de la Asociación.

Entre esas medidas, se pidió la mediación del Obispo Auxiliar de Montevideo, Monseñor Raúl Scarrone, quien en nombre del Arzobispado de Montevideo, se pronunció recomendando a la Dirección del Instituto Santa María la reconsideración de la medida, por ser desproporcionada con las razones aducidas por la misma. El Arzobispado de Montevideo señaló además, el reconocimiento del derecho de los trabajadores a sindicalizarse en los colegios católicos, expresando la independencia que debe existir entre los mismos y las respectivas direcciones.

En base a lo anterior, las autoridades del Instituto habían prometido una respuesta para el miércoles 22, rectificando o ratificando la medida. Sin embargo, lo obtenido fue una postergación por tiempo indeterminado.

Ante esta dilación, la Asociación de Trabajadores del Instituto de Enseñanza General (ATRIDEG), decidió continuar con la movilización tendiente al logro de la plataforma anteriormente señalada. Para ello, se dispuso continuar el trámite ante el Ministerio de Trabajo y la ampliación de la difusión del estado del conflicto.

Aprovechamos para reiterar nuestra disposición al diálogo y expresar la solidaridad que hemos recibido de todos los gremios y en especial del de la enseñanza.

ATRIDEG



"Club de Grabado de Montevideo", en sus 30 años (cumplidos)

Aviso a la población

Es una casa, un taller, una escuela, un grupo de artistas y de no artistas, un millar de asociados, una historia, un presente y un futuro... oscuro; declaraba el Boletín del Trigésimo Aniversario.

De los "orígenes prenatales" a los actuales "tiempos prefatales"

"no todo ha cambiado" puntualizó, porque "el interés fundamental sigue siendo el desarrollo de una labor de educación y cultura, al servicio de nuestra comunidad, de nuestro pueblo".

JAUQUE conversó, en este activo mes de febrero que el atípico verano montevideano determinó no fuera de vacaciones, con dos integrantes del Club de Grabado —Oscar Ferrando, Secretario General y Olga Larnaudie— quienes aportaron los elementos para acercarnos a una realidad que —como tantas amenazadas por la misma crisis— proyecta un inocultable tema público: el de la defensa de la cultura nacional.

Oscar Ferrando

"Nadie está desligado del país en que vive..."

Este último tramo de la vida del GGM (del 79 al 83), que has seguido muy de cerca desde la Secretaría Gral., ¿qué te dejó en lo personal?

—Yo no sé si puedo analizar por separado estos últimos años de los seis primeros... porque yo entré en el '73 a la Escuela, como alumno de Rimer Cardillo, al año siguiente seguí en el Taller de Grabado en Metal y después me quedé en el Club, integrándome a la actividad de grupos de trabajo concretos, como la Comisión de Taller o la Administración.

—¿Cómo se elige el Secretario General?

—El CGM tiene niveles determinados por: los socios, los colaboradores y los integrantes, estos últimos con voz y voto en todas las decisiones. La Asamblea de integrantes es la que determina los cargos del Consejo, integrado por un Secretario Gral. y varios Secretarios específicos: Taller, Finanzas, Escuela, Arte, Prensa y Boletín. El hecho de ser Secretario General o no, no implica una gran diferencia en cuanto a la tarea.

—¿Por qué la tarea es asumida en común?

—Sí, porque se la encara como tarea de conjunto y todo está bastante distribuido y compartido, sobre todo a nivel del Consejo. Ser Secretario significa ser la cara pública, la identificación visible, nada más. Yo te diría que antes, en el período inmediatamente anterior, yo tenía más trabajo porque éramos menos y teníamos que multiplicarnos, pero después de ese período hemos comenzado a retomar un poco de nuestro caudal humano...

—¿Y cómo definirías el Club de Grabado de hoy, para la gente que lo conoce sólo a través del Almanaque —probablemente uno de sus "brazos más largos"— o que apenas lo asocia a las xilografías de los pioneros?

—Yo diría que es una institución ocupada de lo artístico plástico y gráfico, que ha venido abriendo el panorama de las técnicas de impresión en los últimos 10 ó 15 años, de acuerdo a las necesidades expresadas por las nuevas generaciones —de dibujantes fundamentalmente— que se acercan a ella.

—Esa incorporación de técnicas y la consiguiente diversificación de los aspectos formales ¿pondría en riesgo alguno de los principios que han sido consigna del Club de "Grabado"? ¿o aquella vocación inveterada de los grabadores por llegar a la "comunicación e intercambio" con el medio?

—El grabado o la expresión gráfica, no son la meta en sí mismos sino que son vehículos, transmisores de un planteo plástico. Algunas exposiciones de este año, por ejemplo, no mostraban básicamente grabado sino serigrafías, pinturas, dibujos u objetos y otras expresiones de arte conceptual. A través de todas ellas como de sus ediciones, el CGM pretende llegar, seguir llegando, al entorno social. En cuanto a nuestra tarea editorial, destacaría en una enumeración no exhaustiva —aparte del Al-



manaque (que es texto e imagen)— que se ha entrado a la gráfica con la edición de Cuentos, Poemas, textos de Canto Popular ilustrados. Tenemos en vigencia un convenio con la Editorial "Imago" para la ilustración y carátulas de la serie "Imagonías", se concretó una edición de afiches con el Instituto Goethe, algunos trabajos con Cinemateca, etc.

—¿Qué pasó con la exposición callejera?

—El Club exponía en la calle, en las Escuelas... y eso se perdió, como otras cosas, en la década pasada. Pero no hemos abandonado la presencia en las Ferias, así como en ninguno de los otros espacios surgidos últimamente: Centros de Barrio y Cooperativas de Vivienda, a los cuales hemos ido. La posibilidad de estar en otros lados...

—¿De qué depende?

—De circunstancias un poco ajenas a nosotros: nadie está desligado de la realidad que vive, del país en que vive. Pero creo que esas posibilidades de apertura se han empezado a dar. Claro que para hacer efectiva la reapertura, es fundamental el apoyo.

—¿Qué se precisa de la gente?

—Yo te diría que es fundamental para el Club la interrelación a nivel de las Instituciones culturales, particularmente por la vía del intercambio (hubo una experiencia hace unos años, en colaboración con el Instituto Italiano de Cultura, que resultó positiva y ejemplar). En cuanto al respaldo permanente que pueden brindar los socios, pensamos

que la recuperación del nivel de hace 12 años (cuando éramos 4.000, mientras que ahora no llegamos al millar) no resultaría una meta inalcanzable, tomando en cuenta que la cuota de N\$ 35 no se paga sólo por el grabado del mes, sino para que esta empresa, que tiene 30 años de vida, pueda seguir luchando por esa parte del haber cultural colectivo que tiene en sus manos, en su historia.

—¿Y qué planes hay para el '84?

—Lamentablemente, Ana Tiscornia —nuestra actual Secretaria interina— no está en Montevideo: De cualquier manera puedo contestarte que nuestros planes prevén una reorganización de los cursos de la Escuela (nosotros tenemos la manía de repensar cada cosa cuando termina cada año), en el sentido de acompañar los cursos técnicos con una ampliación de los cursos teóricos y prácticos de experimentación plástica y gráfica. Se estructura además un curso de Diseño Gráfico y se está estudiando uno de formación interna —en forma de Taller abierto— donde participen los

rando, en estos años?

—En mi opinión personal, el antiguo CGM correspondía a otro momento histórico y tenía una positiva intención de vinculación al medio pero basada en mecanismos que podrían considerarse, parcialmente, discutibles. El grabado mensual, por ejemplo, como forma de acercamiento o simplificación de la relación de la gente con el arte, a mí no me convenía ya desde aquel momento. Hubo luego un paulatino cambio de personas y de métodos,

—Esos cambios ¿afectaban la calidad artística de la propuesta?

—Para nada, a mí entender, pero sí puede que hayan dificultado la relación con los socios y te diré por qué. Porque en la falta de una comprensión clara del proceso de esos cambios, radica el gran malentendido del Club de estos años: creo que hubo en los sectores de clase media —que veían en el CGM uno de los exponentes de lo que había sido el movimiento independiente— una cierta fijación probablemente afectiva del gusto por la técnica del blanco y negro, el grabado en madera, etc., que se correspondía con la dificultad de aceptar, por ejemplo, el color.

El grabado ¿está en crisis, entonces?

—No hay ninguna duda de que hay una crisis del grabado en el Uruguay. Nuestras ediciones son reproducciones a nivel offset de composiciones gráficas o ediciones en serigrafía (una técnica no tradicional del grabado). Hay muy pocos grabadores en el país. ¿Por qué? no me animo a dar una razón, sobre todo porque pienso que hay varias.

—¿Te preocupa más el problema de la recepción de los nuevos lenguajes?

—Porque hay una cierta dificultad de recepción de los lenguajes manejados, fenómeno que no es particular del CGM y que obedece a razones afectivas del público, pero también a que desde el punto de vista formal resultaría más fácil...

—¿Quedarse con un producto conocido, que no despierta inquietudes?

—Es claro. Las nuevas propuestas gráficas son más complejas: con signos, con una serie de convenciones a las cuales hay que acceder no sin cierto esfuerzo. Y aunque tratamos por todas las vías de llegar, yo creo personalmente que nunca podremos solos instrumentar los mecanismos, digamos, de acostumbramiento...

—O de desacostumbramiento...

—Sin duda.

—... y de apertura, disponibilidad, para un nuevo lenguaje?

—Ese es uno de los problemas de la actividad del Club: la relación con el público, que el Club quiere que sea amplio. Sigue planteándose el problema de la apertura hacia ciertos sectores de público.

—Hablame un poco de esas experiencias de apertura.

—Nosotros buscamos mecanismos gráficos diferentes para llegar a la gente por otras vías: los Cuentos Ilustrados, por ejemplo, que incorporamos a través de las carpetas de cuentos. Manejamos también la idea de mandar algún otro tipo de objetos a los socios, porque nos parece un poco monótona la reiteración del mecanismo de la lámina.

—¿Qué vigencia mantiene el modelo "independiente" fundacional? Y la independencia económica, ¿cómo se defiende?

—Hay cierto pudor natural para referirse a la situación económica. Pero a mí me parece vital que los plásticos sepan que la existencia misma del CGM está amenazada por esos factores económicos. Yo haría —hago— un llamado a la gente para que valore lo que significa esta vida institucional y la defienda.

—Creo que un factor de autodefensa considerable ya lo tienen en ese espíritu de trabajo, disciplinado y democrático, que demuestran...

—Y de autocritica. Y de exigencia.

Lo que hizo Axioma (que nuclea integrantes del CGM) este año y la exposición de Nelbia Romero, que sacudieron por su capacidad de comunicación —en cuanto a buscar problemática nuestra y darle una expresión plástica— eso es un poco el resultado de un espíritu y un enfoque.

Tatiana Oroño

Olga Larnaudie

"No me parece justificado el pesimismo de la crítica de estos años"

—Olga, ¿qué hace una crítica y cómo se siente formando parte del grupo de plásticos del Club de Grabado?

—Contrariamente a la opinión de muchos críticos que buscan la objetividad situándose "afuera", yo entiendo muy positivo el encuentro con los plásticos inmersos en sus realidades; ese hecho enriquece mi comprensión crítica.

Me acerqué al Club en el '76, en un momento en que era un refugio, un lugar de encuentro, de diálogo; aunque con grandes dificultades para volcarse al exterior...

—¿Dirías que ellas se fueron supe-



Atahualpa del Cioppo

El homenaje

Cuando en 1953 los integrantes de El Galpón decidieron invitar a Atahualpa del Cioppo para que los dirigiera, sólo una cosa los hacía dudar: su corazón era débil y temían que la intensa actividad de la institución le acarrearía serios trastornos a su salud. Hace una semana, el 23 de febrero, fui invitada al Astral: Atahualpa cumplía los ochenta años más agitados que pueda haber vivido.

Dicen que los actores son gente muy despistada y que es casi imposible esperar de ellos la concreción rápida, la organización bien ejecutada de todo acto que vaya más allá del "entrar en papel". Sin embargo, en apenas quince días para prepararlo, los actores de nuestro país le dieron a del Cioppo, no un "cumpleaños feliz" (aunque no haya podido verlo), sino más: el reconocimiento, el homenaje a toda una vida dedicada a ser un buen hombre, un gran compañero, un buen director, el mejor maestro.

Nos sentamos, se apaga la luz, y aparece proyectada en el fondo su fotografía. Son los primeros aplausos de un aplauso que durará toda la noche.

Andrés Castillo nos ubica en 1904, cuando además de nacer Atahualpa sucedían otras cosas: la última patriada

blanca; la muerte de Aparicio Saravia; la Paz de Aceguá (que otorgara una amnistía general a un país que además de convulsión tenía hombres con ideas grandes...); Toscanini llegaba al Solís con Loengrin; R. Rolland publicaba Juan Cristóbal y Herrera y Reissig Los éxtasis de la montaña; se desarrollaba la guerra ruso-japonesa; Florencio Sánchez escribía Canillita, Las cédulas de San Juan,



La pobre gente y La gringa, y, entre otras cosas, Uruguay tenía 219 escuelas en Montevideo, 442 en el interior y el rectorado de la Universidad estaba en manos de Eduardo Acevedo. Era, 1904, otra época...

Fue un homenaje para Atahualpa y una enseñanza para quienes sólo pudimos conocer (por nacer demasiado tarde) algunas pocas obras dirigidas por él, y algunos datos sueltos que pudimos rescatar en diarios amarillentos de letras chiquitas.

Nos enteramos de que nació en Canelones y que a los diez años empezó una carrera como director teatral que no dejaría nunca.

A los once años lo invitaron de un diario que, como él decía, "era derechista pero muy honesto, se llamaba El reaccionario", para que se encargara de la crítica teatral. En el pueblo era el único que más o menos entendía del tema. Un día llegó una compañía extranjera y Atahualpa, que no gustó de la actuación de los actores principales, alabó a los secundarios; los empresarios, indignados, se apersonaron en la redacción queriendo ver al crítico para pedirle aclaraciones; éste llegaba de la escuela con su túnica blanca y su moño azul.

Director teatral, tuvo sin embargo su época como jugador de fútbol.

En 1930 publica un libro de poemas Rumor, y es cuando cambia el Américo (Castillo se pregunta si los dioses habrán tenido algo que ver; ¿no será más que una coincidencia que un hombre que tan bien representa al teatro de nuestro continente lleve su nombre?) por Atahualpa, previendo las bromas que entre sus compañeros o rivales de

cuadro el descubrirlo poeta pudiera suscitar. El libro recibe el premio del Ministerio de Instrucción Pública.

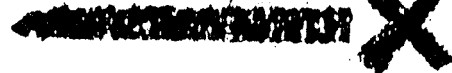
Del Cioppo, director autodidacta, que descubría y aplicaba los métodos más modernos sin saber que ya habían sido inventados, pues a Montevideo aún no llegaban los estudios sobre el tema, es un símbolo del teatro latinoamericano, y es por eso que llegan hasta el Astral (cedido gratuitamente por la institución Cziklovski) telegramas que lo aplauden: elencos de Chile, Perú, Costa Rica, Argentina, México, España; Alfredo Alcón, Nuria Espert, Norma Aleandro, Cipe Linkosky, Taviani, G. M. Volonté, Tita Merello, Carlos Saura...

Atahualpa cumple ochenta años y Rosita Bafico, Norma Quijano, Alberto Candeau, Estela Castro, Julio Calcagno, Jüver Salcedo, Leonor Álvarez y tantos, tantos que fueron dirigidos por él, o simplemente lo quieren, suben al escenario a leer los telegramas, a representar alguna escena, a leer sus poemas, a contar anécdotas increíbles de un hombre increíble.

Castillo propone que suban todos los que alguna vez hubieron actuado con él (de los que están, claro), y el escenario se llena de abrazos. Entonces, pide silencio: Atahualpa, desde México, al habla:

"Yo les agradezco mucho... Estoy muy emocionado. Un cumpleaños no merece todo esto; lo tomo como un homenaje a todos los que no están, y en nombre de todos..."

Lucy Garrido



La vida en el teatro

En 1938 se vincula con "La isla de los niños" y dirige a este grupo infantil (que maravillara tanto a los uruguayos como a los elencos extranjeros que sabían visitarnos en aquellos tiempos) no sólo en la radio sino en el Solís o en la sala del SODRE, hasta 1946. "Las aventuras de Juan Tormenta", "Que se acaben los pobres del mundo" y "La negra Jesusa" del propio Atahualpa, son algunos de los títulos que estrenara.

Pero, los niños van creciendo y el nombre se va acortando. Ahora es "La isla" quien se atreve con "Mirandolina" de Goldoni, "El regreso de Ulises" de Denis Molina, "Un buen negocio" de Florencio Sánchez e incluso "La isla desierta" de Roberto Arlt.

En 1953 se integra a "El Galpón". Blas Braidot, Olga Cervoñ... definitivamente, los niños crecieron.

"Así en la tierra como en el cielo" de F. Hochwalder es su debut. Del Cioppo prueba que es minucioso hasta el extremo tanto en la ubicación histórico-cultural como en el análisis de los valores que el tema trata. La polémica nace y hasta la iglesia toma parte de ella. La pieza va al Solís y al Teatro Artigas. Luego será "El gesticulador" de Usigli que en 1958 también dirigirá en Buenos Aires, invitado por el teatro "La máscara".

En 1955, "El círculo de tiza" de Hi Hsing Lao. El Río de la Plata jamás se había atrevido con los autores orientales, el riesgo de que la puesta se pareciera al decorado de un restaurante chino era enorme. Al poco tiempo de estrenarse, sin embargo, nos visita la Opera de Pekín y quedan encantados. Le sigue "Las brujas de Salem" en la versión de A. Miller y con ella cierra el año de actividades.

El gran salto del teatro independiente ocurre en 1956 y Atahualpa acepta un sólo compromiso: "Las tres hermanas" de A. Chejov, para el que "El Galpón" se da el lujo de invitar a Bélgica Castro del ITUCH.

En 1957, dos obras insólitas por distintas razones. El "Juan Moreira" de Gutiérrez, que saca el elenco a la calle en un intento de llevar el teatro al pueblo, de hacerlo realmente "popular" tanto por el tema elegido como por el espacio en que habrá de desarrollarse la pieza. Primero será en Atlántida, más tarde en Agraciada y Colonia, luego en varios puntos del interior y finalmente en el Palacio Peñarol, lleno en cada una de las presentaciones. Cuentan que en

Canelones el elenco fue agrandado con varios parroquianos que pasaban a formar parte de los malones y que, en el momento en que Juan Moreira debía ser asesinado uno de los espectadores gritó: "Que lo mate López, que es del pueblo...!!".

Dos obras insólitas, dijimos. La segunda fue "La ópera de dos centavos" y era el primer Brecht de América Latina.

En 1958, "Confusión" de Julio Barreiro y en 1959, otro Brecht: "El círculo de tiza caucasiense" que maravilló no sólo a Montevideo sino que, invitado "El Galpón" a Buenos Aires (primera vez que el elenco sale del país) deslumbra a la Argentina. Llega gente de Rosario, de Córdoba, a ver a estos inde-

Animales en su ambiente

COLEGIO DE ANIMALES - EE.UU., 1978. Director: John Landis. Libreto: Harold Ramis, Douglas Kenney y Chris Miller. Música: Elmer Bernstein. Producción: Matty Simmons e Ivan Reitman. Elenco: John Belushi, John Vernon, Donald Sutherland. Estreno: Cines Censa y Punta Gorda, 24.2.84.

Los animales son, efectivamente, los alumnos, profesores y autoridades de un colegio en los Estados Unidos, a comienzos de la década del sesenta. Extendiendo un poco el concepto y repitiendo lo que dice un alumno, acusar de animales a los estudiantes es acusar a las instituciones que los forman (deformándolos), de lo que resulta que no habría más remedio que tildar a toda la política norteamericana como la verdadera responsable de tal "educación". El colegio de animales estaría, entonces, dentro de un gran zoológico.

Esta es la idea de Landis. El director (conocido en nuestro medio por "Locura Yanqui" y "El Hombre Lobo Americano") pretende exponer bajo el estilo de una comedia alocada y desinhibida, una visión ácida y divertida de las generaciones que luego tendrán en sus manos la conducción de un país que hace bastante tiempo se extiende más allá de sus fronteras. El ácido a veces emerge, mientras que la diversión - y sobre todo la risa - aparecen cada tanto.

Indudablemente hay oficio en la di-

pendientes que llenan la sala del IFT y hacen que el contrato se prolongue varios días más. El éxito es tan grande y tantos se quedan sin ver la obra que la televisión decide filmarlos. Un dato curioso: a "El Galpón" le pagaron lo mismo que a Marlene Dietrich que había estado unos días antes. Los críticos de Buenos Aires, otorgan al elenco el Premio al mejor espectáculo extranjero.

Leer los diarios de la época me llena de envidia. No sé que daría por haber tenido por lo menos 15 años y haber podido ver cómo se las había ingeniado Atahualpa para meter en la sala de Mercedes y Roxlo a 42 personas sobre el escenario (interpretando algunas hasta cinco papeles distintos) cuando el número de butacas no debía ser mucho mayor que ese. La puesta tuvo 75 entradas de música, 115 movimientos de luz, 3 horas 45 minutos para desarrollarse, y a ningún espectador que se aburriera.

rección; las situaciones generalmente atrapan al espectador, y los personajes tienen las suficientes dotes de locura como para atraer la atención. El problema es cuando se trata de hacer humor (cosa que siempre significa algo serio), y aquí la fineza de Landis está ausente, porque si bien su eficacia no estriba en el entretenimiento de brocha gorda, se trata, sí, de un pincel bastante grueso. El transcurso de la película demuestra que el predominio es el manchón desprolijo; salvo dos o tres situaciones bien logradas, el resto sigue el camino de la resolución por intermedio de los golpes y las caídas, los chistes sexuales reiterativos o el efectismo de un desfile final con abundante destrucción.

"Colegio de Animales" deja entrever la idea de una crítica nihilista de todos los valores, pero el trazo grueso vuelca hacia su lado esta idea y la termina transformando en diversión sin ingenio. El resultado final demuestra que Landis tenía otra intención, pero lo desajustado y desprolijo termina imperando: cuando cierra la película con un broche pretendidamente político, ironizando el futuro de los estudiantes a través de sus ocupaciones, ya es tarde.

No hay caso, cuando alguien incurse en la comedia y el humor tiene que saber donde se mete, porque los fracasos en este género - aunque no lo parezca - son más fáciles de percibir que en cualquier otro. En estos tiempos es más difícil provocar risa que llanto. Por algo será.

Eduardo Alvariza (h)

En 1961, dos éxitos más: "Ellos no usan smoking" de un autor brasileño, F. Guarnieri. El tema era el de un obrero militante, cuyo hijo, por razones económicas (necesita el dinero para casarse) rompe la huelga que organizara el sindicato. La obra va al Cerro en momentos en que se desarrolla la huelga de los frigoríficos. Cuando Salcedo (que tenía a su cargo el papel del hijo) deja la sala, es interceptado por un muchacho que le dice, emocionado: "A mi me pasó lo mismo que a vos". La otra, "El enemigo del pueblo" de Ibsen pero con versión de A. Miller.

"El león ciego" de Herrera la dirige en 1962. Algunos le cuestionan la vigencia dudosa que podía tener el tema y del Cioppo contesta: "El estilo de esta pieza participa de elementos realistas, pero de un realismo complejo, porque es siempre ver lo histórico en perspectiva, con el análisis de hechos que las nuevas épocas han contribuido a esclarecer, ya enfriado el proceso que les dio origen. Nosotros estamos en el teatro al servicio del arte y de la vida. Esa es la raíz de nuestra manera teatral: aprovechar las oportunidades conceptuales que dan los nuevos tiempos y los grandes maestros de la escena, de modo que, aún encarando una época pasada, el presente acuse su perfil para darle vigencia y actualidad en el tratamiento general de la puesta." En el mismo año, "Andorra" de M. Frish.

"Así es si os parece" de Pirandello es estrenada en Montevideo y luego va al Astral de Buenos Aires en otra invitación que recibe el elenco. Estamos en 1965 y otra obra que hace época: "Arturo Ui". Del Cioppo, a esta altura, es el gran descubridor y maestro que tiene Brecht en el continente.

En 1968, dirige "Los testimonios" de Peter Weiss. En 1970 nuevamente "La ópera de dos centavos" con una puesta no del todo acertada. En 1973 un Sánchez excelente "Barranca abajo" y en 1975, su última dirección para nuestro país "Julio César" de W. Shakespeare que no colmó las expectativas como tampoco lo hiciera "El jardín de los cerezos" que dirigiera para la Comedia Nacional en el 57.

En México, donde reside desde 1976, ha seguido dirigiendo y llevado, desde allí, nuestro teatro a distintos festivales. Ha ganado, entre otros, el Premio Ollantay que otorga el Ateneo de Caracas. Pero, de eso, hablaremos muy pronto. Cuando Atahualpa del Cioppo, vuelva.

L. G.



8 de Marzo: Día Internacional de la Mujer

Pan y Rosas

Las primeras víctimas de la Revolución Industrial fueron los niños y las mujeres, la mano de obra abundante, barata, y fácilmente descartable. Tomaban las tareas más ingratas que los hombres no querían, por menor salario y con dificultades para cobrarlo, sin estabilidad en el trabajo y por añadidura sometidas a los abusos sexuales de patrones y capataces (como se veía en La Tierra Prometida, de Wajda).

Las fábricas eran lugares oscuros, ruidosos y sofocantes. Las mujeres trabajaban trece horas diarias, respirando pelusa y emanaciones tóxicas. La paga era demorada o reducida arbitrariamente.

No es extraño que las obreras comenzaran pronto a protestar e intentar organizarse. La segunda huelga registrada en Estados Unidos, por ejemplo, fue protagonizada por 400 obreras textiles de Dover, New Hampshire. La primera, unos meses antes, fue de los niños obreros en las textiles de Paterson, New Jersey.

Los esfuerzos por sindicalizarse y obtener mejoras continuaron hasta entrado el siglo XX. Las tensiones sociales crecían, mientras las ideas socialistas y anarquistas se desparramaban, y la clase obrera intentaba organizarse.

Después del servicio doméstico, la industria textil y de la confección agrupaba el mayor número de mujeres trabajadoras. Tan solo en la ciudad de New York el ramo de la confección ocupaba más de 30.000 operarios. De éstos, 80 por ciento eran mujeres, de las que 70 por ciento tenían entre 16 y 25 años. Apenas 8 por ciento eran nacidos en Estados Unidos; el resto eran inmigrantes europeos, un caudal de mano de obra barata, desprotegida y que a menudo ni siquiera hablaba inglés.

"El gran levantamiento"

En 1909 estas trabajadoras protagonizaron una historia que resultó decisiva para el movimiento sindical de las mujeres. La Fábrica de Blusas Triangle despidió a varias trabajadoras, miembros del sindicato, no reconocido por los patrones. Las compañeras declararon la huelga: se les unió otra fábrica, la Lesterton. Dos meses invernales aguantaron, sin lograr resolver el conflicto.

Ante el "impasse", se convocó al resto del gremio. Miles se juntaron para debatir el asunto; los líderes discutían interminablemente, hasta que una obrera de 16 años, Clara Lemlich, subió a la plataforma y los interrumpió: "Soy una muchacha trabajadora. (...) Estoy cansada de escuchar a oradores que hablan en términos generales... ¡Declaremos la huelga, ya!".

Se esperaba una adhesión de 3.000 personas. En cambio, entre 20.000 y 30.000 mujeres respondieron. Manifestaban diariamente, hicieron mítines, y aumentaron el caudal del sindicato a razón de centenares por día.

Los patrones contrataron prostitutas para zaherirlas y matones para golpearlas. La policía las llevaba presas. Una fue sentenciada por el juez en los siguientes términos: "Ustedes están en huelga contra Dios y la Naturaleza, cuya primera ley es: Te ganarás el pan con el sudor de tu frente".

A lo que el dramaturgo George Bernard Shaw telegrafió desde Europa: "Encantador. La América medieval siempre en la confianza íntima del Todopoderoso".

Inesperadamente, la propia dureza de la huelga generó un movimiento de solidaridad entre las demás mujeres. Las sufragistas y filántropas de la clase media y alta, que hasta entonces poco se habían preocupado de las trabajadoras, se unieron a las huelguistas en la calle. Juntaron fondos (US\$ 60.000 de la época) y organizaron comedores y con-

sultorios jurídicos gratuitos. En la actividad conjunta se conocieron unas y otras.

Cuando trece semanas después la huelga terminó, las mujeres habían conquistado algunas mejoras salariales, pero no el reconocimiento del sindicato, ni las mejoras exigidas en la seguridad y salud en el trabajo.

Entonces las fábricas eran lugares peligrosos; los accidentes de trabajo, frecuentes. La importancia de aquellas demandas quedó en trágica evidencia el 8 de marzo de 1910. En la fábrica Cotton las trabajadoras ocupaban el local en demanda de mejoras. En represalia, los patrones bloquearon las entradas. Se declaró un incendio, y más de un centenar de obreras murieron carbonizadas.

Al año siguiente, también en marzo, un incendio en la Fábrica Triangle cobró 146 vidas. En una ceremonia



"La verdadera emancipación no comienza ni en las urnas ni en los juzgados. Comienza en el alma de la mujer. La historia nos cuenta que cada clase oprimida conquista la liberación de sus dueños a través de sus propios esfuerzos. Es necesario que la mujer aprenda esta lección, que comprenda que su libertad llegará tan lejos cuanto su poder para lograr que la libertad llegue".

Emma Goldman

Líder anarquista y feminista de principios de siglo (1896-1940)

de duelo la líder sindical Rose Schneiderman dijo:

"Cada semana me entero de la muerte inopinada de una de mis hermanas. Cada año miles de nosotras quedan mutiladas. La vida de hombres y mujeres vale tan poco, y la propiedad es tan sagrada. Hay tantos de nosotros para cada puesto que poco importa si 143 mueren quemados".

Babel en huelga

En enero de 1912 los trabajadores de una textil en Lawrence, Massachusetts, abrieron el sobre semanal y encontraron que su paga había sido reducida una vez más.

La mayoría de los trabajadores de Lawrence eran mujeres y niños. Poco antes una ley estatal había acortado su jornada de 56 a 54 horas semanales. Para apresurar la producción, los patrones aumentaron entonces la velocidad de los telares. Ahora, reducían la paga. De telar en telar se extendió el grito. Miles de trabajadores salieron a la calle; la huelga fue inmediata. "Mejor morir de hambre peleando que morir de hambre trabajando" era la consigna.

De los 14.000 trabajadores de Lawrence, 92 por ciento eran inmigrantes, provenientes de más de 30 países. Se des-entendían en 45 idiomas y dialectos diferentes. La dificultad de comunicación entre ellos jugaba a favor de los patrones, y éstos lo sabían.

rogéneo, pero los Wobblies lo lograron.

"Hablamos a nacionalidades que durante siglos habían sido tradicionalmente enemigas en países europeos hostiles, como griegos y turcos y armenios", contó Gurley Flynn, de 21 años. "Les dijimos con firmeza: Ustedes trabajan juntos para el patrón. Pueden mantenerse juntos para luchar por ustedes mismos."

Se formó un comité de huelga, con representantes de hombres y mujeres de cada fábrica, cada departamento y cada nacionalidad. Todos los días se juntaban en un parque, para sentir "su unidad y su fuerza". Muchos resultaron heridos en los enfrentamientos con la policía, reforzada con 1.500 hombres; una huelguista murió.

A medida que avanzaba el invierno, la comida, el combustible y el dinero se acabaron. Los huelguistas decidieron enviar los niños a casas de adherentes en otras ciudades.

Los primeros niños llegaron a New York cansados, en andrajos, desnutridos. Su llegada levantó una oleada de indignación. El Congreso tuvo que ceder a presiones para abrir una investigación. Los dueños de las fábricas, temiendo que el Congreso revocara las leyes proteccionistas que gravaban las importaciones de textiles extranjeros, accedieron a las demandas de los trabajadores.

Dos meses después de haber recibido aquellos sueldos recortados, los trabajadores de Lawrence regresaron a los telares, con aumentos entre el 5 y el 20 por ciento, distribuidos sobre todo entre los niños y las mujeres.

Los periodistas que visitaron Lawrence durante la huelga describieron el espíritu diferente de estos trabajadores, hombres y mujeres: un compromiso intenso, vital, en algún sentido religioso. Manifestaban por toda la ciudad, alegres, seguros, cantando. Del brazo, en grupos de mujeres llevaban pancartas que decían "Queremos pan, y también rosas". Las mujeres eran conscientes de que no peleaban sólo por dinero, sino por una mejor calidad de vida. Lo que motivó a James Oppenheim a expresar así el espíritu de las huelguistas:

Mientras marchamos
en la belleza del día
un millón de cocinas oscuras
y mil fábricas grises
se iluminan con el resplandor
que un sol repentino revela,
porque la gente nos siente cantar:
Pan y Rosas. Pan y Rosas.

Mientras marchamos
innumerables mujeres ya muertas
a través de nuestro canto gritan
su antiguo clamor por pan.
Arte pequeño y amor y belleza
sus agobiados espíritus conocían.
Sí, es por pan que peleamos
pero también peleamos por rosas!

Mientras marchamos
luchamos también por los hombres.
Porque ellos son hijos de mujeres
y somos madres otra vez.
No vamos a sudar nuestras vidas
del nacimiento hasta el final.
Como los cuerpos, los corazones pasan
/hambre:
dénnos pan, pero dénnos rosas.

Mientras marchamos
traemos días mejores.
El levantamiento de las mujeres
significa el de la raza.
No más una agobiada y otra ociosa,
diez que trabajan mientras una reposa.
Pero compartir las glorias de la vida:
Pan y Rosas. Pan y Rosas.



Mercedes Savagüés Areco

Pero no contaron con los Wobblies. Los Trabajadores Industriales del Mundo (IWW - o Wobblies), el sindicato más radical y militante, escindido en 1905 de la más conservadora Federación Americana del Trabajo (AFL), vino en ayuda de las obreras de Lawrence.

La plataforma de los Wobblies declaraba de entrada que "La clase trabajadora y la clase patronal no tienen absolutamente nada en común". En estas filas de anarquistas, socialistas y luchadores sindicales militaron varias mujeres notables: Mother Jones, Kate Richards, Gurley Flynn. Viajaban por todo el país organizando a los trabajadores.

Así llegaron a Lawrence. El equipo estaba integrado por dos hombres y una mujer; entre los tres hablaban cinco idiomas. Organizaron mítines para cada grupo lingüístico en cada barrio de la ciudad. Nunca hasta entonces se había intentado organizar a un grupo tan hete-

Proceso y país

Los iguales idiomas distintos

Por dos veces en las últimas contratas de JAUQUE nos hemos referido al gran tema (o al gran escollo) de este país, hoy. Gran tema que no es otro que el gran escalón existente entre las mentalidades democráticas, tomando las palabras en el sentido habitual que siempre les dimos los uruguayos, y la mentalidad que inspiran los actos del Proceso. Es decir los desenfuegos, las miopías y las arrogancias del Proceso.

Esa mentalidad —esa diferencia de mentalidades entre el país por un lado y el proceso por otro— es lo que mantiene trabada la República. Sobre todo porque el Proceso no sabe, o no termina de comprender, que el país es una verdad permanente y él, el Proceso, apenas un conjunto pasajero de errores.

Con aquella su ironía insuperable, fue Bernard Shaw, creo, quien dijo, a propósito de británicos y de yankees: "una lengua común nos separa".

Lo mismo nos pasa a los uruguayos con el Proceso. Parecería que todos hablamos español. Pero son españoles distintos.

Así la vida pública nacional, ha sido casi desde febrero de 1973, un diálogo de sordos.

Mejor dicho: no diálogo de sordos, sino de sordos con un mudo. Sordos el proceso y sus gobiernos sucesivos, cuya incapacidad para la auto-crítica hace que tomen siempre la disidencia por desplante y el desacuerdo por demagogia subversiva.

Y mudo el país entero, el pueblo todo, que sólo recuperó la posibilidad de expresarse por señas con aquel gran ademán de silencio clamoroso, cuando las urnas del plebiscito de 1980. O el posterior fenómeno de música, con letra tácita, de los caceroleos.

Mentes y murgas

Entender el funcionamiento interno del proceso es un requisito esencial, que todos tenemos que abordar de algún modo, si pretendemos desactivarlo y desarmarlo.

Cerrábamos nuestra nota anterior con un párrafo, extraído entre muchos de las declaraciones del Coronel Costa, Jefe de Policía en Paysandú, explayando su pensamiento sobre algunas murgas y sus letras para el carnaval presente.

Observaba el mencionado Jefe que había letras con alusiones políticas y razonaba que "si a los partidos políticos autorizados, que tienen sus convenciones funcionando", les está actualmente vedado hacer política, "menos puede hacerlo una murga, que tiene otra finalidad". "No puede ser que los partidos no puedan hacer propaganda y la murga, sí. Eso es distorsionar los objetivos".

Antológico, el párrafo, con sus inesperadas asociaciones mentales, mueve ineablemente a la sorpresa o a la risa. Sus comparaciones finales expropiaron la atención del lector, que por lo mismo no repara en cómo comienza el párrafo en sí mismo.

Hay que verlo, porque supone toda una autorradiografía de la carburación con la que se gobierna. Repitémoslo:

"Esas letras no las dejo tocar. Que la murga —y yo se los dije a ellos— pueda salir o no pueda salir, esa es decisión de mis superiores. Yo tengo mis superiores y lo voy a canalizar a esa vía. Les dije a los integrantes de las murgas que iba a estudiar las letras y las estudié".

No seré yo quien incurra en psiquiatría aficionada. Pero hasta un ciego advierte, casi frase por frase, cómo las obsesiones se acumulan. Hasta el orden, aparentemente fluido, en que las frases se eslabonan, obedece a una estructura

interior tan estricta como previsible.

Empezando por la afirmación ciega de autoridad y poder propios: "Esas letras no las dejo tocar".

Y en seguida, con la misma energía con que viene la imposición de la autoridad hacia abajo, la afirmación del acatamiento hacia arriba: "esa es decisión de mis superiores", "lo voy a canalizar a esa vía".

La ubicación que exculpa, al tiempo que refuerza la cadena de abrigadora disciplina: "Yo tengo mis superiores".

Más el recuerdo de haberlo proclamado todo el tiempo: "y se los dije a ellos". (Como si eso le diera la razón).

Hasta estallar en la victoriosa afirmación corroborativa, del deber proclamado más el anuncio cumplido: "Les dije a los integrantes de las murgas que iba a estudiar las letras y las estudié".

País atónico

El hombre honesto y franco que promulgó estas cosas y emitió estas verdades interiores, sin duda las considera loables y, para él, la quinta esencia de la naturalidad.

Yo pregunto: ¿sospechará siquiera que el resto entero del país, su abrumador porcentaje de civiles y de ciudadanos comunes, abomina ser tratado así?

¿Tendrá idea de que el resto arrasador de los uruguayos —pobres, ricos, remediados, con jubilación, con salud, sin ella, leídos, analfabetos, gordos, barbudos o lampiños, diestros, zurdos, con muletas, luteranos con lentes, con audífono, con suegra, huérfanos, casados, judíos, solteros, creyentes, divorciados, masones, de ojos azules o negros, católicos, de Wanderers o con perro— se asombra de este tono, de este lenguaje y de esta forma de carburar, hacia los subalternos y desde los superiores, obedeciendo pero mandando, y sin saber para qué?

En otras palabras —lo escribo dulcemente, sin agresividad y, casi diría, bajando la voz— ¿sabe el Proceso que los orientales estamos absolutamente hartos de que se nos endilgue este tono de púlpito agrio?

Es curioso: viven abrumándonos con el culto de la orientalidad y hasta con plazas a la orientalidad, desmesuradas de mástil y bandera. Y sin embargo ignoran que una de las características constantes de la orientalidad de toda la vida y de los orientales de siempre, fue desdeñar el formulismo detallado, la disciplina formal, la formalidad excesiva y el reglamentarismo omnicorrectivo.

Ignoran que la austeridad republicana en que se amasó la República, con sus mejores horas y sus mejores hijos, tiene por espinazo y por sustento, ese componente criollo de dignidad y de pobreza, enemigo de todo faroleo, que afirma los valores auténticos sin rebajarlos en la perpetua reiteración oral de excelencias dudosas. Ignoran que Artigas como Rivera o Lavalleja y como todos los grandes conductores de la República, en sus tiempos heroicos (e incluyo, por supuesto, a Melchor Pacheco y a Aparicio Saravia) andaban sin charréteras, vestían como los demás, se cubrían con ponchos comunes y respiraban la igualdad democrática sin andar con zancos por encima del resto de los mortales. Hasta Latorre fue así.

Artigas no hacía retórica cuando resignaba su jefatura diciendo que la autoridad emanaba de los demás. Artigas renunciaba y eran los demás los que le decían "quedate". Al revés de este gobierno, que todos le decimos que se vaya y él responde "me quedo".

Alguno podrá pensar que estoy refiriendo sólo a meras diferencias de estilo. Pero no es falso que el estilo es el alma.

Hitler y Goethe no era que hablaban un alemán diferente. Eran diferentes. Por eso uno terminó escribiendo el Fausto. Y el otro, incinerando seres humanos.

Cuartel y ágora

Uno de los peores procedimientos a que puede conducir el error, es cuando el que lo comete se niega a reconocerlo. Y persiste en enterrarse. Hace poco, en un discurso que tuvo difusión muy amplia, el Teniente General Aranco hablaba de los que quieren enfrentar al país con las Fuerzas Armadas, y un alto dirigente político colorado contestó que eran los conductores del proceso los que habían cometido ese error.

El Proceso ha causado un enorme daño a la República y a su gente. También a las fuerzas armadas. Las ha dañado porque ha colocado a muchos de sus hombres en cargos para cuyo ejercicio no estaban preparados. Como es el caso de este Jefe de Policía de Paysandú.

Sus palabras lo indican. El Jefe de Policía de Paysandú ("Esas letras no las dejo tocar" y "Yo tengo mis superiores") ignora que el lenguaje del cuartel es uno y el lenguaje ciudadano, otro.

En el cuartel, el oficial es superior y el soldado es subalterno. Se dice "personal subalterno". En el ágora, subalternos no hay. Y los que están abajo, en realidad son los que están arriba. Porque los que están arriba, o son servidores o no son nada.

Con el debido respeto a su persona y a su grado, el señor Jefe de Policía de Paysandú, es nada. Porque nada ha entendido.

Cuando dicen "yo tengo mis superiores" se está refiriendo al escalón jerárquico. A los que están "arriba" de él en el Ministerio o en el Ejército. Por contrapartida, piensa que los de la murga están abajo.

El señor Jefe de Policía de Paysandú no sabe que abajo de un gobernante no hay nadie, que él está no para mandar sino para respetar y para servir a todos. Y que por encima de él, y de los que él llama "mis superiores", están los superiores de todos: el soberano. Y que la murga, que es pueblo, forma parte de ese soberano.

En realidad, el Proceso no le ha hecho ningún perjuicio irreparable al pueblo ni a la murga de Paysandú. Uno y otra sobrevivirán al Proceso y cuando pase este carnaval saldrá el sol sobre nuevos días, nuevos cantos y nuevas letras. A quien ha dañado el Proceso es al Jefe de Policía. Lo hizo Jefe de Policía sin que estuviera espiritualmente ubicado para el desempeño de un cargo tan extremadamente fácil pero a la vez tan necesitado de una correcta ubicación. Sin avisarle siquiera que no es que los otros están a sus órdenes, sino que es él el que está al servicio de todos.

Las puertas

Habría más, mucho más para decir. Básicamente, sin embargo, lo que queremos subrayar no es que exista un enfrentamiento entre el proceso y el país. No puede haberlo, porque el país es todo y de su vitalidad poderosa puede decirse que nace cada día. Y seguirá naciendo cuando ya de quienes hoy lo servimos (o lo estorban), no quede nadie. En tanto que el proceso es apenas una instancia agotada, de la cual sólo perdurarán las anécdotas y, ¡ay!, la deuda externa.

Por eso, en vez de enfrentamiento, yo hablaba de escalón. De desnivel.

Adventicio y erróneo, el cúmulo de conceptos con que el Proceso ha cubierto la década, tiene el destino de las hojas secas. Amarillean y no tienen más futuro que el viento.

Pero hay cosas, sin embargo, que es menester contestar. Cosas que, dichas otras veces ya, y reiteradas, es necesario alguna vez detener con la refutación imprescindible.

Todos los diarios del país han publicado una declaración del Tte. General Alvarez en Brasilia, donde refiriéndose a la caída de la legalidad democrática en el país a comienzos de la década del '70, manifiesta: "Se le ha visto a los poderes golpear a la puerta de los cuarteles para que socorrieran a las instituciones".

No fue así. Primero, porque los cuarteles no tienen que socorrer a las instituciones. Su deber meramente es servirlos. Segundo, porque estando como están constitucionalmente los que ocupan los cuarteles, sometidos a los poderes constituidos, éstos no "golpean sus puertas".

En tiempos de legalidad, un Poder Ejecutivo que se dirigía a las Fuerzas Armadas, simplemente impartía órdenes. En la década de los '70, cuando cayeron las instituciones del Poder Judicial nada dijo. Y el Legislativo, lejos de golpear puertas de nadie, vio cómo eran forzadas las suyas.



Manuel Flores Mora



Separata

Jaque

12 Onetti: Reflexiones sobre la literatura nonata.

4 La tortura en Chile **6** Cela: Estado y Publicidad **5** Poesía desde las cárceles de Haití

11 Cortázar: lo absoluto **2-3** Asesinato en Washington / El caso Letelier (II parte)



García Márquez

William Golding, visto por sus vecinos

Siempre he tenido una gran curiosidad por la forma en que los seres humanos reciben las noticias que pueden cambiar su vida. Y en el caso de los escritores, por supuesto, me había hecho siempre la pregunta que casi todos los periodistas y los amigos me han hecho desde hace un año: "¿Qué se siente cuando se gana el Premio Nobel?" He dado casi siempre una respuesta distinta, según quien sea el interlocutor, porque la verdad es que no tengo un recuerdo muy definido. Había tantos rumores desde los días precedentes (como los había habido por la misma época en los años anteriores), que cuando recibí la noticia ya no sabía muy bien qué sentía. Contra todas las leyendas, la confirmación irreparable la tuve el 21 de octubre de 1982, en nuestra casa de México, cuando sonó el teléfono a las 6.05 de la mañana. Mercedes contestó medio dormida y me pasó el auricular, diciendo: "Te llaman de Estocolmo". Una voz masculina, en un español perfecto con un leve acento nórdico, y que se identificó como redactor del periódico más importante de Estocolmo, me dijo que la Academia Sueca había dado cinco minutos antes la noticia oficial. No sé

muy bien qué dijo después, porque yo estaba en ese instante conternado por el terror, pensando en el discurso que debía pronunciar casi dos meses después en Estocolmo al recibir el premio. Ese terror fue el único sentimiento definido que me acompañó, no solamente durante los días interminables y las noches insomnes en que escribí las 15 páginas más difíciles de mi vida, sino que persistió hasta el instante en que acabé de leerlas en público en el salón de actos de la Academia Sueca. Todo lo que ocurrió después - hasta hoy - fue pura rutina.

Hago esta evocación porque el jueves pasado, cuando conocí la noticia de que a William Golding le habían dado el Premio Nobel de Literatura, volví a preguntarme con toda inocencia: "¿Cómo se sentiría cuando le dieron la noticia?" Estuve todo el día leyendo cables de agencias de Prensa para ver si alguno lo decía, pero las informaciones carecían de esos detalles humanos que no parecen importantes pero que son en realidad los que nos conmueven. Por la tarde, sin embargo, ocurrió una de esas cosas increíbles que no pueden llamarse casualidades, porque son mucho más que eso, y que los escritores no nos atrevemos a contar por el temor de que nadie nos crea.

Ocurrió que a las cinco de la tarde del jueves, como estaba previsto desde hacía una semana vino a mi casa Andrew Graham-Yool, un periodista de The Guardian, de Londres, para hablar de amigos comunes y hacer tal vez una entrevista. Hablamos del tema del día, desde luego, que era su compatriota William Golding. Sabíamos de él todo lo que puede aprenderse en los libros, y yo le había seguido la pista muy de cerca desde que leí en Barcelona la versión castellana de El señor de las moscas. Más tarde se publicaron El dios Escorpión y La oscuridad visible, pero me parece que Golding estaba publicado en castellano desde mucho antes. De modo que el nuevo premio Nobel no era tan desconocido en nuestra lengua como se había dicho en las primeras horas. Además, según me lo confirmó Graham-Yool, en el Reino Unido es un escritor muy leído y

premiado. Sin embargo, mientras conversábamos yo no lograba apartar de la mente la pregunta de cómo habría recibido William Golding la noticia de su premio y cómo habría transcurrido su día en Broadchalke, el pueblecito de unas 600 personas donde vive, cerca de Salisbury, Inglaterra. Fue entonces cuando ocurrió lo increíble. "Yo tengo una tía que es vecina suya en ese pueblo", me dijo Graham-Yool con toda naturalidad. "Si quiere, la llamamos por teléfono". Sacó del bolsillo su libreta de direcciones y dos minutos después la señora Betty Graham-Yool oyó sonar el timbre a las 11 de la noche y tuvo que salir chorreando agua de la bañera para contestarle a un sobrino que le dijo desde 10.000 kilómetros de distancia: "Estoy con el premio Nobel de Literatura del año pasado, que quiere saber algunas cosas sobre el premio Nobel de este año". La tía, muy británica, no dio ninguna muestra de asombro, sino que pidió por favor un minuto mientras se secaba.

La curiosidad fue satisfecha. Al contrario de los escritores de las Américas, que conocemos la noticia al amanecer, los europeos la conocen a la una de la tarde, que es la hora en que el sobrio Lars Gyllensten, secretario de la Academia Sueca, hace el anuncio oficial. De modo que William Golding no fue despertado por nadie, sino que se enteró de su buena nueva como cualquier vecino: oyendo por radio las noticias del mediodía.

Visto por la señora Betty Graham-Yool, el nuevo premio Nobel se parece de un modo sorprendente a la imagen que un lector podía haberse formado por sus libros. Es un hombre de barba y cabellos blancos, que vive con su esposa Ann y sus dos hijos - un varón y una mujer -, pero que a sus 72 años no puede considerarse como un viejo, porque lleva una vida muy activa. Su segunda vocación es la música, pero no sólo para oír, sino para ejecutarla en cualquiera de estos instrumentos: el violín, la viola, el piano o el oboe. Su tercera vocación es la navegación, como ya deben haberlo imaginado sus lectores y como resulta natural en alguien que admira tanto a otro gran escritor de alta mar: Her-

man Melville. Su cuarta vocación es la egiptología. Sin embargo, hace poco se descubrió una quinta vocación, que es la de jinete. Se ha comprado un caballo y en las tardes de buen tiempo se le ve galopar por los campos vecinos con tanta propiedad como si lo hubiera hecho toda su vida.

Alguien con quien había hablado antes de conversar por teléfono con la señora Graham-Yool me había dicho con razón que era fácil inventar la vida de un escritor inglés de 72 años que vive en el campo. "Seguro que tiene un perro y que los domingos trabaja en el jardín", me dijo. Golding - que se levanta a escribir a las cinco de la mañana y que, además, tiene que sacar tiempo para sus otras cuatro vocaciones - no es aficionado a las flores, pero, en cambio, su esposa cultiva unas orquídeas que son la admiración de la aldea. La señora Graham-Yool reiteró que el jardín de los Golding es uno de los más bellos de Inglaterra. Dijo, por último, que le gusta ver al nuevo premio Nobel cabalgando con su magnífica estampa de vikingo, y se apresuró a aclarar que no es un hombre insoportable, sino que se mantiene un poco al margen de sus vecinos, más bien por timidez.

En todo caso, la jornada del jueves transcurrió en Broadchalke como otra cualquiera. Nadie perturbó la paz virgiliana de Ebbles Hatch, la cabaña con techo de palma donde los Golding reciben llamadas telefónicas y telegramas del mundo entero. No en vano ellos y los otros 600 habitantes son ingleses y saben que un premio Nobel no cae del cielo todos los días, pero que, en todo caso, no es algo tan importante como para perturbar la vida privada de un buen vecino.

Sin duda aterrorizado también por el discurso que debe pronunciar en Estocolmo dentro de 60 días interminables.

Gabriel García Márquez, 1984. Están autorizados a reproducir este artículo "El Espectador" de Bogotá, "Proceso" de México, "El País" de Madrid y "Jaque" de Montevideo.



El caso Letelier Asesinato en Washigton

Medianoche del
15 de setiembre de 1976

En el volvo rojo de Virgilio Paz, éste y Townley se dirigieron a una casa en Union City, donde los esperaban Guillermo Novo y Dionisio Suárez. Novo había entregado a Townley una bolsa de papel y mientras Paz conducía por la Nueva Jersey Turnpike, él revisaba el contenido de la bolsa: mecha detonante, una pequeña cantidad de masilla gris explosiva, conocida como compuesto C-4, y un paquete de TNT. Temprano esa mañana, Paz le había entregado un detonador de control remoto que le era familiar; el mismo que había fabricado meses antes en Santiago, modificando un dial de radio. Paz iba armado.

Después de recorrer los 190 kilómetros de la Nueva Jersey Turnpike, entraron a la carretera de Delaware y, tras hacer un alto para tomar café, en el oscuro amanecer, siguieron viaje a Maryland. Llegaron al distrito de Columbia al atardecer, dirigiéndose a los suburbios donde vivía Letelier. Antes de comer o de descansar, Townley quería comprobar por sí mismo la información que le había entregado en el aeropuerto Kennedy el capitán "Faúndez". Dieron vueltas, vigilando las calles adyacentes, las entradas y las salidas; entraron por Ogden Court y, después de dar un vistazo a la casa de Letelier y a los dos autos estacionados en frente, regresaron. Luego de desayunar en un restaurante de Bethesda se registraron en el Holiday Inn de la avenida Rhode Island, a unos metros del Instituto de Estudios Políticos, donde trabajaba Letelier.

17 de setiembre de 1976

Letelier viajó desde su casa en Bethesda hasta el Instituto de Estudios Políticos. Desde el restaurante Roy Rogers de River Road, Townley y Paz comenzaron a seguirlo. Esa mañana, Letelier condujo más rápido que el resto de los coches y sus seguidores lo perdieron de vista por unas cuadras. Cuando llegaron al edificio del IEP, él ya había entrado a su oficina.

Desde una mesa exterior del café Rondo, Townley y Paz vigilaron los movimientos de entrada y salida del Instituto. Dejaron el café y fueron a una tienda Sears, donde compraron lo que para el empleado eran útiles de cocina: moldes de aluminio y papel encerado. En otra sección compraron varios rollos de cinta aislante negra y guantes de goma. Mientras llenaban el tanque del auto, Paz llamó a Suárez a Nueva Jersey para avisarle que la vigilancia preparatoria sobre Letelier estaba lista y sólo faltaba construir la bomba y colocarla.

Temprano por la tarde Letelier se dirigió al aeropuerto Nacional de Washington y tomó una combinación con destino a Nueva York.

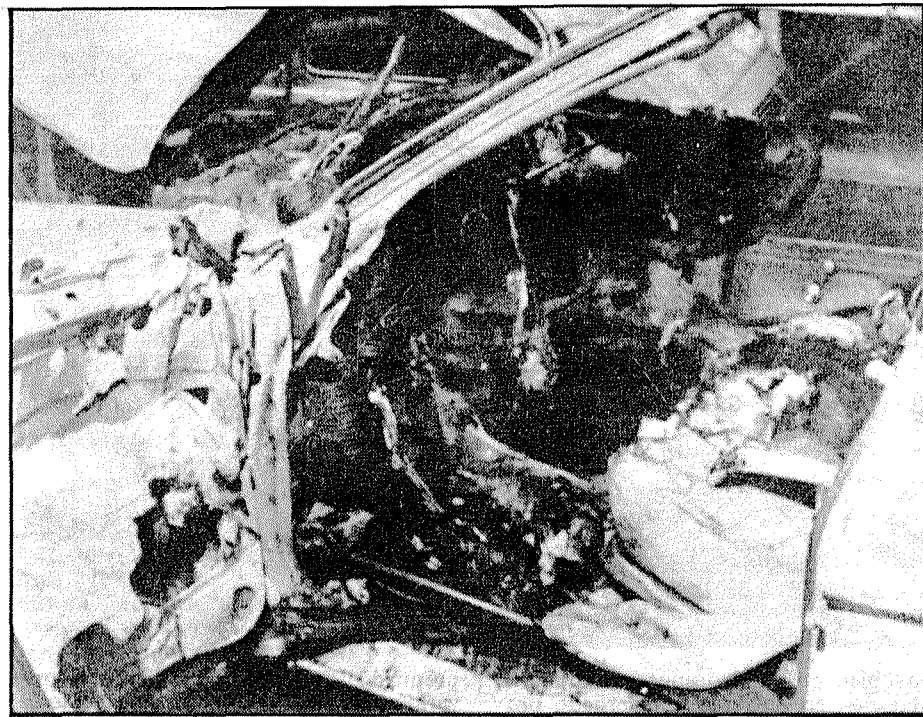
18 de setiembre de 1976

Suárez se dirigió a Washington en automóvil, encontrándose con los otros dos en un restaurante McDonald. Le prestó 100 dólares a Townley, que había gastado más de lo que le había dado "Faúndez" para la misión. Paz y Townley se registraron en el Regency Congress Inn de la avenida Nueva York, y Suárez en un hotel cercano, donde se acostó a dormir la siesta. Entretanto los otros compraban tijeras para cortar alambre, alicates, soldadura, interruptores y una palanca de maniobras.

Planeaban fabricar la bomba al otro día, domingo, colocarla por la noche y hacerla estallar el lunes por la mañana cuando Letelier fuera al trabajo. Pero Suárez los obligó a cambiar de planes, por problemas personales. De modo que inmediatamente después de hacer las compras mencionadas comieron algo liviano en el Regency Congress y comenzaron a armar la bomba en la habitación de Paz y Townley.

A las 20.30 Isabel y Orlando Letelier salieron de su casa, después de una alegre fiesta. Era el día de la indepen-

Arribada al fin la segunda parte del extracto que la revista chilena *Apsi* hizo de un libro dedicado al asesinato del chileno Orlando Letelier, publicamos las páginas finales de ese informe. Uno de sus autores, Saúl Landau, cenó con Letelier dos días antes de su muerte, ya que era colega del ex funcionario chileno y de Michel Moffitt en el Instituto de Estudios Políticos. El otro, John Dinges, es periodista del *Washington Post*, y cubrió el caso desde Chile. Esta segunda parte describe, después del preparativo del atentado, la fabricación y colocación de la bomba que destrozaría el auto y las vidas de Orlando Letelier y Ronni Moffitt; el atentado propiamente dicho, ocurrido ante la Embajada de Chile en Washington; y algunos detalles posteriores, desde la reacción de Michael Townley, un expatriado norteamericano que suministraba sus servicios profesionales a la policía secreta chilena, hasta el modo en que el atentado fue recibido por los medios oficiales chilenos.



dencia de Chile y Orlando había regresado esa tarde de Nueva York. Letelier tocó la guitarra, cantó y bailó la cueca con Isabel. Luego asistieron a la fiesta con que festejaban el día nacional en el centro comunitario del barrio donde vivían los latinoamericanos.

Entretanto, Townley planeaba colocar la bomba bajo el asiento del conductor; había moldeado el plástico de modo que al explotar saltara todo hacia arriba. Terminaron cerca de medianoche. Salieron del hotel en el volvo de Paz, y en la estación de trenes Townley averiguó si había trenes con destino a Nueva York por la mañana. No había.

"Mientras íbamos a la casa de Letelier —escribió más tarde Townley—, Paz y Suárez me dijeron que esperaban que yo colocara la bomba, para que un agente de la DINA quedara directamente involucrado en el acto." Decidió que no le quedaba más remedio que hacerlo.

Paz condujo hasta la paralela a Ogden Court. Townley dio un rodeo y vigiló la cuadra; como había gente regresó a la paralela. Después regresaron a la entrada de la calle de Letelier. A un costado de la casa de Letelier vivía un agente del FBI, al otro, un funcionario del servicio exterior. Ladraron algunos perros, que luego callaron.

El automóvil estaba ante el garaje. Townley se dirigió hacia él, se tendió de espaldas, se alzó la camiseta bajo la cual llevaba la bomba, puso a mano las herramientas y se deslizó bajo el vehículo. Tenía poco espacio para moverse: lo hizo lo menos posible; adhirió la bomba a la viga transversal con cinta aislante, asegurándose de la posición mediante una linterna.

Sintió pasos. Quedó paralizado. Los pasos se alejaron. Comenzó a poner la cinta desde el cable del velocímetro hasta el explosivo. La cinta, que le había parecido insuficiente, apenas alcanzó para que la bomba quedara bien fijada.

Se oyó un motor. Otra vez quedó inmóvil. Era un coche policial, del que pudo ver las llantas y oír su radio, mien-

tras le corría el sudor por la cara. Se fijó en la bomba: le hubiera gustado que quedara más segura. Cuando comenzó a salir arrastrándose recordó que el interruptor podía estar en posición de seguridad. Volvió a meterse y lo empujó, después empujó la cinta en la ranura para que no retrocediera. Aunque la cinta podía ceder; la escasez de tiempo podía conducir a errores. Subió la colina sintiendo el viento helado sobre el cuerpo sudoroso.

Los cubanos lo recogieron, y les comentó sus dudas sobre el interruptor, acerca de si estaría o no en posición. En el hotel ensayaron la maniobra. El golpe sería a más tardar el lunes por la mañana. Los cubanos seguirían a Letelier desde el restaurante Roy Rogers hasta el parquecito de la calle 46, en el límite del distrito de Columbia, y allí harían funcionar el detonador de control remoto. Townley exigió que Letelier estuviera solo. Se quedaría en el país hasta asegurarse de la muerte de Letelier. Suárez lo llevó al aeropuerto para que tomara un vuelo a Newark, donde lo esperaba un miembro del MNC al que telefonearon. Antes de subir, Townley llamó a Santiago y transmitió en código a la DINA que la bomba estaba colocada.

En la terminal de Newark lo esperaba Alvin Ross. Fueron a desayunar, y en el café Ross lo interrogó sobre la operación. Townley aseguró que era evidente que Alvin Ross estaba vinculado a operaciones del MNC y que poseía "un conocimiento claro y detallado del plan para asesinar a Letelier". Después de desayunar fueron al apartamento de Ross, que más tarde Townley señalaría como la casa de Guillermo Novo. Ross recordó a Townley su promesa de reparar el equipo estereofónico. Cuando Novo reapareció Townley hizo un recuento de todo el plan.

El mismo día, Townley y Novo visitaron al senador James Buckley, cuya oficina había colaborado con el MNC en un supuesto intercambio de prisioneros entre Chile y Cuba. Regresaron a Nueva

Jersey y por la tarde Townley visitó a su hermana y la familia, en el condado de Winchester, donde cenó.

Mientras regresaba, dio un rodeo y se dirigió al aeropuerto Internacional Kennedy: quería dejar pruebas de que el funcionario chileno Hans Petersen no estaba en Estados Unidos en el momento de la explosión. En el mostrador de Iberia aprovechó un descuido del empleado y dejó depositado un formulario de inmigración I-93 entre los documentos de los pasajeros registrados en el vuelo. Eso demostraba que Petersen Silva había partido a España el 19 de setiembre de 1976. A continuación recogió a Guillermo Novo y se dirigió al aeropuerto de Newark, prometiendo al despedirse que conectaría a Novo con Felipe Rivero, líder fundador del MNC.

El domingo Letelier descansó, mientras Isabel iba a su estudio de escultura. Leyó, hizo algunas llamadas y descansó en el jardín. Después comenzó a preparar una serie de reuniones de trabajo del IEP y un documento que estaba escribiendo con Michael Moffitt, joven economista y colega del Instituto, relacionado con proposiciones para el establecimiento de un "nuevo orden internacional".

Por la tarde concedió una entrevista en la que habló de los puntos débiles y fuertes de Pinochet, y negó cualquier intención de formar un gobierno chileno en el exilio. Más tarde bebieron y conversaron con dos invitados a la cena: Saul Landau y Rebecca Switzer.

20 de setiembre de 1976

Townley salió a hacer algunas diligencias en Miami. Despachó el pasaporte de Hans Petersen, la licencia de conducir y los recibos a la oficina de la DINA en Chile. Por la tarde visitó a sus padres.

Letelier invitó a Michael y Ronni Moffitt a una cena de trabajo en su casa, para elaborar el documento conjunto. Una falla mecánica le impidió a Michael usar su auto, Letelier ofreció su coche; podían llevarse y pasarlo a buscar a él por la mañana. Las dos parejas cenaron y bebieron vino tinto. La presencia de Ronni Moffitt distendía cualquier reunión de la que participara; habló con entusiasmo sobre su ascenso en el IEP y prometió ayudar en el comité de derechos humanos fundado por Isabel. Cuando se fueron, los Letelier comentaron lo vitalizante que era ver a jóvenes norteamericanos que apoyaban la causa de Chile como algo natural y razonable.

21 de setiembre de 1976

Michael y Ronni Moffitt llegaron a la calle Ogden Court en el automóvil de Orlando. La sirvienta había partido. Al encaminarse a la parada de ómnibus había visto a cuatro individuos en un automóvil estacionado cerca de la casa. Al llegar los Moffitt ya no estaban. Orlando se había retrasado. Mientras Isabel leía el documento conjunto, Michael y Ronni tomaron un café. Cuando salieron, a las 9.15, bajo una fina llovizna, Michael se sentó en el asiento trasero. Pasaron ante el restaurante Roy Rogers a las 9.20. Ronni y Orlando, enfrascados en la conversación, no advirtieron que los seguía un gran vehículo gris último modelo. Michael trataba de leer. Abrió la ventanilla para disipar el espeso humo del cigarro de Orlando.

El conductor del coche que los seguía verificó la posición de un objeto plano de metal en el asiento trasero, conectándolo al encendedor del coche. Cuando ambos coches giraron a la izquierda en la calle 46 quedaron enfrentados a la calle de las embajadas. Mientras pasaban ante la embajada de Chile el conductor del sedán presionó el botón del aparato enchufado al encendedor de cigarrillos y después apretó otro botón.

Michael Moffitt escuchó un ruido "como de un alambre caliente sumergido en agua fría". Vio un fogonazo sobre la cabeza de Ronni y después lo abrumó un ruido demoledor, ensordecedor. Un abogado que conducía detrás de ellos declaró más tarde: "Vi un automóvil que prácticamente caía del cielo envuelto en llamas". Después del chispazo y la onda expansiva, el chevette de Letelier cayó sobre un volkswagen estacionado y rodó, totalmente quemado, hasta detenerse ante la embajada de Rumania, dejando a su paso un reguero de vidrios, sangre y trozos de metal y carne. Los

policías que custodiaban la nueva embajada de la calle aparecieron desde diversos puntos.

Moffitt relató más tarde: "El auto se levantó del piso. Comencé a sentir un hedor espantoso. Hacía mucho calor. Parece que nos detuvimos. Yo estaba arrodillado en el piso y no sentía nada de la cintura para abajo. Había humo". Moffitt salió expulsado del vehículo, sin un zapato, aturdido. Aspiró aire fresco. "Vi a Ronni por detrás, tratando de arrastrarse hacia la orilla". No vio a Orlando.

Corrió hasta el asiento del conductor y entonces lo vio. "Había un boquete enorme en el auto y Orlando estaba dado vuelta, mirando hacia la parte de atrás, con la cabeza medio colgando, tratando de moverla hacia adelante..." "Orlando! -gritó Michael abofeteándolo el rostro-, soy Michael, ¿me oyes?" Vio a Letelier "tratando de murmurar algo, pero no dijo nada comprensible". Moffitt entró al coche por entre los hierros retorcidos y "traté de poner el brazo bajo su espalda y levantarlo. Pesaba

si aún no lo habían hecho. Después vio a Moffitt, corriendo con los cabellos chamuscados y gritando: "¡Los fascistas lo mataron! Lo asesinó la DINA".

Llegaron las ambulancias, abriéndose paso con las sirenas. Letelier, livido, sobre un charco de sangre que medía el modo en que se le escapaba la vida; fue sacado de entre los escombros. Los enfermeros trataron de tapar los vasos sanguíneos de sus piernas. La ambulancia partió velozmente. Cuando llegaron al hospital George Washington, Letelier había muerto.

Cuatro agentes del FBI salieron de un coche sin insignia y comenzaron a dar órdenes. Otra ambulancia partió con Ronni Moffitt: no permitieron que su esposo la acompañara. Cuando desapareció la última ambulancia el agente Carter Cornick del FBI se esforzó por recordar todos los detalles. Ordenó un cordón policial para toda el área y la dividió en sectores numerados. Llegaron más agentes del FBI, incluido el máximo funcionario de la sede de Washington, quien comprendió de inmediato que la perso-

na!'. Nos abrazamos. Me dolía el pecho y me sentía muy débil." Isabel pidió ver el cuerpo de Orlando, pero las autoridades del hospital y la policía trataron de impedirlo, citando reglas, leyes, autoridad. Isabel insistió. "Sabía que tenía que verlo. No importaba cómo estuviera, pero verlo muerto era muy importante para mí." Al fin pudo entrar a la sala donde yacía el cuerpo de Orlando.

"Vi el cuerpo sin piernas. Fue importante ver qué había hecho el enemigo. Orlando era la vida, la vida. Sentí una pérdida terrible. Mi matrimonio podría haber terminado y podríamos habernos no solo separado, sino divorciado, pero él habría seguido siendo mi amigo; en cierta forma, me habría cuidado, como lo hizo cuando estuvimos separados. Y era el padre de mis hijos. Cuando entré al hospital y me dijeron que estaba muerto, sentí que se me doblaban las piernas. No tenía nada de qué agarrarme. La pérdida de Orlando me produjo un dolor en el pecho y la oscuridad me llenó las entrañas, el interior, donde él había estado. Supe que debía hacer todo lo que estuviera en mis manos para que la muerte de Orlando costara cara a quienes lo habían asesinado."

Cuando Ralph Stavins, colega del IEP, llegó a la zona del accidente, a unos cinco minutos a pie desde el instituto, grandes aspiradoras policiales habían empezado a limpiar los vidrios y fragmentos de metal. La lluvia había borrado gran parte de la sangre y hombres trepados a los edificios buscaban fragmentos, mientras otros revisaban los techos, recogiendo trozos de carrocería, de ropa y fragmentos de huesos humanos. Llegaron más miembros del IEP, y amigos, que rápidamente organizaron una manifestación ante la embajada que fue dispersada por el personal de seguridad.

Manuel Trucco, el embajador chileno, dijo a un periodista que Letelier pudo haber intentado arrojar una bomba a la Embajada chilena mientras pasaba, estallando la bomba en sus manos. Después de una reunión con dos consejeros, se retractó rápidamente, aunque demasiado tarde como para evitar que se difundiera la declaración.

Oficialmente se designó a Eugene Proppper como asistente del abogado por los Estados Unidos. Stanley Wilson, antiguo miembro de la policía metropolitana, maniobró para ser asignado al caso Letelier-Moffitt en cuanto supo la identidad de Letelier. Por haber nacido en la zona del Canal de Panamá, hablaba español.

Las manos de Michael Townley, que sostenían un vaso de cerveza, temblaban ante Ignacio Novo y su esposa Silvia, en el restaurante Viscaya, en el centro de la Pequeña Habana de Miami. Ignacio había sido el primero en contar lo ocurrido en Washington.

- ¡Estás temblando! ¿Qué te pasa? -preguntó Silvia Novo a Townley.

- Soy nervioso por naturaleza.

Desde su llegada a Miami desde Newark, el pasado domingo por la noche, los acontecimientos habían sido enervantes para Townley. Todo el lunes estuvo esperando noticias sobre una explosión en Washington, imaginando una docena de razones por las que pudiera haber fracasado: caída de la bomba, fallo en su funcionamiento, o arrematamiento de Paz y Suárez. "Llegué a pensar en regresar a Washington para actuar yo mismo", declaró posteriormente. Pero cuando recurrió al enigmático Felipe Rivero, titular del MNC, éste ni siquiera demostró estar enterado de la marcha de la operación.

Townley empleó el tiempo en Miami en revisar el equipo ordenado a nombre de la DINA en Audio Intelligence Devices de Fort Lauderdale y en visitar a sus padres. Compró recuerdos para sus hijos Brian y Chris. Cuando al fin oyó las noticias, lo enfureció saber que con Letelier había muerto una mujer, y el hecho de que la bomba estallara frente a la Embajada de Chile.

Townley apretó el vaso de cerveza para evitar los temblores, mientras Silvia se burlaba de él. No era un hombre sin sentimiento, no era el Chacal, capaz de matar como quien aplasta una cucaracha. La muerte de la mujer no molestaba a sus superiores en Chile, pero lo molestaba a él, por lo que le quedaba de

sensibilidad moral, producto de su "formación en Norteamérica". Los temblores formaban parte a la vez del vértigo que acompañaba el hecho de haber matado, de poseer el poder supremo, de cometer el mayor de los pecados. Saboreaba en esos momentos el alborozo, la sensación de orgullo, mezclada con asco y miedo.

Los Novo lo llevaron al aeropuerto de Miami la noche del 21 de setiembre y lo vieron subir hacia la oficina de LAN Chile. Tenía unos pocos dólares y un pasaje a nombre falso de su pasaporte. No pudo convencer al empleado de que le cambiara el pasaje, así que no salió en el vuelo de esa noche. Al día siguiente un piloto que lo conocía le consiguió un pase de un día para Santiago, a nombre de Kennet Envarit.

El gobierno chileno dio su versión oficial: calificando el hecho de "lamentable e injustificado acto de terrorismo. Para cualquier persona normal está claro que lo sucedido sólo puede dañar al gobierno chileno, ya que de inmediato se



Michael Moffitt e Isabel Margarita Morel: desolación tras el atentado.

mucho. En ese momento bajé los ojos y vi su carne abierta, con la parte inferior del cuerpo separada del resto". Intentó otra vez levantarlo, pero no pudo. Lleno de rabia y frustración, cubierto de sudor y sangre, gritó: "¡Asesinos! ¡Fascistas!"

Entonces vio a Ronni tendida sobre el césped de una embajada. Había una mujer inclinada sobre ella. La mujer trató de detener la hemorragia de Ronni colocando la cabeza de modo de parar el flujo de sangre: "la sangre manaba de su boca", dijo Moffitt.

Walter Johnson, de la policía metropolitana, llegó al lugar minutos después de recibir por radio una llamada del personal de guardia en las embajadas. "Me acerqué al coche y miré el interior; vi a un hombre blanco, sentado en el pavimento. Todo el piso del coche se había desprendido. Había perdido las piernas por encima de las rodillas. Había sangre por todas partes. Miró hacia mí..., quiso acercarse." El policía vio un camión de bomberos y le dijo al conductor que pidiera una ambulancia,

nalidad de la víctima crearía una gran resonancia. Encargo a Cornick del caso. Más tarde éste recordó: "Hoy estaba allí Mike Moffitt. Ofuscado, gritaba: 'DINA, DINA!'. Yo no sabía qué era la DINA, pero no tardé mucho tiempo en saberlo".

Liliana Montecino, secretaria de Letelier, llamó a Isabel, diciéndole que había ocurrido un accidente con el automóvil de Orlando y que fuera al hospital George Washington. "No se preocupe, todo está bien", agregó mecánicamente.

"La oscuridad me llenó las entrañas..."

Isabel, comprendiendo que Liliana no sabía lo ocurrido, se sintió preocupada por la posibilidad de que Orlando hubiera provocado algún daño a los Moffitt, cosa que no podría perdonarse. Avisó a su sirvienta que debía correr al hospital.

"Vi a Michael Moffitt en cuanto llegué; la gente me dijo que había sido una bomba. Michael gritó: '¡Mataron a mi



Letelier en una de sus últimas fotografías.

convierte en parte de la campaña propagandística de la Unión Soviética en contra nuestra".

El Mercurio tituló la noticia: "Extremismo norteamericano en el funeral de Letelier". Otra noticia, procedente de DINACOS, la oficina de prensa de la Presidencia, señaló que el asesinato del "señor Carlos Prats y su esposa" y el atentado a Bernardo Leighton también se produjeron durante la realización de la asamblea general de la ONU, y que el ataque a Leighton se realizó el mismo día en que el Ministro de Relaciones Exteriores de Chile se dirigía a la asamblea. "En vista de estos hechos", continuaba el comentario, "no cabe duda de que no se trata de una coincidencia, sino de un frío y despiadado plan..."



INSTITUTO CRANDON

JUNIOR COLLEGE

AMPLIA SU LINEA DE ENSEÑANZA
NUEVOS CURSOS

Más breves - más intensivos
Para su desarrollo personal
y profesional.

- Secretariado - Con procesamiento
de la Palabra - Economía Doméstica

12 y 13
de Marzo:
EXAMENES
DE ADMISIÓN

Inscríbase ya
Informes

Juan R. Gómez 2706 - Tel. 80 26 25
de 8.00 a 16.00 horas

Así se tortura en Chile

Las fuerzas de seguridad han utilizado docenas de casas como centros clandestinos de detención, desde 1973. Villa Grimaldi, Londres 38, algunas en calle José Domingo Cañas 1347 y 1367, la clínica en Santa Lucía 162, Maruri 560, y un largo etcétera. Hasta el año 77, la DINA mantuvo varios centros y después la CNI ha sumado otros. Ahora es famoso el número 1470 de la calle Borgoño.

El itinerario de la tortura en dichos centros comienza cuando los detenidos son llevados al "cuarto de recepción". Allí se les pone uniforme -un buzo y zapatillas- y se les amarra ante los ojos un antifaz; luego son conducidos al "cuarto médico" para un examen general: es la antesala obligada antes del cuarto de interrogatorios, que está dotado de "equipo especial" compuesto por catres metálicos, sillas, barrotes, varas, picanas y aparatos eléctricos.

Antes de iniciarse la sesión de tortura, los detenidos son llevados a una pieza donde se los fotografía y se les toman las huellas digitales. Algunos detenidos han sido, incluso, filmados en un estudio acondicionado y equipado para tal fin. En efecto, este cuarto contiene grabadoras, cámaras de TV y equipo de sonido y de video: sus paredes -se afirma- han sido insonorizadas.

El "ablandamiento"

Con métodos psicológicos, diversos se crea un ambiente de incertidumbre extrema, de manera que los detenidos no saben qué va a suceder de un momento a otro: si los van a interrogar, a torturar o incluso a matar. Se los mantiene con los ojos vendados, lo que los hace sentir por completo vulnerables y a merced de sus captores. Se les infunde un estado de extrema angustia y temor, mediante continuas amenazas contra ellos y sus familias. Los interrogadores suelen asegurar que los familiares han sido detenidos y están presos en el mismo edificio. Se les repite a los detenidos detalles familiares íntimos y se les dice que sus familiares serán torturados y sus esposas e hijas - en caso de detenidos varones- violadas. Más aún: se les obliga a escuchar las voces, gritos y llantos de personas identificadas falsamente por sus captores como sus familiares.

Se amenaza a los detenidos con matarlos: muchos han sido obligados a cavar lo que suponían serían sus propias tumbas para -acto seguido- ser sometidos a un simulacro de ejecución.

Los torturadores usan mucho lo que llaman el "ablandamiento" de las víctimas:

- * mantener a los detenidos en silencio absoluto durante largos períodos hasta hacerles perder todo sentido del tiempo;
- * obligarlos a permanecer en una sola posición por largo rato;
- * obligarlos a escuchar y/o contemplar la tortura de otros detenidos;
- * golpear o patear al detenido sin interrogarlo;
- * mantenerlo solo y con los ojos vendados;
- * utilizar el ruido para desorientarlo.

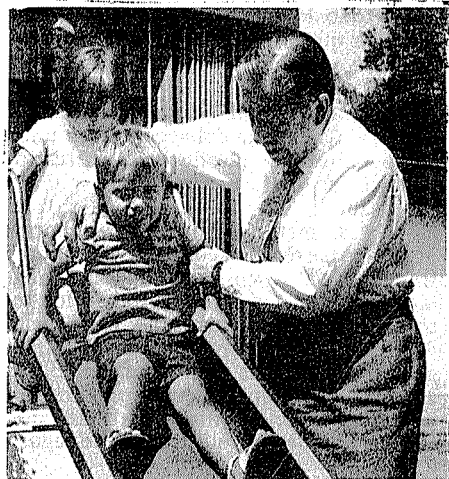
Los detenidos han testimoniado que el "ablandamiento" provoca fuertes dolores, tensiones nerviosas y fatiga.

Las torturas físicas más frecuentemente descritas en los testimonios son:

- * golpear al detenido y saltar sobre él durante horas;
- * el teléfono: golpear simultáneamente ambos oídos con las palmas abiertas y repetidas veces, lo que ocasiona agudos dolores de cabeza y pérdida del sentido del equilibrio;
- * la parrilla: atado a un catre metálico, se aplica al detenido corriente eléctrica en las partes sensibles del cuerpo, como genitales, sienes, dedos de los pies y muñecas;

* Pau de arara (la periquera): se ata a la víctima en cuclillas con los brazos rodeando las piernas, después de lo cual se introduce una vara en la abertura así formada entre las rodillas dobladas y los codos. La víctima queda suspendida cabeza abajo y enseguida se aplica corrien-

Antes de 1973, Chile no había conocido el horror de la tortura sistematizada. A lo largo de los últimos diez años los casos de tortura suman miles. Un poder invisible, amplísimo, se adueñó del hermano país trasandino: en un principio se llamó DINA y, luego pasó a denominarse CNI. Lo cierto es que la tortura ha sido una práctica cotidiana constantemente negada por el gobierno pero, a un tiempo, constantemente instigada y tolerada desde las alturas del poder. En esta situación, cada chileno es un "sospechoso", es un "enemigo en potencia". Son innumerables los casos de personas ilegalmente detenidas que son, inmediatamente, sometidas a apremios físicos y morales acusadas de cargos que no tienen ni tendrían mérito ante ningún juez. En cualquier momento, cualquiera puede ser víctima de una sórdida tragedia que, merced a la especial autorización de la revista Apsi, JAQUE reproduce para los lectores uruguayos



Pinochet: fotografía "oficial". Detrás puede verse el drama de miles de torturados.

te a las partes mas sensibles;

* introducir agua a alta presión en la boca y nariz de la víctima hasta que está a punto de ahogarse;

* colgar al detenido desnudo de un barrote horizontal con las muñecas atadas y azotarlo con toallas mojadas (que no dejan huellas);

* quemaduras con cigarrillos en partes sensibles del cuerpo;

* violación y otros ultrajes sexuales.

En 1983 -año al que irónicamente se le ha llamado de "la apertura"-, 426 personas fueron sometidas a tortura; es decir, pasaron por el trágico itinerario de los centros clandestinos de detención y sufrieron alguno o varios de los apremios descritos.

Sin embargo, en el mes de diciembre último, la CNI tuvo que bajar la guardia, presionada por la inmolación a lo bonzo -en plena vía pública- del trabajador Sebastián Acevedo, quien no encontró mejor modo de exigir que se dijera dónde tenía la CNI a sus dos hijos. La categórica condena de la Iglesia -excomunió para los torturadores y sus cómplices- y el clamor nacional pidiendo el "fin de la CNI" fueron también factores de presión para que ese organismo replagara su accionar.

En todo caso, el "veranito de San Juan" terminó y en lo que va de 1984 han reaparecido los casos de torturas, amedrentamientos y detenciones, como el de cuatro dirigentes políticos en Arica, el de Andrés Galanakis y el hostigamiento en la cárcel de Temuco al preso político Ulises Gómez.

¿Qué puede llevar a implantar la tortura? La experiencia de algunos países democráticos demuestra que ni siquiera la existencia de actos terroristas justifica esta práctica.

Testigos y protagonistas

Mujer, 19 años, detenida por la CNI. Testimonio entregado a Amnesty International.

Aproximadamente al octavo día la torturaron sexualmente. La desnudaron y le descubrieron los ojos. La obligaron a acostarse en el suelo y luego la patearon y violaron cuatro hombres, uno de los cuales la forzó a cometer felación. Este tipo de tortura duró aproximadamente una hora. También amenazaron con violarla con un perro y encerrarla en un cuarto lleno de ratas.

Le dijeron que habían matado a su compañero y la llevaron a un cuarto donde había un cadáver tendido con el rostro cubierto diciéndole que era él. Supo que no era cierto -sin embargo- porque la estatura y complexión del cuerpo eran distintas a las de su compañero. El cadáver había sido abierto en canal y tenía heridas en el abdomen, habiendo comenzado ya a descomponerse. Fue obligada a tenderse junto a él, con su cuerpo vuelto hacia el cadáver y en un momento quitaron la toalla que ocultaba el rostro en descomposición.

Andrés Henríquez relata que el 3 de noviembre del 83, a la 1:30 de la madrugada:

"Nos sacaron a la calle con lo puesto. Nos llevaron a un lugar secreto, presumiblemente en Lonco, donde ya separado de Etel me desnudaron completamente y me pusieron un mameuco; luego de un rato me introdujeron en un baño donde estaba preparada una tina llena de agua, me sacaron el mameuco y

me introdujeron en el agua.

A cada pregunta me sumergían todo el pelo y fuertemente asido de los brazos; el agua me entraba por las narices y oídos. Me llevaron a la parrilla y me aplicaron corriente alrededor de una hora. Después me torturaba un grupo de cinco o seis, los que me sacaban periódicamente al baño y me daban unas tremendas golpizas con patadas y golpes de puño, principalmente en el estómago y cabeza (golpe de teléfono), todo esto intercalado con torturas psicológicas en períodos intermedios. Estas consistían en ponernos cerca una señal de radio como las de onda corta, a todo volumen, prefiriendo principalmente la noche, lo que impedía dormir".

J.P.C., hombre, detenido el 13 de enero de 1982, por la DINE (Dirección de Inteligencia del Ejército):

"El primer día fue de amanecida de tortura y todo el día siguiente tortura de todo tipo, golpeándome continuamente, obligado a colocarme en cuclillas, de rodillas en la arena, con el tronco erecto, etc. Al otro día me llevaron a la parrilla, me hicieron desnudarme, siempre vendado; me amarraron a un catre, las piernas estiradas, los brazos estirados y lo primero que me hicieron fue algo incalificable: me hicieron escuchar la grabación de los alaridos de mi hermano, los gritos, los lamentos... alaridos inhumanos como de una bestia cuando era sometido a tortura, reconocí la voz. Y empezó el tratamiento.

La primera descarga eléctrica la hicieron bien prolongada, creo que duró

Para ser un buen torturador, se debe haber pasado por todas las torturas. Si su labor va a ser obligar a un prisionero a confesar, deberá saber lo que éste está sintiendo. Es un curso, un entrenamiento cuidadosamente dirigido. Entre las formas de preparación al futuro torturador se le enseña a resistir la tortura, a "pelearle" al dolor y enfrentarlo con resistencia, a vencer el miedo.

Este proceso de preparación para ser torturador implica un verdadero lavado de cerebro. Se les educa en un sistema que les enseña, a través de todos los medios, diariamente, que determinados sectores de la sociedad no deben ser visto como seres humanos, que son dañinos, que hay que eliminarlos.

La experiencia de la guerra, y la deserción de muchos torturadores, demuestra cómo llega un momento en que ya el torturador no tiene argumentos para defender su posición. Les resulta difícil vivir una existencia que niega el reconocimiento a aquella humanidad que no piensa como ellos. Les empiezan a "pesar" sus víctimas. Tratan de construirse un mundo aislado donde protegerse de la sociedad. Se encierran en verdaderas cofradías (caso de Brasil), donde incluso adquieren un lenguaje propio e inidentificable para los no iniciados. Es como una caparazón de protección con la que deben vivir para sentirse seguros. Esto explica la venda en los ojos de los torturadores y las precauciones que adoptan para no ser reconocidos por las víctimas. Saben que su acción no es socialmente aceptada ni respetada. Se crea un espíritu de cuerpo, todos son responsables. Y, finalmente, el gran expediente, la gran disculpa que -piensan- los libera de culpa y responsabilidades: obedecen órdenes y les han dicho que sus acciones son por el bien y seguridad de la nación.

Síndrome de la tortura

Recientemente, más de seis mil chilenos, muchos de ellos duramente torturados por el régimen, constituyeron la "materia prima" para una investigación canadiense, la más completa realizada hasta ahora.

Entre el 77 y el 83, los investigadores canadienses estudiaron un total de 500 casos de víctimas de torturas en Toronto. El estudio concluyó que es posible determinar que existe un síndrome de la tortura, caracterizado por un con-

más de treinta segundos... Fueron alrededor de 16 sesiones de corriente.

Después de la parrilla me hicieron trotar desnudo, como veinte minutos haciendo gimnasia, desnudo, vendado y amarradas las manos.

Las mujeres me impresionaron mucho, eran dos mujeres del Ejército, a una la alcancé a ver, era una mujer de 50 a 55 años de edad más o menos; la otra era más joven, de alrededor de 30 años... Cuando me torturaban se reían y decían que nunca habían gozado tanto. Eran sádicas. Ellas mismas me dijeron "a nosotras nos llaman las satánicas". Me tiraban los testículos, el pene y me golpeaban el estómago. Me parece que eran lesbianas".

S.Q.L., mujer, detenida en julio del 82 por la CNI:

La detuvieron a las siete A.M. en su domicilio, mediante un gran operativo. El primer agente que ingresó al inmueble apuntó con metrallera al hijo de la afectada; de sólo 5 años de edad, diciéndole a ésta que si no le decía dónde estaba el paquete mataría al niño. La afectada relata que esta amenaza le provocó un sufrimiento irresistible pues creyó que efectivamente el agente dispararía a la cabeza de su hijo. Entre las celadoras había una mujer lesbiana, que "me manoseó el cuerpo con sus manos". Yo sentía que arrastraban a mi madre -de 64 años y reclusa en el mismo recinto- por el pasillo hacia el baño, la reconocía por la tos. Ella tosía para que yo supiera que estaba viva todavía. Se juntaban cinco hombres en una celda, rodeándome; me interrogaron con amenazas: ¿Quieres escuchar gritar a tu mamá? Luego otro de ellos: No, traigan al cabro chico".

junto de síntomas: ansiedad, insomnio, pesadillas recurrentes, sensaciones de miedos irracionales y angustia persecutoria, unidas a dificultades amnésicas para recordar hechos pasados. Los pacientes, además, suelen sentirse confusos y desorientados con respecto a sus propias vidas y al mundo que los rodea. Desde el punto de vista físico, sufren de frecuentes dolores de cabeza y de estómago, para los cuales los médicos no encuentran ninguna causa orgánica, por lo que probablemente también tengan origen psíquico.

Según uno de los investigadores, el psiquiatra Alodi, de Toronto, las víctimas narran las historias de sus torturas humildemente, sin exageraciones o dramatismos. Ni siquiera manifiestan un odio visceral contra sus torturadores. "A menudo —dice Alodi— parecían estar perplejos ante la crueldad de sus verdugos y profundamente avergonzados y humillados. Esto sugiere que el principal objetivo de la tortura —deshumanizar y rebajar al torturado— había sido efectivamente conseguido".

Al analizar los efectos de la tortura es inevitable reconocer que hay diferentes "umbrales de dolor" en cada uno de nosotros. El miedo, la ansiedad, la susceptibilidad, la tolerancia, son variables en cada persona. Lo que quiebra a unos, sólo triza a otros. La práctica de la tortura, que se pierde en los años y que ha sido siempre más intensa en los períodos de decadencia de la humildad, involucra en forma casi imposible de separar el daño físico y el psíquico. El daño psíquico es indeleble y se manifiesta de muchas maneras en el aspecto mental. Los que practican la tortura también lo saben y es por eso que dan un tratamiento completo: tortura física y moral.

Como resultado de múltiples estudios psiquiátricos realizados a torturados queda en claro que hay síntomas que se presentan en todos ellos; por ejemplo: la angustia, hipocondrismo, histeria, fobias, depresiones, fatiga emocional. Además, en el aspecto orgánico se advierten úlceras, alteraciones cardíacas, impotencia, temblor, insomnio, etc. En algunos casos, el torturado pierde el habla, no puede estar solo, teme a la oscuridad, intenta suicidarse; en ocasiones, el tratamiento y cuidado de la víctima se hace especialmente difícil por su temor al médico ya que le recuerda al que estuvo presente durante la tortura, reanimándolo para que lo pudieran seguir interrogando o interrumpiéndolo cuando temía por su vida.

El uso de la fuerza y la violencia tiene como objeto quebrar la resistencia del individuo. Esto es reforzado por la presión moral y el amedrentamiento. Los golpes, descargas eléctricas, quemaduras de cigarrillos, las agujas en las uñas, son para desmoralizar y desorientar. El torturado siente que llega al límite de sus fuerzas. Su mente ya no funciona claramente y es muy manejable.

Un estudio hecho por el American Journal of Orthopsychiatry titulado "The Testimony of Repression as a Therapeutic Instrument", sobre la realidad chilena (1981), señala que de 17 casos de torturados, tomados como muestra para este análisis, todos mostraban decaimiento, ansiedad, deseos de morir, imposibilidad de concentración, miedo a todo, insociabilidad, irritabilidad, pérdida del apetito.

Por otra parte, el daño físico que se infiere al torturado no siempre desaparece con el tiempo. Las cicatrices tienden a hacerse menos notorias, las contusiones o quebraduras sanan, pero aún así las tres cuartas partes de las personas sometidas —por ejemplo— a la tortura llamada "teléfono" han perdido su capacidad auditiva. Dos tercios de los que fueron colgados por largos ratos sufren problemas de columna. Hoy son muchos los casos en que la secuela es ortopédica por la aplicación de la "falanga".

El ensañamiento con que procede el torturado, muchas veces extralimita sus habilidades y produce en sus víctimas secuelas con lesiones renales, estomacales, paraplejías, etc. En todo caso, a estas secuelas en el torturado debe añadirse el daño que se hace a los familiares del torturado. La familia es también blanco de la tortura, indirectamente, y pesa como un flagelo más en la mente del torturado.

Angélica Beas
María Isabel Valdés

Haití: tierra de sueño y de magia

El título que elegimos es el que Duvalier utiliza como slogan a favor de su régimen.

"Haití, tierra de sueño y de magia", que en 1789 tenía un comercio exterior que superaba a todas las colonias de América del Norte juntas, con una población de 500.000 esclavos, 30.000 libertos y 40.000 blancos; Haití, que en 1804 se transformara en el primer país independiente de América Latina luego que los 500.000 esclavos se cansaran de serlo y a través de una revolución radical derrotaran al ejército enviado por Napoleón; "Haití, tierra de sueño y de magia", que diera hombres, imprenta y armas a Bolívar para ayudarlo a liberar el continente, Haití, digo, no es sólo el país de los árboles músicos de Jacques Alexis. Es, sobre todas las cosas, el país de la dictadura olvidada.

No está en el interés de esta nota el ocuparnos de sus orígenes, de sus consecuencias, de sus 30.000 desaparecidos, de su 90 por ciento de analfabetos, de tanta masacre, de tanto dolor. Eso será tema de otras notas. Hoy hablaremos, apenas, de algunas de sus cárceles, rescataremos, solamente, parte de ese dolor haitiano plasmado en poemas de tantas celdas.

Dicen informes internacionales, que las prisiones de Fort Dimanche, las del Palacio Nacional, la Penitenciaría Nacional, las prisiones de les Cayes, del Cap. Haitien, son sórdidas jaulas que sobrepasan en horror las "jaulas de tigre" del Vietnam.

Los presos de la Penitenciaría Nacional, son privilegiados porque comen, diariamente, una banana, una batata y, de vez en cuando, en lugar de maíz un poco de arroz. Usted no lo sabe, pero se alimentan mejor que los de la Comandancia de Policía de Port-au-Prince que sólo reciben un vaso de agua y una batata diaria. En los cuarteles modernos "François Duvalier", las mujeres hacen tiras de las telas de sus vestidos para usarlas como toallas higiénicas durante el período de la menstruación. No es normal que un ser humano soporte por mucho tiempo tal situación sanitaria y alimenticia. Será por eso que, para tomar un ejemplo, (y créalo, es sólo un ejemplo) en el año 1965, 18 de cada 20 prisioneros morían de hambre. Un ex prisionero de Fort Dimanche, declaraba: "Los alimentos descompuestos y contaminados provocan gastroenteritis, que vienen acompañadas de diarreas crónicas. Con el tiempo los presos parecen verdaderos esqueletos andantes. No se puede estar en pie y entonces hay que andar arrastrándose por el suelo. La piel se vuelve dura, el color cambia y el individuo se vuelve como sarnoso. Los cabellos se caen, los ojos se hunden, la vista se debilita y la voz se torna ronca: de este estado a la muerte, ya no hay más que un paso".

Haití, el país del cual no sabemos nada.

Allí la poesía no tiene derecho a la vida. Es subversiva, se sabe. Sólo pueden existir los alejandrinos que alaban al dictador. A los otros poetas se los arroja a las cárceles. Allí fue Jacques Alexis, allí lo mataron luego de arrancarle los ojos.

Joseph Antonio, uno de los que pudo salir, reconstruyó algunos de los poemas escritos en las paredes o transmitidos oralmente.

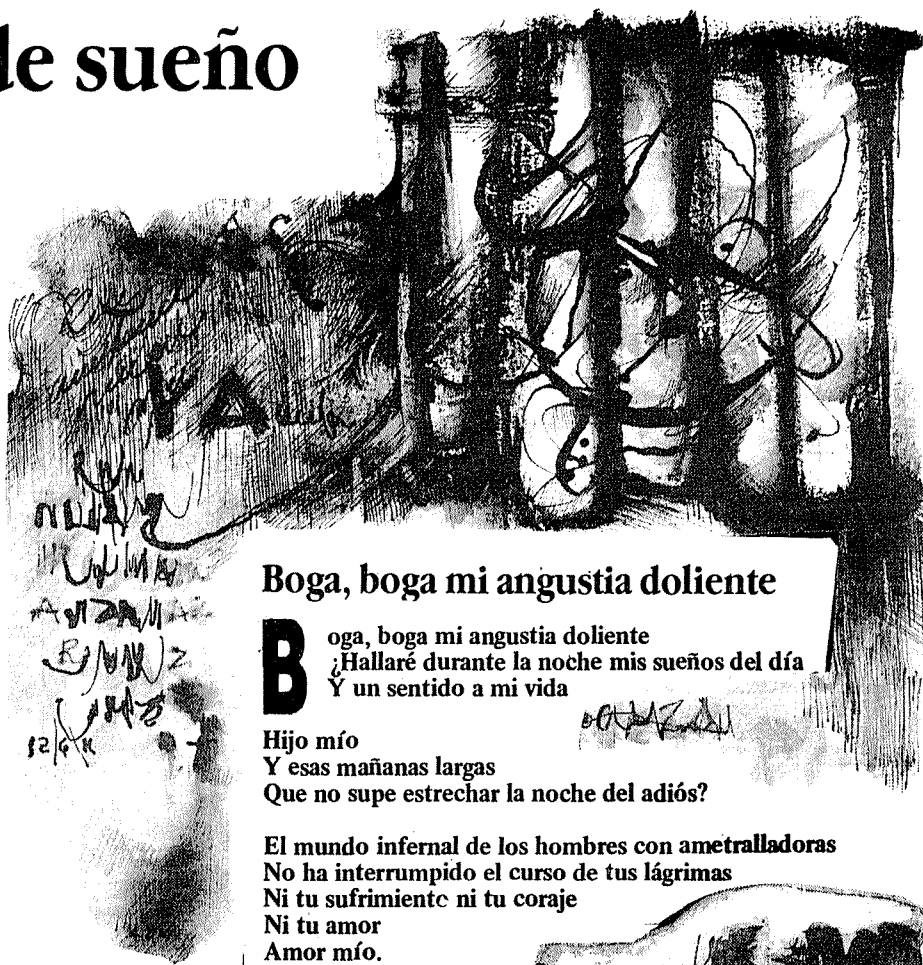
El contenido de ellos es, sorprendentemente, diferente al que se conoce como "poesía de prisión", no es poesía "trac".

No se parece a los "Carnets de Prisión" de Ho Chi Min.

Algunos son intimistas, son poesía de inocencia, poesía de hombre que incluso puede no tener conciencia política, testimonio de quien ha sido arrestado sin saber por qué.

"Haití, tierra de sueño y de magia".

L.G.



Boga, boga mi angustia doliente

Boga, boga mi angustia doliente
Hallaré durante la noche mis sueños del día
Y un sentido a mi vida

Hijo mío
Y esas mañanas largas
Que no supe estrechar la noche del adiós?

El mundo infernal de los hombres con ametralladoras
No ha interrumpido el curso de tus lágrimas
Ni tu sufrimiento ni tu coraje
Ni tu amor
Amor mío.

A veces suavemente tiemblo
Es un largo pesar que se rompe
Entre los remordimientos de un sueño perdido

Deshojo poco a poco el pasado
Sólo quedan dentro de mí hojas secas
Y la tierra en sequía de una tarde de verano

¿Renacerá la primavera con la sangre de los sacrificios?
¿Encontraremos la huella dejada por sus pasos?
Ahora que ellos están muertos
¿Quién retomará la antorcha?

El sueño se convierte en pesadilla en esta noche sin salida
La desesperación se infiltra lentamente en mí
El eco deja una mancha en el fondo de los abismos.

Guy Antoine Nazaire

Sobre los muros de mi celda

Sobre los muros de mi celda
Nombres uno a otro pegados
Alineados como los nichos de un cementerio
He agregado el mío
Todo cuanto quedará de mí.

Sobre los muros de mi celda
Borro las convulsiones de mis sufrimientos cotidianos
Cada nombre es una estrella que arde en mi cuerpo
Cada palabra cuenta la leyenda a mi pena cautiva.

Sobre los muros de mi celda
El tiempo pronto resbaló.
Los héroes despertados han tomado su traje de sol
La lucha continúa y mañana sobre estos muros
Dibujaremos el arco iris victorioso.

Anónimo

Port-Margot

La vida yace en los escombros
Cuando se calla el crepitar de los fusiles
Port-Margot tierra asolada en tiempos de chubasco
No eres sino una balsa ebria
Errante por la noche
Ya no buscas el puerto
La estrella duerme allá lejos bajo su manto de sangre
Tu centinela yace sobre la arena con los brazos en cruz
No despiertes Port-Margot mi sufrimiento
Ella sueña con maíz y libertad
Con los claros amaneceres vencedores de La demencia
Con la armonía de las manos atadas alrededor de un mismo ramo

La savia sin embargo roza tu agonía
Ella resurgirá profunda inasible
Portadora de frondosidades
Para subir de nuevo a la vida
Entonces tus hijos regresarán
Con canciones deslumbrantes para que estén entre los adornos
Con brazadas de rocío para humedecer tus labios.

Virgelin

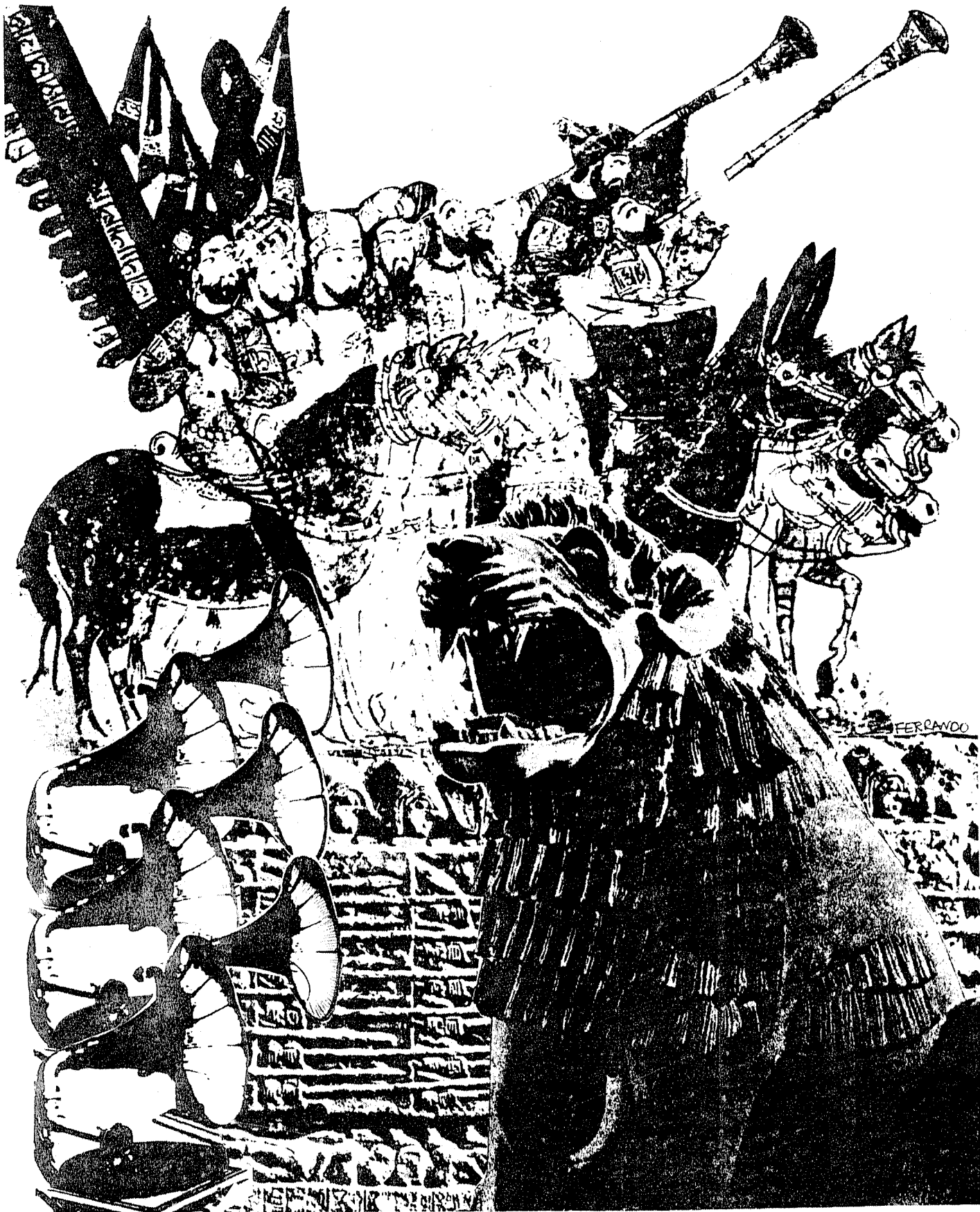
Camilo José Cela

El asno de Buridán

Estado y Publicidad

El hacer la guerra a los vecinos, el enderezar el buen orden público —y aun privado— interior, el velar por la sucesión de los siempre frágiles individuos en el seno de las inamovibles instituciones y el cambiar, de vez en vez y con mayor o menor lujoso alarde de violencia, los propios cauces institucionales, son ejercicios que los Estados suelen asumir de forma técnica y rutinaria y sin darle tampoco mayor importancia al hecho en sí de la asunción, aunque después inviertan verdaderas fortunas en intentar conseguir el mejor orden y concierto de cada asunto. Hay sociólogos, como Talcott Parsons, que han construido enormes y complicadísimos esqueletos encaminados a ofrecer el modelo interpretativo de la acción social en los que alcanzan tales dosis de perfección que luego sus glosadores al comprobar que los Estados van por donde les da la gana y, claro es, por otras sendas distintas e imprevistas, no han tenido más remedio que afeitar a esos mismos Estados sus tan disolventes y heterodoxas conductas y mantener, en su gélida indiferencia, las tesis académicas del maestro en la esperanza de que un mundo futuro y más razonable llegue a arreglar esas disparidades incómodas, confundidoras y punto menos que sublevadas. Otros pensadores menos ilustres han aventurado la superioridad estratégica de conceder a la historia el papel preponderante en el arbitrio de la acción de Estado, y así Marx, con menor y más modesto bagaje inicial de axiomas, pudo construir su interpretación del devenir histórico, aunque también en este caso surgieron no pocos desajustes entre lo teóricamente convenido y lo empíricamente apreciable, con idéntica remisión al final de los tiempos. Diríase que en esto de las leyes predictivas los sociólogos y los filósofos de lo social demuestran cierta querencia a la escatología.

Pero ni Marx ni Parsons supieron descender lo suficiente en sus apreciaciones para darse cuenta de la inminencia de un fenómeno que puede introducir muy inquietadoras variantes en las ecuaciones que representan la acción del Estado. Al margen de continuar en el ejercicio de aquellas ya dichas tareas que la tradición les asigna, la fogosidad intelectual de los líderes y los funcionarios



han ido añadiendo otras muchas nuevas, en una serie a la que no se le ve el fin. Entre ellas figura la de la acumulación a los ejercicios guerreros, o represivos o revolucionarios, de toda la propaganda precisa para que tales acciones, sobre realizarse, sean de público y universal dominio.

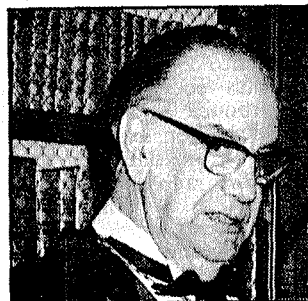
La idea de hacer tal cosa no es, ni con mucho, reciente, y hasta tal punto han tenido los Estados a gala el pregonar y airear sus éxitos, que el origen de la escritura está íntimamente ligado tanto a la utilitaria razón de llevar las cuentas en los templos como al deseo de historia y pública notoriedad de los reyes sumerios de Uruk; recuérdese que las descripciones de las batallas y las victorias no ahorran detalle alguno que pueda contribuir a la mayor gloria del vencedor. Idéntico espíritu de superación está hoy presente en los departamentos gubernamentales del autobombo, aunque el soporte haya cambiado por completo y de las estelas cuneiformes y las runas se haya pasado a las agencias de publicidad y a los pomposos y puerilmente llamados medios de comunicación social de masas. ¿Cómo iba el hombre público a desaprovechar tanto progreso?

Los Estados, hoy, se anuncian, mejor o peor, pero se anuncian. Algunos usan todavía los medios, no tan obsoletos como a veces se piensa, que fueron inventados por la administración nacionalsocialista y para ello mantienen muy

sólidos aparatos estatales de voceo y complacencia; de su buena voluntad pragmática no debe dudarse, pese a los años que pasaron ya sobre sus lomos. Otros, quizá más prudentes, o más pobres, o menos hábiles en el manejo de la psicología social, han optado por las mismas vías que permiten el auge de los electrodomésticos y los salones de masajes (tailandés, japonés, griego, inglés, se admiten tarjetas de crédito): las del anuncio, al menos a dos columnas y, a ser posible, en página impar. No me estoy inventando nada, yo casi nunca invento nada porque el mundo en torno me brinda mucho más de lo que preciso. Tengo delante de mí un anuncio publicado por la Embajada de un país dispuesto a proclamar su victoria sobre todo tipo de acechos imperialistas, conjuras internacionales y guerras ya declaradas o pendientes aún de declarar a falta de algún trámite. El mensaje es idéntico al de los emperadores babilónicos, aunque el texto resulte más breve. Quizá sea ésta una servidumbre difícil de vencer, habida cuenta de las tarifas de publicidad y de la manía de los directores sobre el número de páginas que hayan de dedicarse a tales menesteres.

Pero los cambios en usos, técnicas y ademanes, nunca son absolutamente inocuos, y el hecho de sustituir las sagas y los romances por un modesto aviso publicitario no significa tan sólo una economía de medios. Todo el sentido

del autobombo de los Estados se modifica de raíz, y eso es algo que ha captado muy sagazmente el profesional encargado de redactar el texto que comento. En él se insiste, vez tras vez, en la esperanza de la victoria de los desheredados sobre los arrogantes, lo que sin duda es una novedad digna de elogio. Hasta ahora los desheredados se limitaban a aprovechar los avances de la técnica en materia de sprays, embadurnando las paredes de los arrogantes (?). El publicar ahora anuncios en recuadros y en los diarios de mayor tirada es ya un signo de desahogo y de cierta agresiva opulencia, aunque, por el momento, el gesto parezca reservarse no más que a los desheredados que enjugan sus penas en un mar de petróleo.



Exclusivo para JAQUE
EFE



Pedagogía

La Escuela Rural en el Uruguay (III)

La educación como medio de promoción de las masas rurales, en las perspectivas de los años 40 y según los designios del proyecto colonizador neobatllista.

EL PROYECTO BATLLISTA

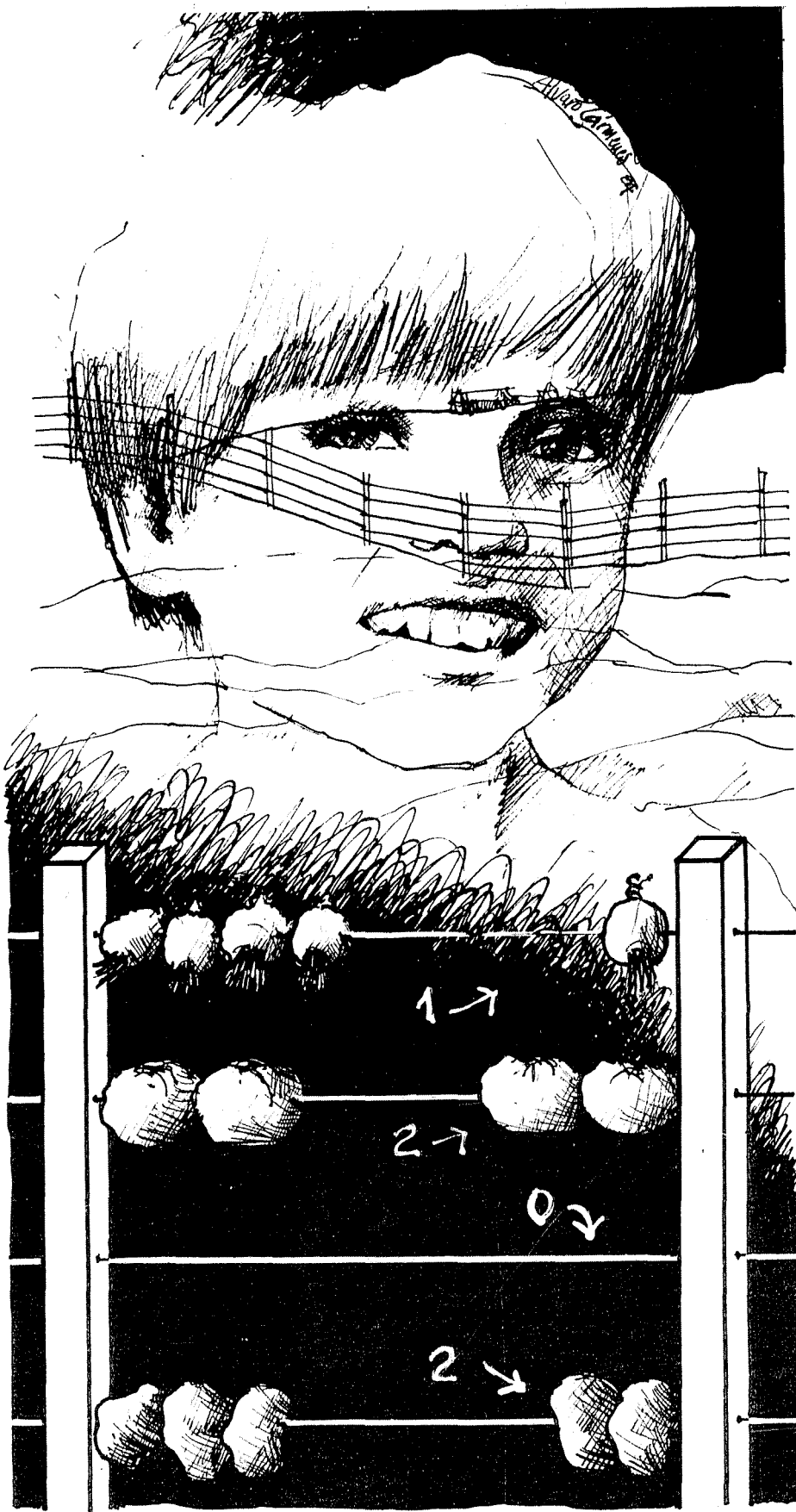
Sin Varela, concebir la escuela uruguaya es imposible. Sin Batlle y su batllismo, ocurre algo casi similar. La acción del Estado en materia de educación durante el primer tramo de este siglo, señala Faraone, "es asombrosa y sólo tiene parangón, en la América Latina del siglo XX, con la obra de Bentancour en Venezuela o la de la Revolución Cubana".

En efecto, en una década y media se creó prácticamente toda la infraestructura del sistema educativo uruguayo. Se inició con un plan de edificaciones a gran escala: la Facultad de Derecho, la de Medicina, el Instituto de Química, el Instituto Vázquez Acevedo, las escuelas Varela, Cuba, Brasil, Rodó y otras urbanas. Son de esa época las leyes de enseñanza laica y gratuita, la creación de la Universidad de Mujeres y de los Liceos Departamentales, la reorganización de la enseñanza técnica, etc.

Como anexo a los gastos de guerra de 1904, se financió la construcción de 150 escuelas rurales y en 1910 se agregaron 210 más.

La fundación de escuelas se complementa con cambios sustanciales en los programas. En 1917 se aprueba el primer programa diferencial para escuelas rurales, con una orientación que busca romper abiertamente con el sentido tradicional de lo escolar. Contiene afirmaciones como ésta: "La escuela rural futura (...) tal cual la reglamenta a grandes rasgos este Programa, tiene una doble acción que desarrollar (...) igualmente urgente e imperativa: una parte de esa acción es directa, y se refiere al alumno; la otra es indirecta, y se refiere a los hogares".

Estamos en el prólogo de la doctrina de la educación rural moderna, que se formulará en nuestro medio con la obra de Agustín Ferreiro. Siguiendo sus criterios, el 6 de diciembre de 1944 el Consejo de Enseñanza creó las llamadas "escuelas-granjas", que comenzarían a funcionar al año siguiente. En las normas a que deberían ajustarse estos cen-



tros se aprecian algunos conceptos sustanciales, luego incorporados por el Programa de 1949, muy propios de la línea que venimos analizando y que de alguna manera marcaron en forma indeleble a nuestra escuela. Por ejemplo: "La escuela será hasta el último centímetro cuadrado de su zona de influencia"; "serán considerados alumnos de la escuela todos los individuos que habiten dentro de esa zona de influencia, cualquiera sea su edad".

La intención del Programa de 1949

¿Cuándo se consideraban cumplidos los fines de la escuela-granja? La concepción de Ferreiro daba una respuesta inquietante: "Cuando el alumno esté apto para afrontar la vida."

¿Qué quiere decir, exactamente, "estar apto para afrontar la vida" en los campos semidesiertos del norte del país, en el minifundio agrícola, en las canchales de piedra, en los arrozales, en los rancharios que tan vívidamente pintó la literatura social de los años cuarenta?

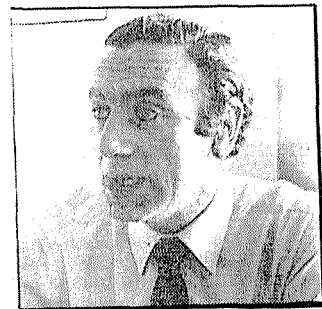
El Programa para Escuelas Rurales de 1949, al explicar el sentido que tendría el trabajo productivo en el seno de las escuelas, dice que "tenderá a equilibrar la capacidad productiva del medio con la comprensión inteligente de sus problemas..."

Como muchas veces se ha señalado, todos los factores que determinan la bajísima productividad de la agropecuaria nacional están directamente vinculados al modo de producción, al régimen de tenencia y al tamaño de los predios rurales.

En el marco de esta realidad, ¿qué significaba tal "comprensión inteligente de sus problemas" que, por el Programa, debía la escuela rural plantear a sus alumnos y a los padres de sus alumnos? ¿Qué conductas sociales serían el resultado de esos mayores niveles de conciencia en la población rural?

Quizá debiéramos buscar las respuestas en las expectativas que por aquellos años iban surgiendo en amplios sectores de la sociedad rural ante los planes de colonización del batllismo.

A dichos planes y a su relación con la educación rural dedicaremos nuestra próxima nota.



Carlos Pazos

Ecología

Endrex 20 y ecología

El caso de una agresión indiscriminada contra una plaga y contra especies animales y vegetales que aseguran el equilibrio biológico.

EL PROYECTO BATLLISTA

Hay una agricultura que es agresiva y que somete a la naturaleza a una exagerada depredación: trabaja grandes extensiones de tierra, se dedica al monocultivo o a la explotación predominante de unas pocas especies y se mantiene gracias a una permanente inversión de insumos a fin de obtener una productividad rentable. Depende del uso de fertilizantes químicos y, como consecuencia del monocultivo, favorece el desarrollo de plagas. Se ven entonces obligada al empleo permanente de plaguicidas, que no sólo matan a las especies dañinas, sino también a todas las especies susceptibles, que son muchas y suelen ser útiles. Es la agricultura más frecuente en nuestro país. Consume en general una tecnología importada y

en gran medida es la responsable del continuo y progresivo deterioro del medio ambiente.

Hay otra agricultura que protege al medio; que no depende de costosos insumos; que es en gran medida "artesanal". Está muy cerca de las prácticas de cultivo tradicionales y emplea gran cantidad de mano de obra. Realiza una explotación variada de especies vegetales. Recicla toda la sustancia orgánica; es decir, todos los residuos orgánicos, luego de tratados y transformados, vuelven al medio. No usa fertilizantes químicos y prácticamente no emplea plaguicidas, pues las plagas están biológicamente controladas.

Esta agricultura es prácticamente desconocida en nuestro medio. Aunque podría ser una respuesta a la situación de los minifundistas del sur del país, no conocemos iniciativas tendientes a su desarrollo.

En el Uruguay continuamos con una práctica agrícola sumamente peligrosa para el equilibrio natural y cada vez más dependiente de insumos que comprometen el medio natural. Comparando el consumo mundial de fertilizantes y la producción de alimentos en 1961 y en 1971, observamos que en esos diez años el consumo de fertilizantes se duplicó y la producción de alimentos apenas aumentó un tercio. Esta tendencia parece continuar, de manera

que hacia fines del siglo la cantidad de alimentos se duplicará y la producción de fertilizantes se multiplicará por seis.

Algo ocurrido en nuestro país

En Colonia Suiza recogimos testimonios que apoyan nuestras afirmaciones. Zona calificada como progresista con productores inquietos que en algún caso hacen ingentes esfuerzos por defender una agricultura biológica que proteja el suelo, manteniendo una productividad adecuada. Allí nos enteramos de lo que ocurrió en Colonia Española, donde se trató de luchar contra alguna plaga usando un plaguicida que fue fumigado desde una avioneta.

Junto con la plaga fueron destruidas numerosas especies animales, necesarias para el equilibrio ecológico. "Encuentro en el campo teros muertos", nos dice un productor. Otro se refiere a otras aves: benteveos, hornos, etc. Un tercero observa que el trébol rojo florece pero no llega a desarrollar la semilla: seguramente el plaguicida mató las abejas que aseguran la polinización de esta forrajera. Un apicultor se lamentaba de la muerte de más de la mitad de sus enjambres.

Este desastre ecológico no se limita a la región en el que se aplicó el plaguicida, ya que el viento se encargó

de diseminarlo en una zona mucho más amplia. Todavía cabe preguntarse cuál será el verdadero alcance de esta catástrofe. ¿Cuál será su efecto en las aguas? ¿Qué sucederá a largo plazo? ¿Tendrá el sistema capacidad de recuperarse? ¿En cuántos lugares de nuestro territorio están ocurriendo hechos semejantes?

El responsable de este daño fue un tóxico llamado Endrex 20, según nos informaron. Consultamos la cartilla No. 7, de setiembre de 1980, del Ministerio de Agricultura y Pesca de nuestro país, publicado con la firma del Ing. Mario Baroukhovitch. Allí nos enteramos de que el producto es uno de los plaguicidas de mayor toxicidad y que su expedición debe hacerse exclusivamente bajo receta profesional.



Ruben Cassina

Filosofía



Mario A. Silva García

El otro lado de la vida

"Como en un espejo y oscuramente..."

S. Pablo, Cor. I (V. Van Gogh, Carta a su madre)

Propongo que en vez de filosofía hablemos de vida filosófica: una vida soñada, deseada, prometida, pero jamás alcanzada plenamente. Ella se inscribe en el marco de la soledad y supone hallar para el hombre lo que Bachelard llamaba el punto vélico, aquel que hace de toda vida una aventura. En ese punto se aplica la resultante de todas las acciones del viento sobre las velas y se reúne con la resistencia que el mar opone; se siente en la adver-

sidad, en la inmovilidad, en todo lo que parece erigirse en derredor como obstáculo; de allí nace el diseño.

Hay veces en que trato de indagar sobre mis límites explorando esos limbo a partir de los cuales empecé a vivir y a mirar, con ojos asombrados, el mundo en que había entrado. Momento de la originariedad esencial, que se desgasta luego por la repetición y el hábito. Trato de ejercitarme en ese "amar lo que no se verá dos veces", de vivir el conocer como un co-nacer, nacer en ese resplandor coloreado en el cual, al decir de Goethe, hallamos la vida. La hallamos, sí; envuelta en enigmas. San Pablo nos habla de un tiempo presente en que no vemos sino como en un espejo y bajo enigmas y nos anuncia que algún día veremos cara a cara. ¿Podemos hacer algo por lograrlo, por alcanzar ese otro lado de la vida?

Van Gogh: la búsqueda de lo absoluto

Detrás de todas las funciones que cumplió Van Gogh se ocultaba un oficio, con toda la sacralidad que en un tiempo tuvo esa palabra. Un oficio, digo, el de ser hombre. Buscándose a sí mismo, en disconformidad con todo lo finito, halló la densidad de las cosas. Algo de lo cual no podía prescindir; más grande que su yo era su vida, el poder de crear. "Expresar el pensamiento de una frente por la radiación de un tono. (...) No es la ilusión del realismo, es la cosa realmente existente".

¿No es esto último el propósito de todo filosofar: "lo verdaderamente existente"? En otro lenguaje vuelven los viejos mitos, las antiguas alegorías; la vida como prisión, el arte como el abrirse camino a través de un muro



de hierro invisible que separa lo que se siente y lo que se puede.

Lo que se siente: la vida que se inicia bajo el signo de una dulce melancolía, del cual se siente alejado y que espera alcanzar. Y al mismo tiempo una constante fe en un mismo Dios, el poder creador con todas sus formas. Poder que se manifestó en una profunda simbólica de los colores. Desde aquel horno infernal, de El Café Nocturno, ennegrecida existencia por el rayo sombrío de la presencia paterna, con ecos de su juventud fría y estéril. Horno infernal que me hace pensar en el nigredo de los alquimistas, allí donde domina el sol negro de la melancolía. Ahí busca la luz, la dulce luz blanca que representa la bondad; es el momento del albedo y en su obra el momento de los Heliotropos, los que siguen el movimiento del sol. De esa misma época son sus Autorretratos, en los cuales la lejanía de la mirada lo muestran a la búsqueda de lo absolutamente otro. Un querer pintarse a sí mismo que se conjuga con el conocerse a sí mismo. Pero ese pintarse a sí mismo, literalmente hablando, no es un tonto proyecto como

aquel que estigmatizaba Pascal en Montaigne. Su cuerpo, su expresión, su mirada, expresan su esencia; una esencia que se refleja. Y él también ve "a través de un espejo y por oscuras razones. La vida, el por qué de las separaciones, de las partidas, la persistencia de la inquietud tampoco se comprenden".

Pero ocultamente, en el crisol íntimo, acontece la gran metamorfosis hija del dolor. Presiente que, del otro lado de la vida, acaso haya razones que justifican este dolor presente. Frente a la existencia que la razón no comprende, no podemos hacer otra cosa que contemplar los campos de trigo. Allí está nuestra historia. Estamos hechos de su misma sustancia, condenados a la misma inmovilidad y a ser segados cuando la madurez se alcance. Obra del Sembrador Supremo, ligados dolorosamente a la Tierra, en un mundo de plena luz, con ese sol que inunda todo con su oro fino, esperamos angustiados la llegada del Segador, "vaga figura que trabaja como un demonio para concluir la tarea". Imagen de la muerte tal como se halla en el gran libro de la Naturaleza. Y teniendo la impresión de haber visto a través de los barrotes de hierro de un calabozo, "he buscado —nos dice— el casi sonriendo".

Casi sonriendo, mira y espera al Segador. Trigo sembrado que moviéndose apenas tiene la grandeza del junco de Pascal, ya que sabe que el Segador ha de llegar inexorablemente. Casi sonriendo, como miraba Sócrates a sus discípulos en el momento supremo...

Antropología

La tribu de los buscadores de prestigio

Ocultos detrás de una ceremonia de derroche casi incomprensible, se desarrollan lentos procesos de configuración de clases sociales.

Uno de los fenómenos que por su singularidad han llamado más la atención de los antropólogos y ha llegado incluso a desconcertarlos, pese a estar profesionalmente predispuestos a no asombrarse, es la ceremonia denominada "potlatch", que significa "regalo" en lengua Nutka.

El fenómeno fue estudiado entre las tribus indígenas del noroeste de los Estados Unidos (los Haida, los Tlingit, los Tsimshian y los Kwatiutl). Su objetivo principal es donar o destruir más riqueza que el rival. Para obtener tal finalidad, el interesado convoca con motivo de un acontecimiento (una boda, un desagravio, etc.) a su contrincante y a numerosos testigos, bien para que presencien la destrucción de diversos bienes acumulados, bien para que el adversario los reciba en calidad de regalos.

Estos bienes son de naturaleza y valor variables: aceite de pescado que es continuamente incinerado por la estatua de un hombre llamado "el vomitador", bayas, mantas, "monedas" de cobre, etc. La ceremonia provoca que el "derrochador" aumente su prestigio y obtenga ciertas prerrogativas, como, por ejemplo, elevar su poste totémico. Mientras tanto, el jefe rival se retira a preparar un potlatch mayor, para recuperar su humillado renombre.

Entre los kwatiutl es el potlatch "a gresivo" el que tiene mayor difusión. Conforme al relato de Ruth Benedict, el sistema de valores de esta cultura "dionisiaca" está orientado a la autoglorificación y a la competencia desenfrenada. Esa megalomanía convertida en institución se expresa en una frase de la tribu:

"Nosotros no combatimos con armas; luchamos con propiedades". Incluso sus jefes acompañan cada potlatch con cantos de desafío y autoelogio: "Yo soy el gran jefe que hace avergonzar a la gente/

de rentabilidad y acumulación creciente que son propios de la economía capitalista. A partir de esa comprobación, el hecho fue valorado desde dos ángulos diferentes.



... Dando una y otra vez festines de aceite". Al mismo tiempo, sus amigos modelan una estatuilla que simboliza al otro jefe, al "vencido", evidenciada su pobreza por las costillas salientes.

Marcel Mauss, etnógrafo francés, pone las cosas en su sitio al afirmar que "el ideal de un jefe Kwatiutl consiste en salir arruinado de los potlatch que ofrece; por otra parte, está seguro de que se le devolverá el doble".

Cómo se explica el "potlatch"

El fenómeno contraría los principios

Por un lado, surgió el prejuicio etnocéntrico de los que lo calificaron de "actividad antieconómica" e "irracional", propia de pueblos salvajes (desconociendo, como ahora explicaremos, su funcionalidad en el sistema de producción y en la estructura social). Por otro lado afloró el prejuicio "rousseauiano", caso de los surrealistas que pretendían ver en el potlatch una actitud de desprendimiento de los bienes materiales, olvidando la exaltación de la competencia y de la desigualdad que implicaba.

Esta costumbre se expresa en pueblos

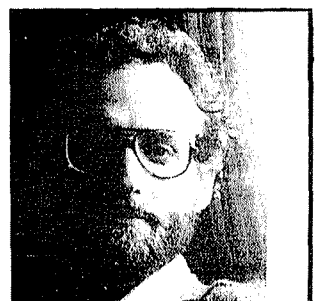
que basan su sistema de producción en la recolección, la caza y la pesca. En el caso de las tribus del Noroeste, la factibilidad ecológica de una producción continua era inmejorable. Otros pueblos no podrían desarrollar una actividad semejante sin el riesgo de desaparecer. Por ejemplo, los esquimales tienen un refrán que es lo opuesto a la mentalidad Kwatiutl: "Los regalos hacen esclavos, como los latigazos hacen perros".

Por lo tanto, el modo de producción de las tribus potlatch era intensificable; "era ecológicamente adaptativo que trataran de maximizar su producción y recompensaran con prestigio y con el privilegio de la jactancia a los que desempeñan el papel de hacer trabajar a todos más duro", señala M. Harris. Cabe agregar que el prestigio servía para reclutar mayor cantidad de mano de obra, que luego también se beneficiaría en la redistribución inherente al potlatch.

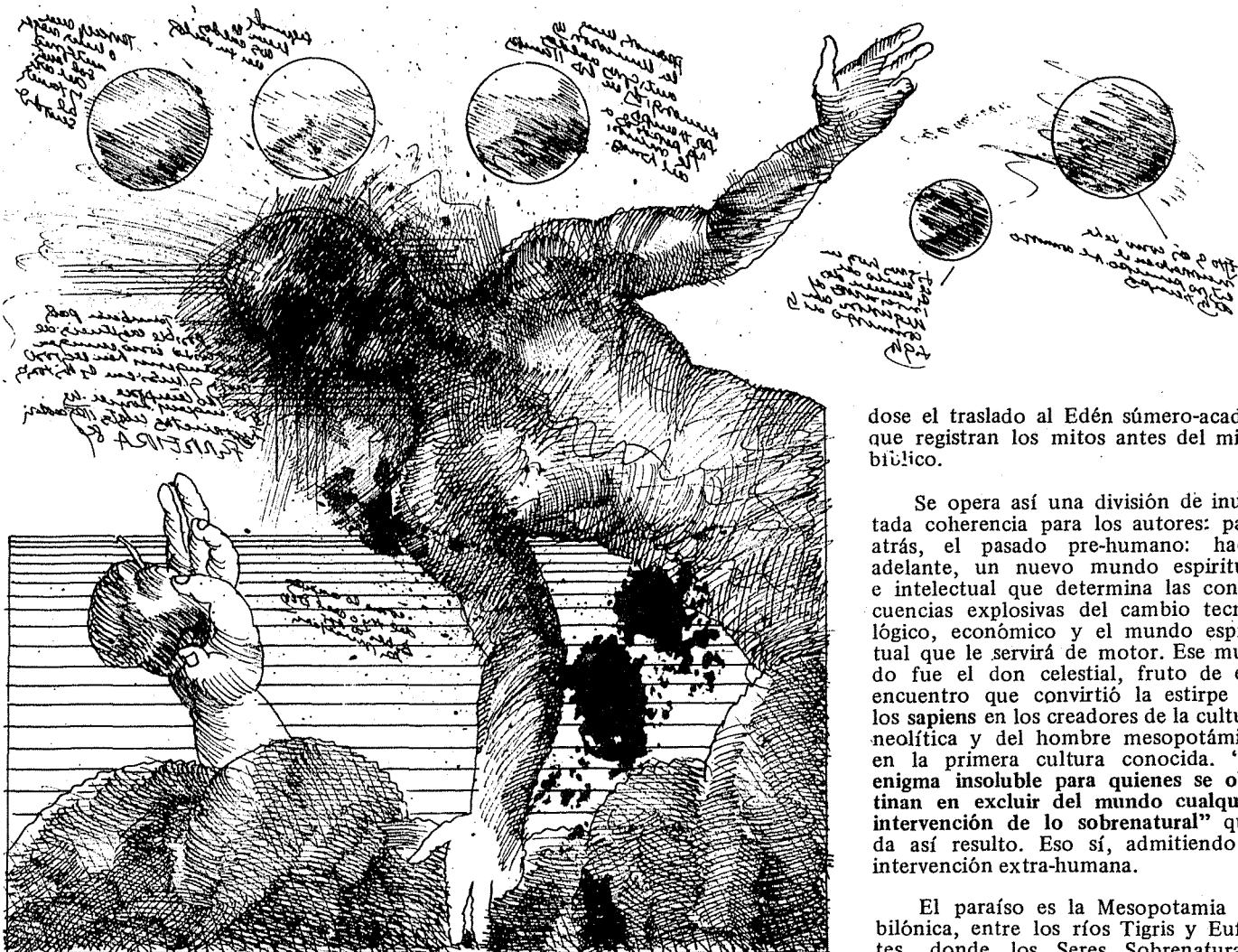
En sociedades igualitarias el intercambio es recíproco y no diferenciador, como en este caso. Por ejemplo, entre los Samai de Malasia nunca se dan las gracias por algo compartido, pues ello significaría que se está calculando cuánto se da y cuánto se recibe.

Esta diferencia habilita la explicación aportada por Harris, que con respecto al potlatch sostiene: "Su núcleo fundamental es un festín competitivo... para asegurar la producción y la distribución entre pueblos que todavía no han desarrollado una clase dirigente".

En cuanto a la comparación entre el "consumo conspicuo" de nuestras sociedades, por razones de status, y la búsqueda de prestigio del potlatch, recordemos simplemente la imagen, primero real y luego caricaturizada, del nuevo rico que enciende un habano con un billete, en una demostración de vacua grandeza.



Luis Vidal



Mitoanálisis

Los nuevos ritos antropogónicos (III)

La revolución cultural del neolítico y otros misterios de nuestro pasado remoto quedan explicados como una obra conjunta: *Homo sapiens* e Instrutores Celestes son sus actores.

El encuentro real de *Homo Sapiens* con los Seres Sobrenaturales, según Azcuy y Sánchez, constituye ese hecho que la protohistoria científica, profana, no puede incorporar más que neutralizando el poder de explosión del mito, que quedará así analizado solamente al nivel estructural y semántico.

La ciencia no puede explicar, según los autores, el extraordinario cambio que el hombre produce en el comienzo del neolítico. En cambio, tomando los mitos como "vera narratio" y el testimonio universal de su contenido (los Engendradores del Popol Vuh, los Instrutores de las civilizaciones pre-incas, los dioses de los pueblos mesopotámicos, y los ángeles hijos del Dios bíblico), es posible admitir que los dioses han intervenido realmente, provocando en un grupo de sapiens primitivos un cambio que abrió a la especie insospechados horizontes mentales.

Pero quedan aún cabos para unir,

para lo cual faltará la convergencia teológica. Y viene, por supuesto; están las encíclicas papales (30 de noviembre de 1941; 30 de setiembre de 1943; 12 de agosto de 1950, "Humani Generis") que admiten exégesis liberales mediante las cuales es posible ser creyente y transformista "si se admite la intervención divina necesaria y especial para explicar dicha transformación", con la cual ya es posible recubrir la ignorancia sobre el origen del "primate perfecto", las fracturas de la historia del lenguaje y la aceleración de la cultura en los últimos 10.000 años, ya que los mitos son, para los autores, la memoria genética envuelta en el recuerdo de la intervención de los Seres Sobrenaturales. Monoteísmo o politeísmo no son más que variaciones de una misma intervención, que los mitos nos proveen.

El gozne de la especie

Hay aun más: el paraíso, cuya ubi-

cación geográfica habrá que localizar. La caída, que existió, sólo se deberá justificar, puesto que la dialéctica al servicio de una flexibilidad exegetica ganará a todo trance. Sólo nos restará seguir su itinerario.

Los sapiens devienen adamitas. La pluralidad no violenta el espíritu del texto como para desafiar la verdad fundante, en tanto la intervención Sobrenatural siga preservada.

También para la existencia del paraíso como "vera narratio" hay mitos. La diatriba de los autores sigue este curso: "... el jardín es el lugar donde los Instrutores Celestes trasladaron al hombre, donde sus ojos se abrieron para dar comienzo al desarrollo de la historia". Las desoladas estepas de la última era glacial, que era el habitat donde vagaban los sapiens pre-adamitas, fue el lugar del encuentro con la intervención extrahumana cuando se "abrieron sus ojos". La estepa resaca fue abandonada y de ahí fue operán-

dose el traslado al Edén sumero-acadio que registran los mitos antes del mito bíblico.

Se opera así una división de inusitada coherencia para los autores: para atrás, el pasado pre-humano: hacia adelante, un nuevo mundo espiritual e intelectual que determina las consecuencias explosivas del cambio tecnológico, económico y el mundo espiritual que le servirá de motor. Ese mundo fue el don celestial, fruto de ese encuentro que convirtió la estirpe de los sapiens en los creadores de la cultura neolítica y del hombre mesopotámico en la primera cultura conocida. "El enigma insoluble para quienes se obstinan en excluir del mundo cualquier intervención de lo sobrenatural" queda así resuelto. Eso sí, admitiendo la intervención extra-humana.

El paraíso es la Mesopotamia babilónica, entre los ríos Tigris y Eufrates, donde los Seres Sobrenaturales ponen a resguardo a sus protegidos sapiens, tras las mutaciones positivas, de los grupos cromañoides, que no gozaron del toque de luz y no serán recreados a imagen y semejanza de los dioses, privilegio sí concedido a los sapiens adamitas.



Leopoldo Müller

Sociología

Investigación: el papel de los centros

Los centros privados de investigación han sido refugio de los sociólogos ante el hostigamiento oficial, alternativas a la emigración y ámbitos eficientes de producción de conocimientos.

Algunos estudios dedicados a reseñar la práctica de las ciencias sociales en el Uruguay ubican el proceso de institucionalización de la investigación sociológica hacia fines de la década del 50, época en la cual se van conformando los primeros núcleos organizados de investigación, tanto en el ámbito oficial como en el privado.

Este proceso continúa durante los años 60, en los que la pregunta por lo social gana terreno en los núcleos intelectuales, dando lugar a un creciente número de estudios sobre la realidad social, económica y política, estudios en los que el análisis científico, el discurso ensayístico y la simple postulación ideológica no siempre son deslindados con claridad.

Hacia 1967 asistimos a lo que ciertos autores han calificado como una fase de "explosión institucional", donde la sociología parece ganar terreno vertigi-

nosamente; institutos de enseñanza y organismos públicos y privados integran sociólogos ya como docentes, ya como investigadores o asesores. La disciplina "estaba de moda", con todos los pro y los contra que ese tipo de fenómeno suele acarrear.

Los años 1974 y 1975, ya bajo un régimen autoritario, encuentran a la sociología en pleno reflujo. La intervención de la Universidad suprimió los cursos existentes a nivel superior —entre ellos, los correspondientes a la licenciatura que se dictaba en el Instituto de Ciencias Sociales— y los sociólogos, ahora desocupados, tuvieron que reubicarse en la estructura ocupacional, cuando no, sencillamente, emigrar.

Los centros privados como respuesta

En algún momento habrá que re-

flexionar sobre las razones del tenaz hostigamiento a nuestra disciplina por parte de los regímenes autoritarios de América latina: hoy, el tema nos lleva a seguir el itinerario posterior de la sociología y a preguntarnos por su futuro.

Expulsada del ámbito oficial, la disciplina pasó a refugiarse en el privado. La década del 70 asiste a la fundación o reactivación de diversos centros privados, en los cuales las ciencias sociales en general —y la sociología en particular— tienen un lugar destacado, tanto en el plano de la investigación como en la actividad docente o de asesoramiento en la tarea social.

Quien observa los resultados de esta "privatización" de la sociología no puede menos que asombrarse. A pesar de las restricciones financieras, y del tránsito permanente por el escabroso desfilar de "maldita", los últimos años marcaron un claro fortalecimiento institucional de la disciplina, que a nuestro juicio fue inseparable de una creciente orientación hacia la investigación empírica. Y si bien no se puede decir que la sociología se encuentre hoy consolidada, han quedado definidos los caminos para que este proceso continúe, y la mayoría de los sociólogos han asumido con humildad y esfuerzo la ardua labor de hacer de su práctica una tarea reconocida en la sociedad.

Una consecuencia muy importante que se desprende de esta breve síntesis

es el papel fundamental que tienen estos ámbitos privados —y pluralistas— de reflexión y producción de conocimiento empírico en el campo de las ciencias sociales. Un papel que se reveló como fundamental en momentos en que la inquisición desatada contra estas áreas de estudio hizo que sus cultores debieran recurrir a alvéolos privados de supervivencia, pero que puede y debe ser trascendido. Los centros privados, proyectados en el futuro, deben continuar siendo protagonistas en la producción de conocimiento al servicio de la comunidad, para constituirse cada vez más en ámbitos plurales de reflexión e intercambio crítico entre los académicos y los sectores dinámicos del país. Su preservación en este sentido es —sin duda— una tarea esencial, y una responsabilidad que sus actuales directivos tienen para con el país.



Martín Garguilo Blanco

Sexología

No solo de pan...

Franca revisión del origen de numerosos fracasos en la relación matrimonial: los reconocidos y los pudorosamente ocultos.

El sexo feliz no constituye una condición suficiente para una relación de pareja plena, pero sí una condición necesaria. Quizá muchos piensen que exageramos; que es posible que eso sea relativamente cierto para gente muy joven, en plena eclosión erótica y emocional. Y que cualquiera que mire a su alrededor advertirá que está rodeado de matrimonios en los cuales el sexo no parece jugar, ni remotamente, un papel tan decisivo.

Por otra parte, si queremos ser consecuentes, tendríamos que sacar ciertas conclusiones de lo ya dicho. Si hemos establecido que de cada diez mujeres, siete u ocho son frías, ¿será necesario admitir que un porcentaje equivalente de parejas son infelices, conflictivas, o están simplemente aburridas o hastiadas

de la relación?

Pues sí. Nosotros sostenemos que sí, que esos son los porcentajes reales de infelicidad amorosa y matrimonial; que esa es "la verdad verdadera", que explica por qué se está hablando cada vez más de la crisis de la institución matrimonial.

Si sólo se mantuvieran unidas las parejas que viven una relación erótica y sexual plena, los porcentajes de separación y de divorcio se elevarían vertiginosamente. Estamos convencidos de que, si nos atenemos a la "realidad-tal-cual-es", no tendremos más remedio que reconocer que "el matrimonio convencional es la muerte, lenta pero segura, del amor" y que, como señalamos en otro lugar: "Por algo las películas y las novelas de amor terminan siempre con el matrimonio de los enamorados y nunca comienzan con él. Porque con el matrimonio convencional comienza el crepúsculo del amor".

El matrimonio: ¿una relación utilitaria?

¿Por qué se mantienen unidas, entonces, tantas parejas que han dejado de amarse? La explicación no es difícil, aunque pueda resultar bastante sórdida. Algo nos dice el concepto mismo de "matrimonio convencional" o de "matrimonio tradicional". En efecto, la continuidad de las parejas, en el ambiguo

mundo social en que vivimos, se afirma en razones puramente convencionales, en "puras conveniencias".

Lo que empezó con toda la euforia del amor, se continuará con la fría especulación del cálculo. Cuando el sexo, el erotismo y la emoción empiecen a decaer, será el turno de las dudas. Y, tras las dudas, se instalarán las certezas dolorosas. Pero, y aquí aparece la verdadera explicación, junto a unas y otras aparecerá, también, la conciencia del peligro de una revisión.

En cada hombre y en cada mujer, el "contador" y el "tenedor de libros" que todos llevamos dentro sacará a relucir, entonces, su calculadora y empezará el balance, repetido hasta el infinito, de conveniencias y de inconveniencias, de pros y de contras.

El resultado será casi siempre el mismo: el balance nos convencerá de que son tantos los inconvenientes que es preferible "seguir tirando".

Volviendo a nuestra afirmación inicial: en todo este proceso, la falta o la pobreza de sexo son realmente decisivas. Recurramos a una analogía gruesa pero elocuente. Pensemos qué ocurre con la comida, con el hambre y con la sed. ¿Es la comida tan importante en la vida de la gente? ¿Vivimos para comer? Indudablemente no; por lo menos así pensamos los que comemos todos los días. Hay cosas que nos parecen mucho más trascendentes, más prioritarias que co-

mer.

Casi nadie piensa en la comida cuando tiene el refrigerador bien abastecido. Incluso cada vez son más los que se imponen ascéticas dietas adelgazantes. Pero ¿qué sucede cuando una cosa tan obvia como el alimento cotidiano empieza a escasear? ¿Y qué cuando empieza a faltar absolutamente, o cuando el alimento resulta incomedible?

Pues bien: con el sexo pasa algo bastante parecido a lo que pasa con la comida. Dejemos hoy el tema por aquí, recordando simplemente que los sueños de los prisioneros en los campos de concentración tenían que ver con alimentos y que en los de muchos pacientes de Freud y sus discípulos intervinieron símbolos y represiones de origen sexual.



Arnaldo Gomersoro

Informática

Una mirada a los vecinos

El desarrollo nacional basado en el impulso de nuevos productos y servicios en el área de la informática, debe ser parte de un desarrollo coordinado de toda América Latina

Hemos señalado ya que los años venideros traerán consigo mercados diferentes, como consecuencia de la transformación de las industrias, y un aire cultural diferente, como resultado previsible del advenimiento de la sociedad de la información.

¿Cuándo se deberán tomar las decisiones concernientes a la realidad que nos espera a la vuelta de la década? Evidentemente no cuando nos demos de bruces con ella, pues el desarrollo tecnológico no toma en cuenta a los rezagados. Es preciso prever las nuevas tendencias, de modo de poder aprovechar de éstas lo mejor que ofrecen, sin esperar a heredarlas de centros que estarán tan fuera de forma como de fecha.

No se nos ocultan las dificultades: nuestro país carece por completo de políticas de informática y el juego lo dominan las compañías transnacionales,

con sus conocidos mecanismos: en el Uruguay se venden computadoras que ya no se fabrican en los países de origen, algunas compañías cobran por ampliar una computadora más de lo que en el extranjero cuesta comprar una nueva, y así por el estilo.

Los únicos países de la región que han conformado infraestructuras e cierta significación en informática son Brasil y México, aunque siguen estando a años luz de los países industrializados. México tiene un mercado de computadoras que representa la cuarta parte de las ventas totales de América Latina, pero que no llega a ser el uno por ciento (1 por ciento) del mercado de los Estados Unidos (!). Este solo dato sirve para dar una buena idea de la brecha existente en esta materia entre nosotros y los polos capitalistas industrializados.

Un balance muy provisorio

En 1975, Brasil nacionalizó la producción de las llamadas minicomputadoras, o sea equipos con precios que oscilan entre los 20.000 y los 200.000 dólares. Un año después, México fijó cuotas a las importaciones de computadoras y equipos de telecomunicaciones, a fin de incentivar la integración local de tecnología. En años recientes, Chile dio los primeros pasos latinoamericanos en la producción de software (parte no mecánica de los equipos, como programas, diseño, instalación, etc.), y Argentina creó centros piloto de desarrollo de proyectos de ingeniería.

Las medidas proteccionistas de Brasil acarrearán resultados positivos en cuanto a creación de empleo, transferencia de know how y, sobre todo, una conciencia generalizada del desafío informático. Siete años después, sin embargo, se han planteado allí algunas dudas sobre la viabilidad o sobre el acierto de esas medidas. Hay quienes se preguntan si el proteccionismo en este campo es la respuesta más viable, sobre todo a largo plazo.

Debido a la reserva de mercado practicada por Brasil, las empresas de ese país deben pagar por sus computadoras precios más altos que los vigentes

en el mercado internacional. Pero ocurre algo más preocupante aún: el hecho de que se ha impedido la producción en ciertas áreas, a los efectos de dar prioridad a aquellos productos que supuestamente serían de mayor aplicación en el Brasil. Ello entraña algunos riesgos, puesto que ninguna medida de orden burocrático habría podido prever (por ejemplo) el boom de los microcomputadores y los microprocesadores.

A lo largo de las discusiones y las ponencias registradas en diferentes foros y congresos, se han vertido sobre el tema que hoy nos ocupa algunas opiniones que parece útil recoger y difundir. Entre ellas seleccionamos las siguientes:

- * América Latina necesita desarrollar su propia capacidad tecnológica en materia de computación y de comunicaciones.
- * Toda infraestructura industrial al respecto deberá responder, para que sea viable a largo plazo, a un esfuerzo coordinado entre los países de la región.
- * El proyecto de desarrollo implícito exigirá una redefinición del sistema educativo, para que propicie la creación de técnicos para las nuevas industrias y de ciudadanos para la nueva sociedad.

Jorge Grunberg

Tercera edad

¿A partir de cuándo se es viejo?

Para el territorio de la vejez no existen fronteras precisas, sino elásticos criterios de comparación que varían... con el tiempo

La campana anunció la terminación de la primera clase que recibían en el liceo. Varios alumnos la comentaban. Algunos querían saber cómo se llamaba el profesor. La respuesta no demoró: "El viejo se llama Eduardo C...". Eduardo, el proveyecto profesor, tiene 27 años; es un estudiante universitario que próximamente habrá de terminar sus estudios.

Ese mismo día, Eduardo había concurrido, en la Facultad a la clase que había dictado el Profesor Carlos S... También comentó, con algunos compañeros, la calidad de la clase impartida por "el viejo", un profesor de 45 años. A su vez, este docente cataloga como "viejos" a sus colegas de grado superior, en especial si están cerca de retirarse de

la enseñanza.

Fuera de la actividad intelectual esta conducta es siempre la misma, ocurra en el barrio, en la fábrica o en la oficina. ¿Tiene alguna explicación esta forma de catalogar a los demás? ¿Es válido que tan sólo 15 años de diferencia entre dos personas autoricen al más joven a tildar de "viejo" al mayor? Para poder contestar esta pregunta tendríamos que ponernos todos de acuerdo en definir con la mayor precisión la condición de "viejo".

No olvidemos en ningún momento que el proceso de envejecimiento comienza desde el momento mismo en que somos concebidos por nuestros progenitores. Desde ese instante, cada día que transcurre somos más viejos. En idioma inglés, cuando a alguien se le pregunta la edad, se le dice: "How old are you?", lo que viene a significar, aunque no literalmente: "¿Cuántos años de viejo tiene usted?"

Parece claro que el temperamento de contabilizar los años vividos no es el más adecuado para determinar la calificación de "viejo". ¿No sería más sensato tomar en cuenta la proximidad con los años del promedio de vida? Hasta hace relativamente poco tiempo el promedio de vida de la población era de 35 ó 40 años. En ese entonces, ¿se llamaba "viejo" al que se aproximaba a esa edad promedio? No, no se les consideraba viejos por ese hecho. Viejos eran los que superaban largamente la cifra promedio.

En la actualidad, ésta supera notoriamente la pretendida para el comienzo de la tercera edad. La muerte a los 35 ó 40 años no sobrevenía por vejez, sino por causa de enfermedades (no ligadas al envejecimiento), no curables entonces y por epidemias muy extendidas y no controlables todavía.

No nos confundamos

¿Podríamos afirmar que llegamos a viejos cuando somos portadores de alguna invalidez física importante que nos vuelva dependientes? Si aceptamos este criterio, habría que establecer con exactitud el grado de dependencia. Si no; correríamos el riesgo de aumentar arbitrariamente el grupo social de los viejos, y con ello sus consecuencias.

Beethoven, que murió antes de llegar a los 60 años, y que a los 26 comenzó a desarrollar su progresiva sordera, ¿era un viejo desde entonces? Roosevelt, parálisis desde los 39 años ¿fue considerado un viejo desde 1921, aunque haya muerto en 1945 a los 63 años?

Los cambios que se producen en nuestro intelecto ¿son por sí mismos los que determinan las diferencias entre viejos y no viejos? Hemos visto anteriormente que mientras algunas de nuestras facultades permanecen incambiadas, otras solamente manifiestan un cambio en la velocidad de sus manifestaciones. Este enlentecimiento, aunque no conduce necesariamente a una alteración de

los resultados, puede condicionar un desfase con los restantes grupos etarios de la sociedad. Si este desfase fuera decisivo para la catalogación de grupos de congéneres dentro de la clase de los viejos, no podría valorarse correctamente sin tomar en cuenta los cambios que ocurren en la propia sociedad.

Sumemos, a lo ya mencionado simplemente como enumeración, todos aquellos aspectos que contribuyen a constituir nuestra forma de vida. Que cada cual pueda conducir su propio análisis autocrítico. Es seguro que coincidiremos en que cada uno envejece según la manera como ha vivido. Una vida plenamente vivida, con satisfacciones, conduce con más probabilidad a un envejecimiento lento y tardío. Una vida frustrada y oprimida no contribuye en cambio a enlentecerlo.



Heraldo M. Poletti

Julio Cortázar

Lo absoluto

Una tentativa para traer de este lado, con la máxima aproximación posible, un sueño soñado en Tarquinia en diciembre de 1976.

La vulgar, recurrente ansiedad de tanto comienzo: hay que rendir examen en la Facultad, el tiempo pasa y la ciudad pasa por el tiempo (desde un tranvía o un tren) sin que Ignacio, para darle un nombre, sepa dónde tiene que bajarse, dónde queda el edificio de la Facultad.

En algún momento habrá que decidirse, pero la opción no descansa en nada posible, en alguna pregunta a otros pasajeros o el reconocimiento de una esquina o una plaza. Simplemente se sabe que no se sabe, con una claridad que de este lado podría calificarse de glacial, y que sin embargo es preciso llegar a tiempo al examen. Dentro de la misma claridad exenta de toda explicación hay esa gente vestida y esa mu-

chacha desnuda, ella a su lado pero sin mirarlo y él aceptando sin sorpresa desde el indiscutible sentimiento de que la conoce pero no llega a identificarla, a darle un nombre o una cara.

Hay a la vez una sucesión donde está instalada la espera como algo elástico que se mantiene interminablemente, y una sustitución instantánea del tranvía o el tren por un gigantesco avión volando a ras de ciudad, a ras de calles y de luces. Para Ignacio nada tiene de contradictorio ese cambio que mantiene invariable la ansiedad de la búsqueda y la falta de todo punto de referencia. Simplemente hay algo que se permuta y que guarda a la vez el hilo de lo que lo precedía; no hay sucesión causal (la chica desnuda se ha agachado y se mira un pie, impudicamente de espaldas a Ignacio) sino que por detrás de la mutación, de la sustitución del tranvía o del tren por el avión se mantiene sin cambios la situación inicial: habría que bajarse, habría que llegar a tiempo al examen.

La mutación siguiente se dará sin embargo en el nexo que unía las otras mutaciones, ligándolas de una nueva manera que en el fondo no cambia la ansiedad y poco a poco el miedo de Ignacio; ahora no hay examen sino avión en peligro donde los pasajeros están de pie en una enorme plataforma sin asientos que se desliza a pocos metros de los techos de la ciudad en un silencio total, resbalando como un planeador que roza calles, esquinas, semáforos, a punto de estrellarse sobre ellos pero deslizándose siempre en un estiramiento insoportable de la catástrofe. A los lados de la plataforma no hay ventanillas sino paredes de cristal, y también es visible la cabina donde se recortan las sombras agazapadas de los pilotos.

Sucede así que no sucede nada fuera del resbalar sin el menor ruido,

aunque sí sucede que ahora hay también el otro hombre junto a Ignacio y la chica desnuda, sin destacarse de los demás pasajeros hacinados en la plataforma pero único en la medida en que Ignacio también sabe que lo conoce pero que no llega a identificarlo. No han cambiado ni cambiarán una sola palabra, pero así como Ignacio no tiene la menor correspondencia con la chica desnuda, en cambio todo está ya asumido y entendido entre el otro hombre y él. Dos cosas se dan como bloques recortados de toda relación: hay que comunicarse inmediatamente con (pero eso se detiene ahí) y esa comunicación es algo absoluto, una totalización. Al mismo tiempo Ignacio sabe que la chica desnuda participa de alguna manera en esa certidumbre sin resquicios, aunque ella no lo mire ni mire al otro hombre sino que siga sujeta por una mano a una correa donde sobrevive algo del tranvía en el avión al borde del choque final.

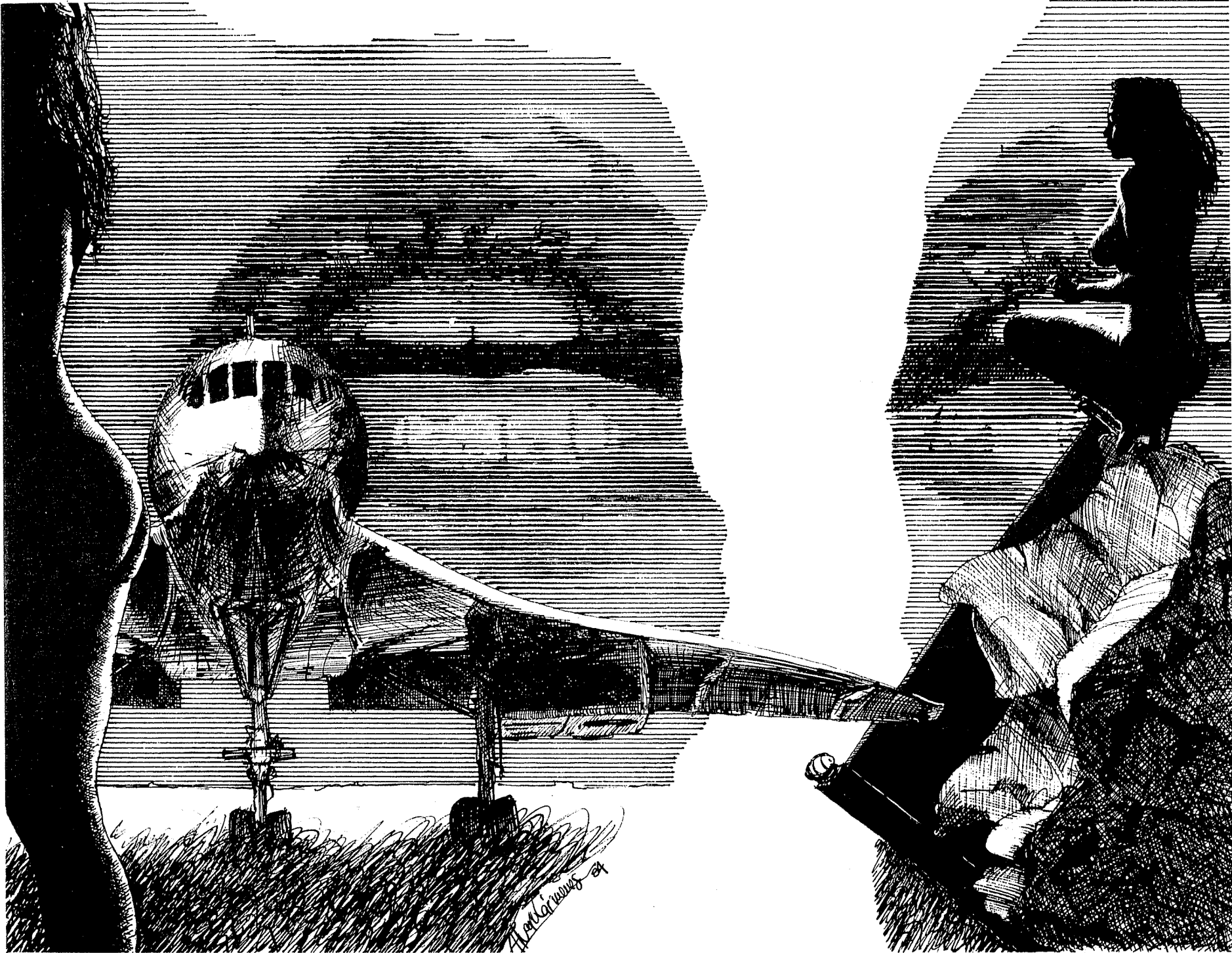
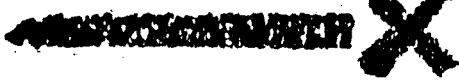
No solamente no hay choque sino que esta vez la mutación es mucho más polarizadora y brutal: una central de correos en cuya gran galería los dos hombres y la chica desnuda están inmóviles y mirándose. Ahora también la chica parece participar directamente en la búsqueda de aquél a quien hay que cursar la comunicación. Pero ni ella ni los dos hombres se hablan, todo está ya sabido entre ellos, eso que finalmente los une y que es no saber con quien deben comunicarse, quién debe recibir esa comunicación que sigue imponiéndose a Ignacio como un acto tras del cual el presente quedará abolido o explicado o trastocado.

Tan extrema y vertiginosa es la necesidad de comunicación que ahora el otro hombre da a entender, sin que Ignacio pueda saber cómo, que incluso hay que prescindir de la palabra hablada. Tal vez de la chica desnuda nace la

noción de que deben enviar un telegrama, porque los precede en la sala del telégrafo donde cada uno de ellos toma un formulario. Ignacio ha sacado un bolígrafo y ve que los otros también están preparados; sin concertarse los tres esperan mirando los formularios en blanco. Nadie sabe a quién hay que enviar el telegrama, ni qué hay que decirle; los tres saben que ésa es la prueba de que hay que hacerlo. Eso dura quizá más que todo lo precedente, antes de una última mutación que ahora sí parece romper todos los nexos anteriores. Se está en una casa sin características especiales, la vida parece continuar normalmente, los tres habitan la casa sin que Ignacio sepa por qué, sin que ocurra nada salvo estar viviendo. Pero al mismo tiempo se siente una diferencia, Ignacio admite que el otro hombre y la chica desnuda y él mismo, están ahí como en un primer encuentro verdadero, algo que parecería una completación. Ya no los fija ese deber de comunicarse con alguien o algo que nunca parecen haber definido. A menos que los telegramas hayan sido enviados y que hayan llegado a destino; pero cuando Ignacio piensa esto ya no hay casa ni chica desnuda ni otro hombre, solamente una cama, un nuevo día.



Exclusivo para JAUQUE
EFE



Juan Carlos Onetti

Reflexiones sobre la literatura nonata

Ya escribí con insistencia sobre el tema de hoy. En realidad no se trata de una reflexión, sino de una invitación para que otros reflexionen con provecho, si es posible.

Hace unos meses leí en un periódico una carta firmada por tres candorosos ángeles. Protestaban porque, según ellos, todos los otoños las editoriales publicaban obras de los mismos autores. Y por qué no los libros de escritores jóvenes, desconocidos, inéditos o semi.

No hay razón para reiterar que los propietarios de una empresa editorial han puesto o arriesgado su dinero con la esperanza de que les rinda un interés superior al de los bonos estatales o bancarios. Hay excepciones, como en todo. Sé de editores que debieron afrontar la quiebra por el curioso capricho de publicar libros excelentes; y de otros que superaron mil veces el interés de los bonos publicando bodrios de amiguetes o de extranjeros expertos en la fabricación de best sellers, con los ojos puestos en Hollywood. Hay en todas partes, escritores llamados profesionales. Así como exigimos a las pobres gallinas que pongan un huevo por día, ellos se obligan a poner un libro por año.

Las quejas de los tres primeros, que supongo adolescentes, acaban de ser reforzadas por un ganador de un premio importante en un concurso de novelas. Sus palabras, tan extrañas en boca o pluma de un ganador, aportan frescura y actualidad a estas líneas.

"Yo creo que el panorama literario atraviesa un momento de crisis, de vacío, en el que están haciendo el caldo gordo algunos literatos. Tras la explosión que supuso en la década de los años setenta la literatura de los países latinoamericanos, ha habido un vacío que se ha tratado de rellenar con tiradas editoriales que no creo que aporten nada en absoluto a la literatura en lengua castellana. Hay un cierto oportunismo en el que están medrando algunas figuras bastante mediocres, respaldadas por operaciones editoriales sin más objetivo que el mercantil".

"Los premios literarios generalmente son utilizados como catapulta de operaciones editoriales encaminadas más a la venta que a aportar algo en el panorama literario."

Gracias a mis escasas incursiones en la grosería, ajena y mínimamente propia, puedo conjeturar las palabras que habría reiterado en círculos de amigos y parientes, el feliz premiado en caso de que el jurado hubiera puesto de lado su obra. Aún no publicada; de modo que no opino sobre ella.

Hay también por aquí algunas buenas noticias. El ministerio de cultura (todavía no ha llegado el momento de que se impongan las mayúsculas) ha repartido becas entre poetas, narradores y ensayistas. El monto de estas becas no se ha hecho público, por lo menos para mí. Y esto es muy importante. Porque no es lo mismo que las tales becas ayuden a sobrevivir a un poeta mientras escribe el borrador de un soneto, consulta al diccionario de rimas, pule sus catorce líneas, reconoce y mata los malditos ríos; no es lo mismo, digo, si se trata de un ensayista que se ha propuesto redactar, por ejemplo, y no me ruboriza echar mano a un chiste apollado y famoso, un par de volúmenes titulados teutónicamente, "Breve introducción a la psicología del elefante".

Y veo con alegría que una o dos editoriales han resuelto publicar libros



de autores jóvenes, nuevos, anónimos o casi. Además, los estudiantes de distintas universidades de provincia, aquellos escasos que aman la literatura —en muchos casos, me lo escriben, a pesar de sus profesores— mantienen vivos sus sueños y lo que creen destinos, editando "revistas" o cuadernillos impresos por ellos mismos en ciclostol o mimeógrafo.

Imagino y deseo que en todos los países donde haya gente que lea estas páginas, existan también jóvenes pertinaces e inmovibles ante las negativas de las editoriales. Que recuerden, guardando distancias, que Gide, lector de la editorial más importante de Francia, rechazó por aburrimiento "En busca del tiempo perdido" de Marcel Proust, el novelista más inteligente que ha producido el siglo. Por lo menos hasta hoy.

Me veo a mí mismo caminando las calles de Montevideo con el manuscrito de una "obra maestra" bajo el brazo. Yo tenía veinte años y en aquella prehistoria Montevideo no tenía editoriales. Mi primer libro fue impreso en el mismo papel con que se envolvían comestibles en las tiendas. Gracias a unos amigos que eran dueños de una Minerva antediluviana. No se vendió ni un solo ejemplar.

Y ahora, el recuerdo de una historia de cotidiano horror ocurrida hace un tiempo en Norteamérica. No guardo recortes, olvidé los nombres de los personajes. Son dos, madre e hijo. Los llamaré Smith.

John Smith había escrito una novela, con sacrificios, desvelos y una fe siempre fresca. Noche tras noche, domingo tras domingo. Cuando llegó a la

palabra fin, tres letras que a veces llegan demasiado pronto y otras parecen remotas, inalcanzables, juzgó su obra y la decretó buena. Entonces comenzó la caza del editor, la peregrinación incesante, las largas esperas, las devoluciones del manuscrito acompañadas de las resabidas, hipócritas palabras: "nuestros planes editoriales se encuentran cubiertos para los dos próximos años. Lamentamos mucho..."

Pienso que los editores de todo el mundo debieran mandar imprimir tarjetas portadoras de mentira y falso consuelo administradas por una máquina incapaz de rubor. Pero tal vez esta incapacidad no sea virtud exclusiva de ordenadores, computadoras o como quieran llamarlas mañana.

No sabemos cuanto tiempo robó John a esa parte de la vida que la muy inmensa mayoría dedica a ganarse el pan con el sudor de su frente. Hay niños en este inmundo mundo que sólo le dedican dos segundos de su vida para morir-se de hambre.

No fue el caso de Smith. En una entrevista su madre dijo: "Se pasaba la vida escribiendo". Bella frase para una lápida. Porque hartado de rechazos, de postergaciones que tenían el infinito como límite, John Smith se pegó un tiro. Tenía veintiseis años. Su libro era malo para los lectores de editoriales; pero para su madre, Mary Smith, era la mejor novela que se ha escrito nunca. Entonces recogió la antorcha.

Ahora era ella la que visitaba, cuando se lo permitían, editoriales, agentes literarios; era ella la que tragaba negativas, groserías, falsedades. Pero había

jurado triunfar, conseguir que la mejor novela de todos los tiempos fuera publicada y expuesta a la admiración de la humanidad. No esquivó sacrificios ni humillaciones: aún puedo recordar una fotografía suya exhibida en una gran revista norteamericana en la que aparece lavando pisos de oficinas. Y, según mi memoria, pasaron diez años hasta que una editorial, creo que de Oklahoma City, aceptó la obra.

Y aquí termina lo que pudo ser un bello cuento de hadas. El libro resultó un fracaso; ni ventas ni críticas. Tal vez fuera una buena novela. Tengamos presente que un fabricante como Mr. Robbins gana millones con cada libro mientras un genio como Faulkner es hoy y acaso para siempre casi un desconocido en su propio país.

Comprender es perdonar. Yo puedo decirlo, sin amargura, porque se publicaron dos novelas más en USA con el mismo lamentable fin que la de mi amigo y colega John Smith. Q.E.P.D.



Exclusivo para JAQUE, EFE 1984.